- LOS PRINCIPALES BARRIOS
- LOS SUBURBIOS
- LAS PLAYAS DE SYDNEY
- LOS ALREDEDORES DE LA CIUDAD
- LAS MEJORES EXCURSIONES
- GUIA PRACTICA CON INFORMACION UTIL

6

Contiene un DVD

Ciudades Encantadas

SYDNEY





Ciudades Encantadas

SYDNEY

Clarín VIAJES

Ciudades encantadas : Sydney - 1a ed. - Buenos Aires: Arte Gráfico
- AGEA AGATA UTE, 2006.
v. 7, 80 p. + DVD : il. ; 15x21 cm.

ISBN-10: 950-782-820-6
ISBN-13: 978-950-782-819-5

1. Turismo-Grandes Capitales.
CDD 338.479 1

Fecha de catalogación: 25/04/2006

6

Ciudades Encantadas

SYDNEY

Clarín VIAJES

CIUDADES ENCANTADAS
Clarín Viajes

Directora
Ernestina Herrera de Noble

Editor General
Ricardo Kirschbaum

Editora Jefa
Silvia Fesquet

Editor Jefe Suplemento Viajes
Juan Bedoian

Producción y textos
Jorge Fondebrider
"Arte rupestre australiano" fue escrito por la Dra. Vivian Scheinsohn (I.N.A.P.L./Conicet)

Fotografías
Agencias AP, AFP, EFE Y REUTERS
Australia Tourism Commission
Only Images
Archivo Clarín

Infografías
Departamento de Infografía de Clarín

Marketing
Alejandro Sobrino
Juan Gujis
Pablo Rizzo

Diseño Gráfico
+MASdiseño

Impresión
Impreso en la Argentina en julio de 2006

Sumario

Ciudades Encantadas

Entre todos los sitios que ha ido eligiendo el hombre a lo largo de la historia como lugar para vivir y desarrollar su cultura, hay algunos que poseen un estilo propio, que surge a simple vista, un estilo que evoca todo el mundo con sólo escuchar su nombre.
Son esas ciudades a las que se reconoce de inmediato por un monumento, por un accidente geográfico notable, por un pasado de gloria o una suma de mitos y leyendas que el tiempo ha instalado para siempre. Pero en realidad el nombre de cada una de esas metrópolis termina por ser una invitación irresistible. Queda claro que se esconde allí un mundo de experiencias, historias, idiosincrasias que se puede recorrer de múltiples maneras, encontrando cada vez placeres diferentes.
Estos libros han sido pensados para ayudar a los lectores a recobrar -si es que ya la conocen- o a imaginar ese espíritu propio e intransferible que distingue a cada una de estas ciudades.
De allí que, junto con los datos necesarios para el viajero, se hallarán textos que hablan de los habitantes, de las glorias y penas pasadas, de las reflexiones suscitadas por quienes transitaron sus calles y monumentos, de los personajes que las han retratado, las historias de sus hijos dilectos.
Al igual que esas ciudades especiales, estos libros quieren ser también una invitación a recorrer calles, paseos, museos, paisajes que esconden ese misterio que vale la pena preservar. Porque allí reside ese estilo que hace de cada ciudad una invitación a una fiesta que no se puede dejar de celebrar.

SYDNEY
LA CIUDAD DEL FUTURO

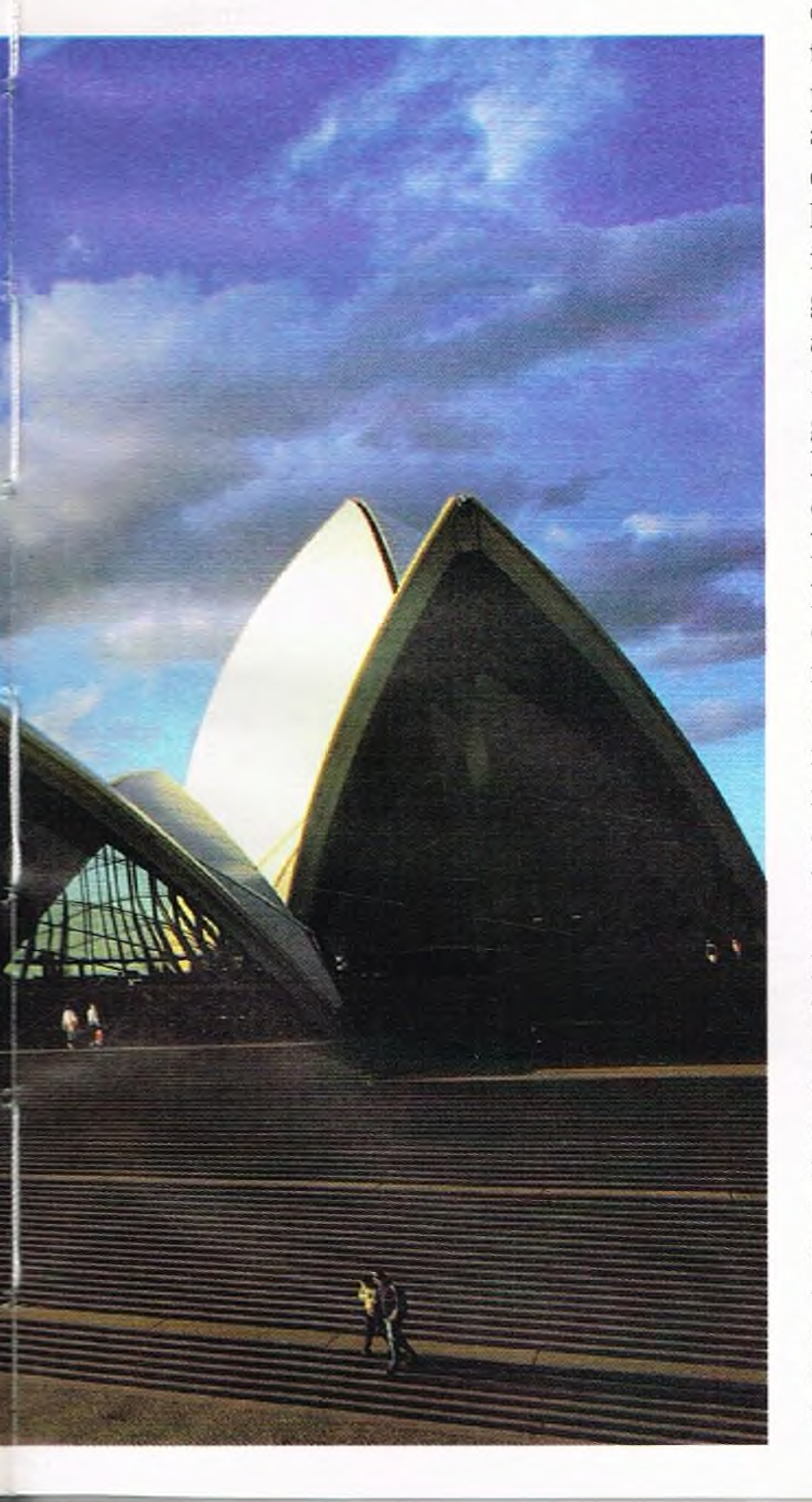
Con una superficie de 345.7 km
Sydney (o Sídney, en la perezosa grafía española) es la capital del estado de Nueva Gales del Sur. Se encuentra en el Sudeste de Australia, a orillas de la amplia Bahía de Jackson. Sus 4.198.543 habitantes –62,3% de los cuales son australianos de nacimiento; el 31,2% restante, nacidos en otros países, y el resto aborígenes–, hacen de ella la ciudad de mayor densidad demográfica de Australia y la quinta urbe mundial en población. La mayoría de los *Sydneysiders* –tal es el gentilicio que se les aplica a los habitantes de la ciudad– tiene antepasados británicos o irlandeses, pero tam-



bién hay muchos hijos de emigrantes italianos, griegos y yugoslavos, además de asiáticos y latinoamericanos. Por lo general, los *Sydneysiders* viven en casas suburbanas, aunque no son pocos los que optan por hacerlo en departamentos cerca del centro de la ciudad, donde hay mejor acceso a las fuentes de trabajo y a los servicios públicos.

Con la celebración de las Olimpíadas, Sydney dio paso a una impresionante transformación edilicia que trajo aparejada la remodelación de calles y de zonas públicas, así como la introducción de diversas mejoras en el tejido urbano, permitiendo que se la considerara como una de las mejores ciudades del mundo. Así, la arquitectura de Sydney presenta una auténtica mezcla de estilos, con pequeñas estructuras victorianas debajo de torres de cemento y acero, y rascacielos de cristal. Hoy en día, mostrándose al viajero con una perfección envidiable, Sydney es moderna, pulcra, abierta, democrática, equilibrada, sin fanatismos ni límites extremos. La urbanidad de sus habitantes se respira en las calles, donde los automovilistas frenan para ceder el paso, los ciclistas pedalean uniformados con casco y rodilleras, y si bien el tráfico existe, no se escuchan bocinazos. Los negocios cierran puntualmente a las cinco de la tarde y el desenfado y las copas de más después del horario de trabajo quedan recluidos a la humareda y el bullicio de los pubs. Cualquiera puede desplegar un mapa en medio de la calle sin sentirse acosado por miradas inquietantes, porque, en líneas generales, la gente responde con corrección y con una amabilidad inusitada. La misma que exhibe Peter Broke, un productor televisivo de programas deportivos de la Liga de Rubgy australiana, el deporte nacional por excelencia, quien, simpático y locuaz, se atreve a retratar las pasiones de sus connacionales en dos palabras: surf y rugby. Y relata el típico esquema de vida en Sydney: "De lunes a viernes, oficina. Por la tarde, tragos en Oxford Street, una calle llena de tiendas y bares muy modernos. Por la noche, de copas por la misma zona. Y, entre litros de cerveza se charla con amigos. Los fines de semana, en cambio, todo es más sano y normal: surf en Bondie Beach o Coogee. Sin olvidarnos de que, si hay partido de la Liga de Rugby, nadie sale de su casa. Es como si fuera feriado nacional".

Deportes, playa, comida y cerveza constituyen algunas de las preferencias de los Sydneysiders, pero no son ésas sus únicas pasiones. Los festivales de música y teatro, la emblemática Ópera y las excelentes películas nacionales amplían la oferta. Acaso por todas estas cosas –a las que corresponde sumar su condición de centro financiero y corporativo del país–, Sydney tiene todo el derecho de apoderarse del título que la define como "ciudad del futuro".



Las fechas de la ciudad


El capitán Arthur Phillip, fundador de Sydney y primer gobernador de Nueva Gales del Sur.

40000 a C. Posible llegada de los primeros aborígenes al territorio de la futura Australia.
20000 a C. Durante el tiempo transcurrido, los primitivos habitantes ocuparon todo el territorio australiano y llegaron a la isla hoy conocida como Tasmania. Se calcula que, en el momento de la llegada de los europeos, eran unos 300.000.
1606-1688 En el lapso de sesenta y dos años se produce una serie de descubrimientos que comienzan cuando el explorador holandés Willem Jansz avista la costa Oeste de Queensland, primera prueba de la existencia de una Terra Australis Incognita. Luego, en 1642, otro holandés, el navegante Abel Tasman descubre la tierra de Van Diemen (Tasmania) y la Staten Landt (Nueva Zelanda). Finalmente, en 1688, el inglés William Dampier recala en la costa Noroeste de Nueva Holanda (Australia).
1770 En abril el capitán James Cook, natural de Yorkshire, proveniente de Tahití a bordo del Endeavour, desembarca en Botany Bay, al Sur de la actual Sydney y rebautiza la costa oriental de Nueva Holanda como Nueva Gales del Sur, reclamando de inmediato el territorio para el rey Jorge III de Inglaterra. A propósito de los nativos, Cook escribe en su diario: "Lo único que parecían desear era que nos fuésemos". La llegada de los blancos rompe así con el aislamiento de los aborígenes respecto del mundo exterior y se constituye en la fuente de todas sus desgracias futuras.
1779-1787 Producida la Independencia de las colonias de Norteamérica, los británicos comienzan a pensar que Nueva Gales del Sur tal vez podría ser utilizada como una colonia penal. En los años siguientes se trazó el plan a seguir y en mayo de 1787 la Primera Flota, compuesta por 11 naves –que transportan a 1.400 personas, incluidos 759 convictos, de los que 191 eran mujeres–, zarpa del puerto de Portsmouth, bajo el mando del capitán Arthur Phillip.
1788 Tras recorrer 22.530 kilómetros –con escalas en Tenerife, Río de Janeiro y Ciudad del Cabo– el 20 enero la flota llega a Botany Bay. El panorama de la bahía desnuda y azo-

tada por el viento poco se parece a la descripción hecha por Cook. El capitán Phillip decide entonces enfilar hacia el Norte. Seis días más tarde avistan Port Jackson, descrito por el capitán Phillip como "el mejor puerto del mundo". Ya desembarcados, se elige Sydney Cove para la construcción del primer asentamiento europeo. El nombre proviene de Thomas Townshend, Lord Sydney, en aquel entonces ministro del Interior británico. Luego, en noviembre se funda Parramatta, al oeste de Sydney, como centro del distrito agrícola de la colonia. Con todo, los primeros tiempos son duros. Los problemas para cultivar los campos obligan al racionamiento de la comida y los barcos con suministros no llegan.

1790 En junio la colonia, que se esfuerza por salir adelante, se ve seriamente comprometida por la falta de comida. Se salva gracias a la llegada de un barco con suministros desde Inglaterra. Algo después llega la Segunda Flota con 1.006 penados.

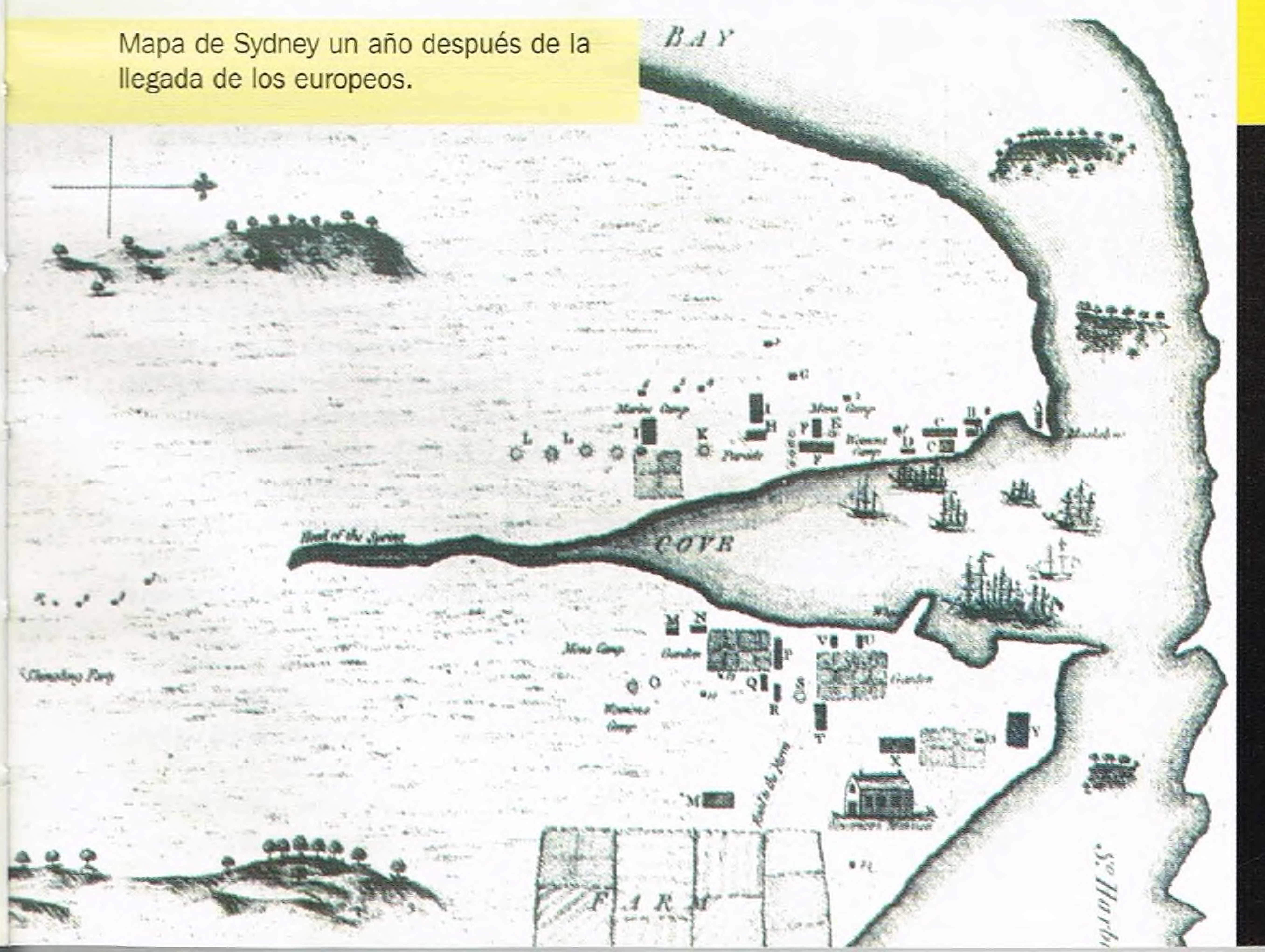
1791 La Tercera Flota trae a los primeros presos irlandeses.

1793 Llegan los primeros colonos libres. En Parramatta se construye la granja Elizabeth, que, en la actualidad, es el edificio más antiguo de Australia.

1804 Se produce la sublevación de 400 penados irlandeses en Castle Hill, cerca de Parramatta.

1806 El capitán William Bligh, compañero del capitán Cook durante el segundo viaje de éste y antiguo comandante del *Bounty* –cuya tripulación, encabezada por el segundo de a bordo Fletcher Christian, se amotinó el 28 de abril de 1789 por la extrema severidad de Bligh, abandonándolo en alta mar con otros 18 hombres–, es nombrado gobernador de Nueva Gales de Sur.

1808-1813 Bligh vuelve a las andadas y la población, encabezada por el mayor George Johnston, se amotina, encarcelándolo hasta 1810, fecha en que retorna a Inglaterra para ser nombrado contraalmirante. Para ese



Mapa de Sydney un año después de la llegada de los europeos.

entonces, Lachlan Macquarie se convierte en gobernador, cargo que mantendrá hasta 1821, y empieza a cobrar forma la colonia de Nueva Gales del Sur. Macquarie hace trazar calles e impulsa la construcción de edificios. Por otra parte, en 1813, los exploradores Blaxland, Lawson y Wentworth descubren una ruta que conduce hasta las tierras agrícolas del Oeste, atravesando las hasta entonces impenetrables Blue Mountains.

1819-1828 En 1819 la población de Nueva Gales del Sur alcanza los 26.000 habitantes. Hay unos diez mil penados. Un primer censo oficial realizado nueve años más tarde revela que entre penados y colonos libres ya hay 36.000 habitantes, a los que corresponde sumar unos 2.549 militares.

1829 El capitan James Stirling funda Perth en el Oeste australiano.

1831 Se inicia un programa para estimular inmigración que permitirá que, en los veinte años siguientes, lleguen más de 200.000 personas.

1835 Se construye Elizabeth Bay House. Fundación de Melbourne.

1836 Inicio de la colonización de Adelaida y del Sur de Australia. Ese mismo año el capitan Robert Fitz Roy y Charles Darwin llegan a Sydney a bordo de la Beagle. Darwin anotará en su diario: "Finalmente, echamos el ancla en la bahía de Sydney. Encontramos el lugar ocupado por muchos grandes barcos y rodeado de almacenes. Por la noche, recorrí la ciudad y regresé lleno de admiración ante todo lo contemplado".

1840 Se interrumpe el transporte de penados a Nueva Gales del Sur.

1843 La primera legislatura de Nueva Gales del Sur, con diputados elegidos, se reúne en Sydney.

1850 Se funda la Universidad de Sydney. Por otra parte, ante la gran afluencia de chinos se limita su entrada al país. En cuanto a los aborígenes, los malos tratos que reciben hacen que su número empiece a mermar.

1851 Se descubre oro cerca de Bathurst, al oeste de las Blue Mountains, desatándose la fiebre del oro.

1856 Australia se convierte en el primer país que introduce el voto secreto.

1859 Queensland proclama su autonomía respecto de Nueva Gales del Sur.

1883 En Broken Hill, la zona más occidental de Nueva Gales del Sur, se descubre plata.

1888 Sydney festeja su centenario, inaugurando el Centennial Park.

1891 Creación del Partido Laborista Australiano.

1900 En The Rocks se desata la peste bubónica.

1901 En enero se proclama la Commonwealth de Australia y las distintas partes en que estaba dividido el país se unifican en la Federación Australiana. Edmund Barton es elegido primer ministro.

1908 Con motivo de la feroz competencia entre Sydney y Melbourne, se establece a Canberra como la nueva capital de la nación. Sin embargo, Melbourne siguió acogiendo al gobierno del país hasta 1923, que es cuando se finalizó la construcción de Canberra. Los habitantes de Sydney, hasta el día de hoy, siguen insistiendo en que su ciudad es la "verdadera" capital de Australia.

1914-1915 Estalla la Primera Guerra y Australia y Nueva Zelanda envían a miles de hombres a luchar contra los turcos en Gallipoli, donde se produce una verdadera carnicería.

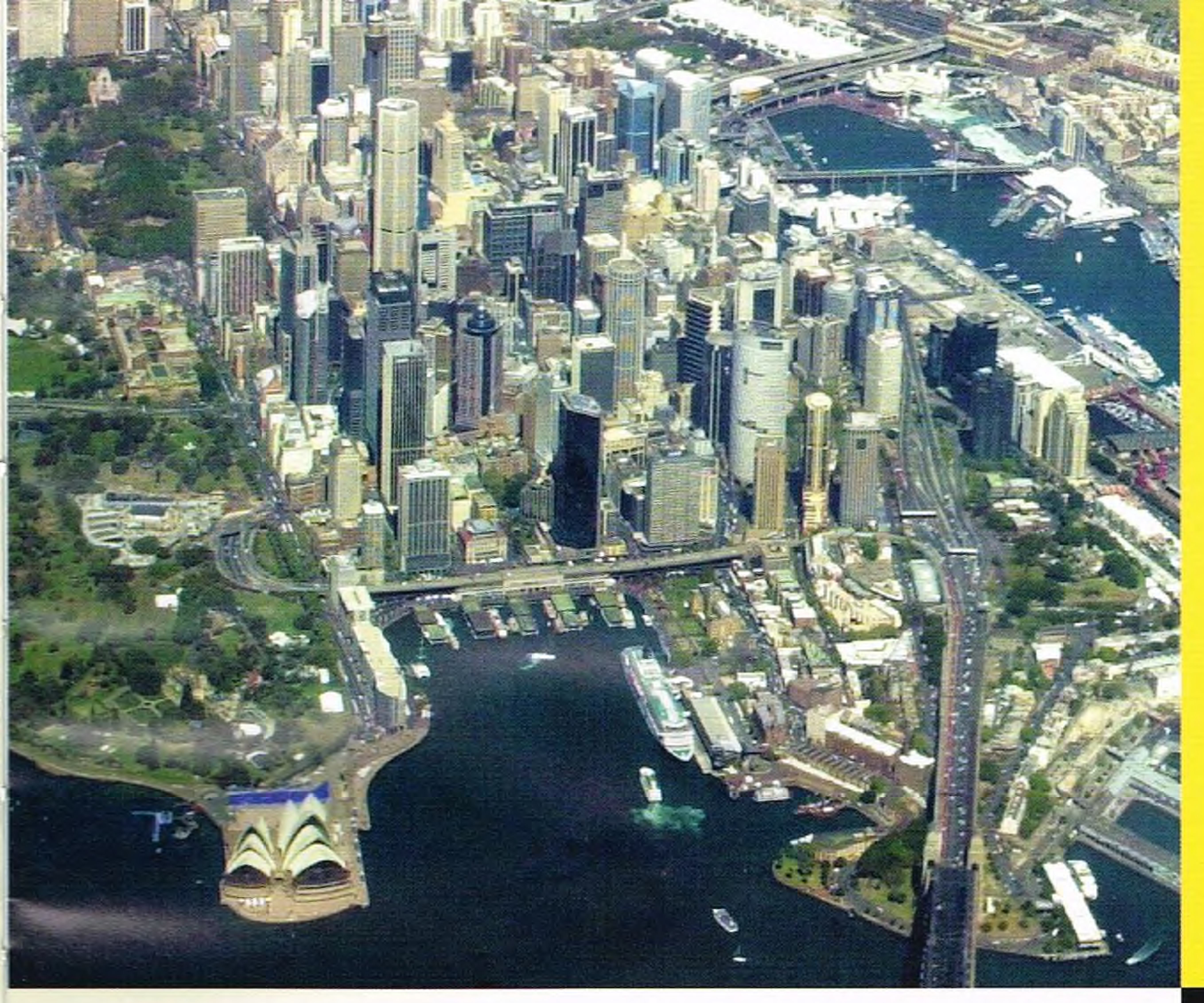
1923 La sede del gobierno nacional se traslada de Melbourne a Canberra.

1932 En el mes de marzo se inaugura el puente de Sydney Harbour.

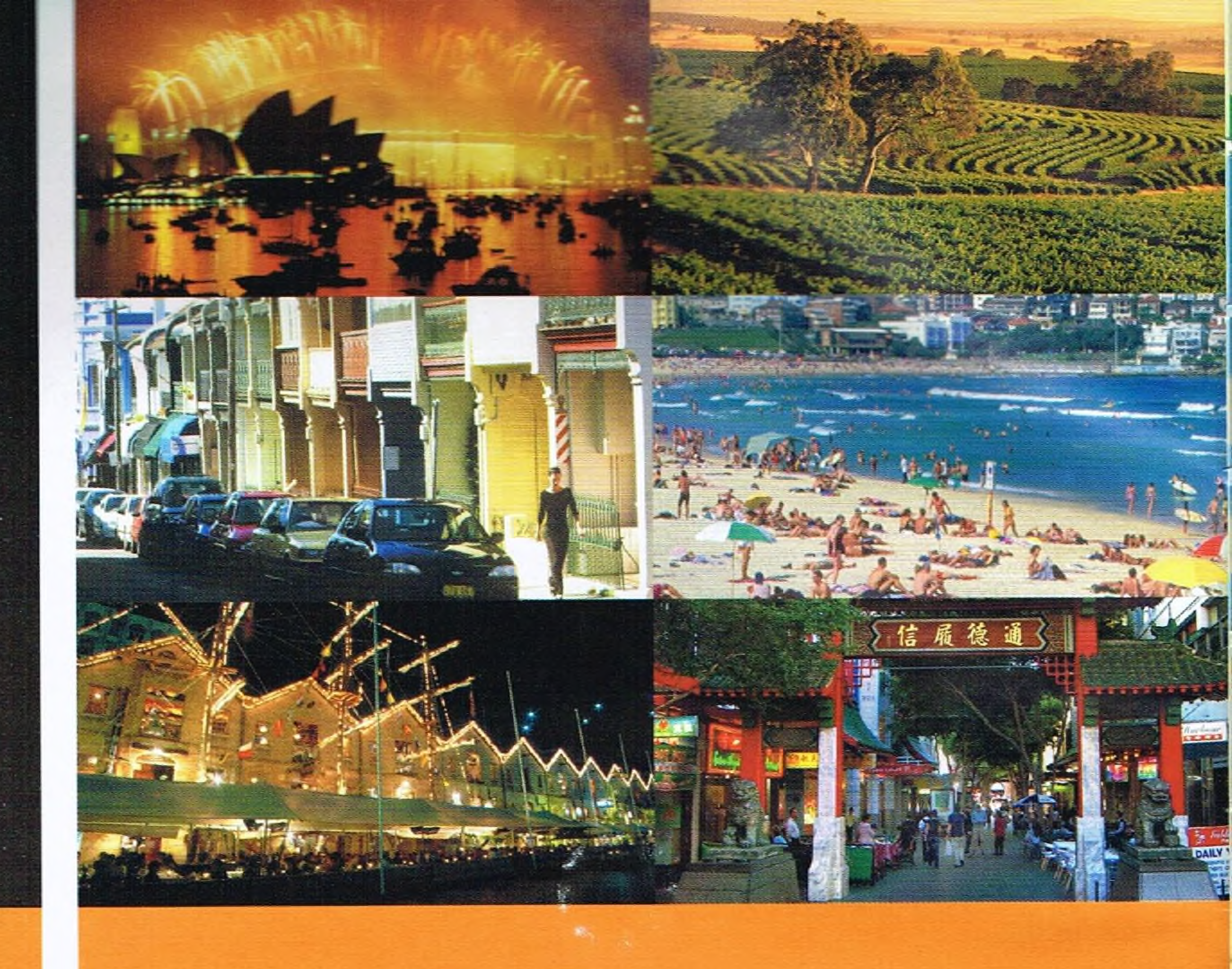
1939-1945 Australia, siguiendo a Gran Bretaña, le declara la guerra a Alemania. Luego de que los japoneses invaden Singapur y ante la eventual posibilidad de una invasión nipona a su territorio, los australianos solicitan la protección de los estadounidenses, a quienes les permiten instalar su cuartel general para la guerra del Pacífico en el país. Asimismo, participan de distintas misiones en el Sudeste asiático.

1947 Se inicia un nuevo programa de inmigración europea que, en los próximos treinta años, determinará la llegada de casi 2 millones de nuevos habitantes.

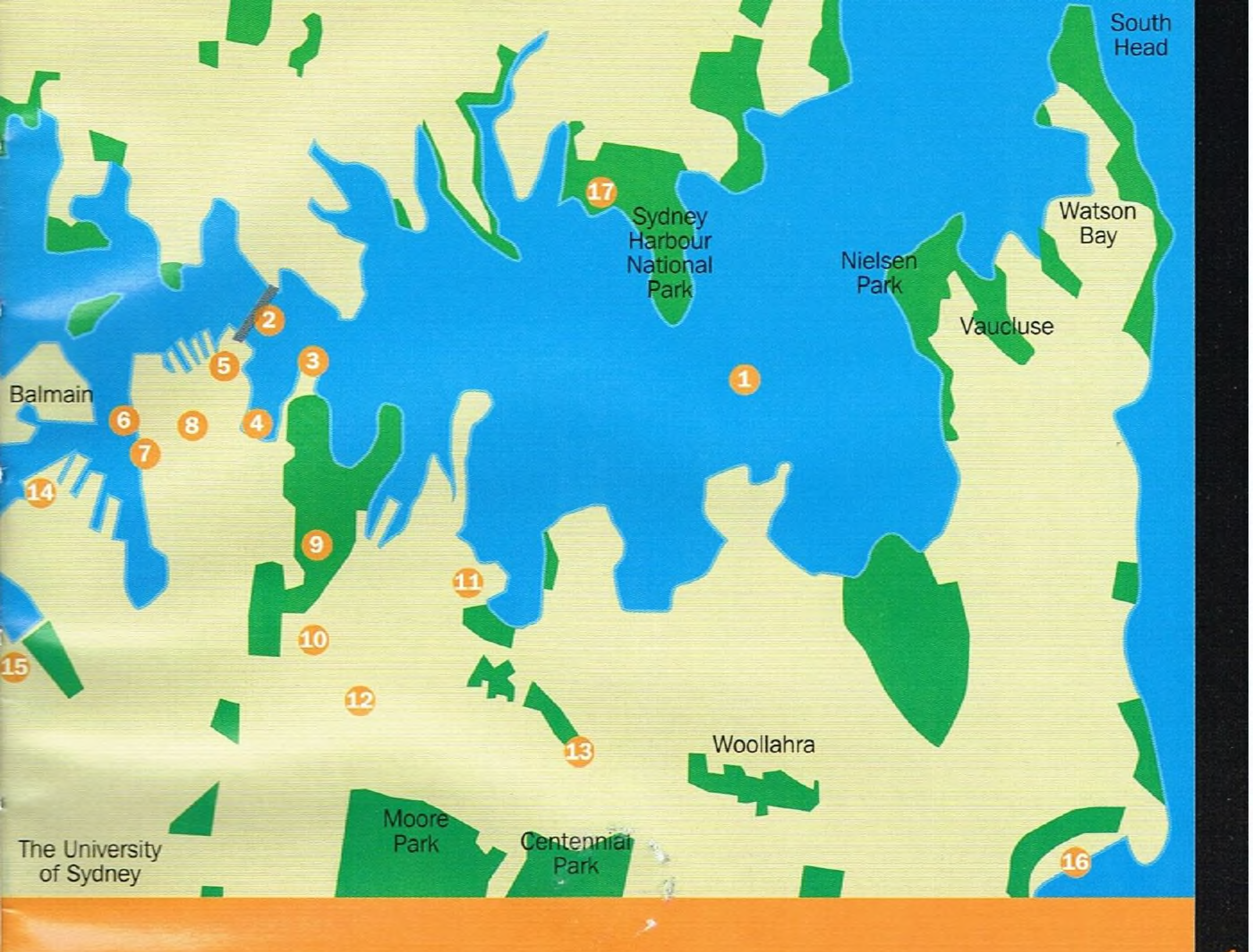
1950 Australia contribuye con tropas para ayudar a los estadounidenses en la guerra de Corea.



1954 Primera visita a Sydney de la reina Isabel II.
1965 Australia envía tropas a Vietnam para ayudar a sus aliados estadounidenses.
1967 Se realiza un referendo para ver si se le otorga plena ciudadanía a los aborígenes.
1973 Se inaugura el Teatro de la Opera de Sydney.
1975 El representante de la reina, gobernador general Sir John Kerr, disuelve el gobierno legítimamente elegido de Gough Whitlam, representante de la izquierda, a quien se le había bloqueado el presupuesto. Asume provisoriamente la administración de Malcolm Fraser.
1981 Se termina la Sydney Tower, de 300 metros de altura, el edificio público más alto del Hemisferio Sur.
1988 El 26 de enero Australia celebra el 200° aniversario de la colonización europea.
1992 Se celebra el 150° aniversario del establecimiento de Sydney como ciudad. En términos nacionales, se elimina el juramento de obediencia a la corona británica.
1993 Se proclama a Sydney sede de los Juegos Olímpicos del 2000.
1994 Los incendios estivales destruyen grandes zonas de los barrios exteriores de la ciudad.
1998 Se realiza una convención constituyente para reemplazar a la reina Isabel II como cabeza de Estado en favor de un presidente, elegido por el Parlamento. Un año más tarde, se llama a un referendo y el 55% de la población se opone a modificar el *status quo*.
2000 Entre el 15 de septiembre y 1° de octubre tienen lugar los Juegos Olímpicos de Sydney.
2001 El fuego en los alrededores vuelve a poner en jaque a la ciudad.
2002 En el mes de diciembre recomienzan los incendios estivales y se queman cientos de hectáreas en las cercanías de la ciudad.

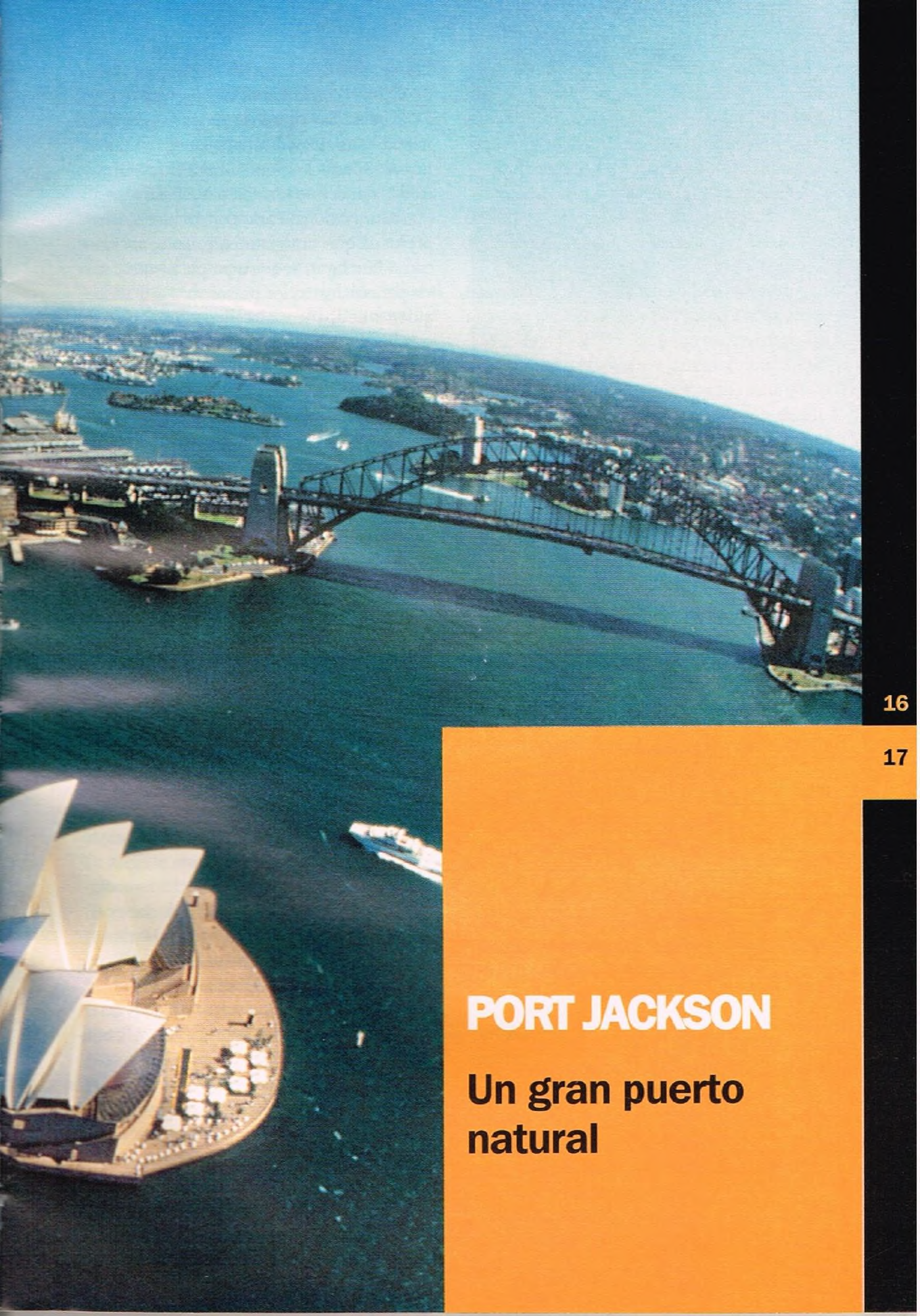


SYDNEY: BARRIOS Y LUGARES PRINCIPALES



1. **Port Jackson (Sydney Harbour)**
2. **Sydney Harbour Bridge**
3. **Sydney Opera House**
4. **Circular Quay**
5. **The Rocks**
6. **Darling Harbour**
7. **Chinatown**
8. **CDB**
9. **Los parques del Centro** (Hyde Park, The Domain y los Royal Botanic Gardens)
10. **Darlinghurst**
11. **King Cross, Potts Point y Elizabeth Bay**
12. **Surry Hills**
13. **Paddington**
14. **Pyrmont**
15. **Broadway, Glebe y Forest Lodge**
16. **Bondi Beach**
17. **El Taronga Zoo**





PORT JACKSON

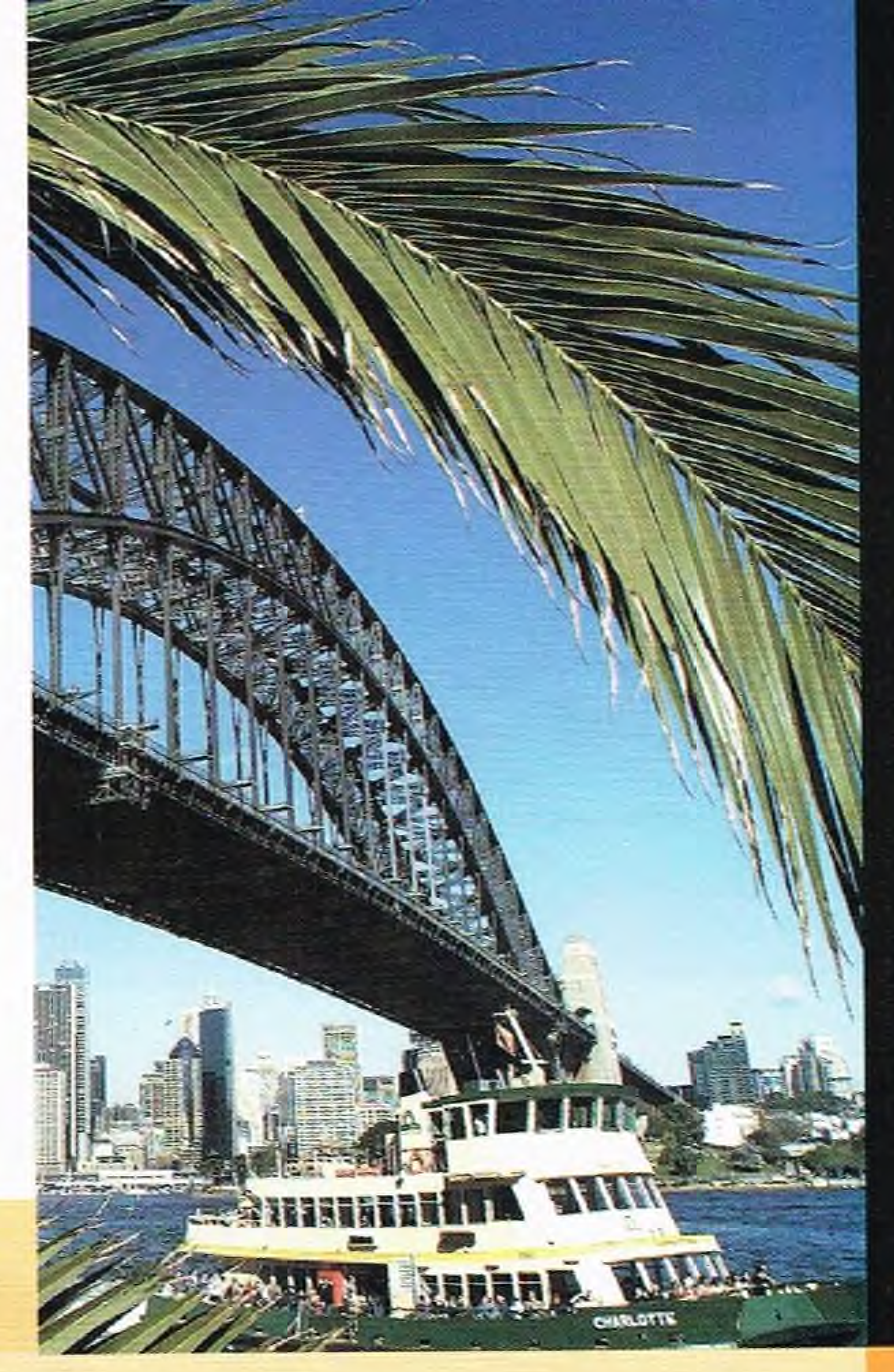
Un gran puerto natural

Port Jackson es el verdadero nombre de Sydney Harbour, que es el puerto natural de Sydney. En el momento de la llegada de los europeos, las tierras que rodean esa bahía estaban ocupadas por varios pueblos aborígenes, lo cual no fue ningún obstáculo para que, en 1770, el capitán James Cook, sin haber puesto pie en tierra, bautizara el lugar en honor a Sir George Jackson.
Según ya fue dicho, dieciocho años más tarde, el capitán Arthur Phillip estableció la primera colonia europea en Sydney Cove, en el interior de Port Jackson, sentando las bases de lo que mucho después sería Sydney. Aparentemente, en su primer despacho a Inglaterra, incluyó una carta que decía: "Tuvimos la satisfacción de descubrir el mejor puerto del mundo, en el cual mil barcos pueden anclar con la mayor seguridad".
Port Jackson tiene 19 km de largo y abarca una superficie de 55 km cuadrados. En términos geológicos es una ría y uno de los tres brazos que se extiende desde una única entrada (conocida como Sydney Heads; o sea, "Cabezas de Sydney"). La parte Norte (North Harbour) es la más breve y puede considerársela apenas como una bahía que llega hasta Manly. La parte central (Middle Harbour) se extiende hacia el Noroeste. El tercer brazo (al que se nombra Port Jackson) se extiende hacia el Oeste, hasta Balmain, donde recibe los estuarios de los ríos Parramatta y Lane Cove. Las bahías del lado Sur suelen ser amplias y redondeadas, mientras que las del Norte son generalmente más estrechas. El Central Bussines Distric (o CBD) comienza en el Circular Quay, una pequeña bahía que se halla en el lado Sur. El lado Norte, en cambio, es residencial.
El puerto se comunica entre sí y con otras áreas de la ciudad a través de dos puentes, un túnel y una gran variedad de ferries. El Sydney Harbour Bridge une el Norte (Milsons Point) y el Sur del puerto (The Rocks). El ANZAC Bridge –que se extiende sobre Johnstons Bay– une la ciudad (Rozelle, cerca del CBD) con los suburbios del Oeste (Pyrmont). El Sydney Harbour Tunnel, abierto en 1992 para aliviar el tráfico del Sydney Harbour Bridge, une la Warringah Freeway (al Norte de Sydney) con la Cahill Expressway.
En la bahía hay varias islas: entre otras, Shark Island, Clark Island, Goat Island, Cockatoo Island, Spectacle Island, Snapper Island y Rodd Island, que forman parte del Sydney Harbour National Park. Fort Denison, isla portuaria que, antiguamente, era conocida como Pinchgut, tiene su propia historia: servía para castigar a los presos más difíciles, a quienes se abandonaba allí con muy poca comida, hasta que en 1857, fue destinada a defender Sydney de una probable invasión rusa durante la guerra de Crimea. Otras islas, como Bennelong Island –donde se levanta la Sydney Opera House–
y Garden Island fueron quedando unidas a la costa por diversos procesos de rellenado.

Algunas excursiones posibles

Partiendo de Circular Quay, hay un servicio de *ferry* que va hasta Watson Bay –a la que también se llega en los buses 324 ó 325–, que en sus orígenes fue un pueblo de pescadores y una base militar. Ahora barrio suburbano, todavía conserva algunas casas de mediados del siglo XIX. Tomando como referencia el Watson Bay Hotel, si se gira a la derecha por Marine Parade, luego se dobla nuevamente a la derecha por Short Street y, finalmente, a la izquierda por Cove Street, se llega a Camp Cove, una ensenada que tiene una playa segura, donde se puede nadar sin peligro. Siguiendo por la playa, a la derecha hay una escalinada que lleva a South Head, que es el lugar por donde se entra al Sydney Harbour National Park, que existe desde 1975. Allí, se puede ver el Hornby Lighthouse ("Faro de Hornby"), ubicado en el farallón rocoso que protege el acceso Sur a Port Jackson. Allí también está la Lady Bay –más conocida como Lady Jane–, una de las mejores playas nudistas de Sydney. En el parque también podrá visitarse la Bungaree's Farm, los vestigios de arte rupestre, el Nielsen Park.
Volviendo a Camp Dove, si se toma por Cliff Street y se dobla a la izquiera por Military Gap se llega a The Gap, donde el acantilado desciende abruptamente sobre el Pacífico.

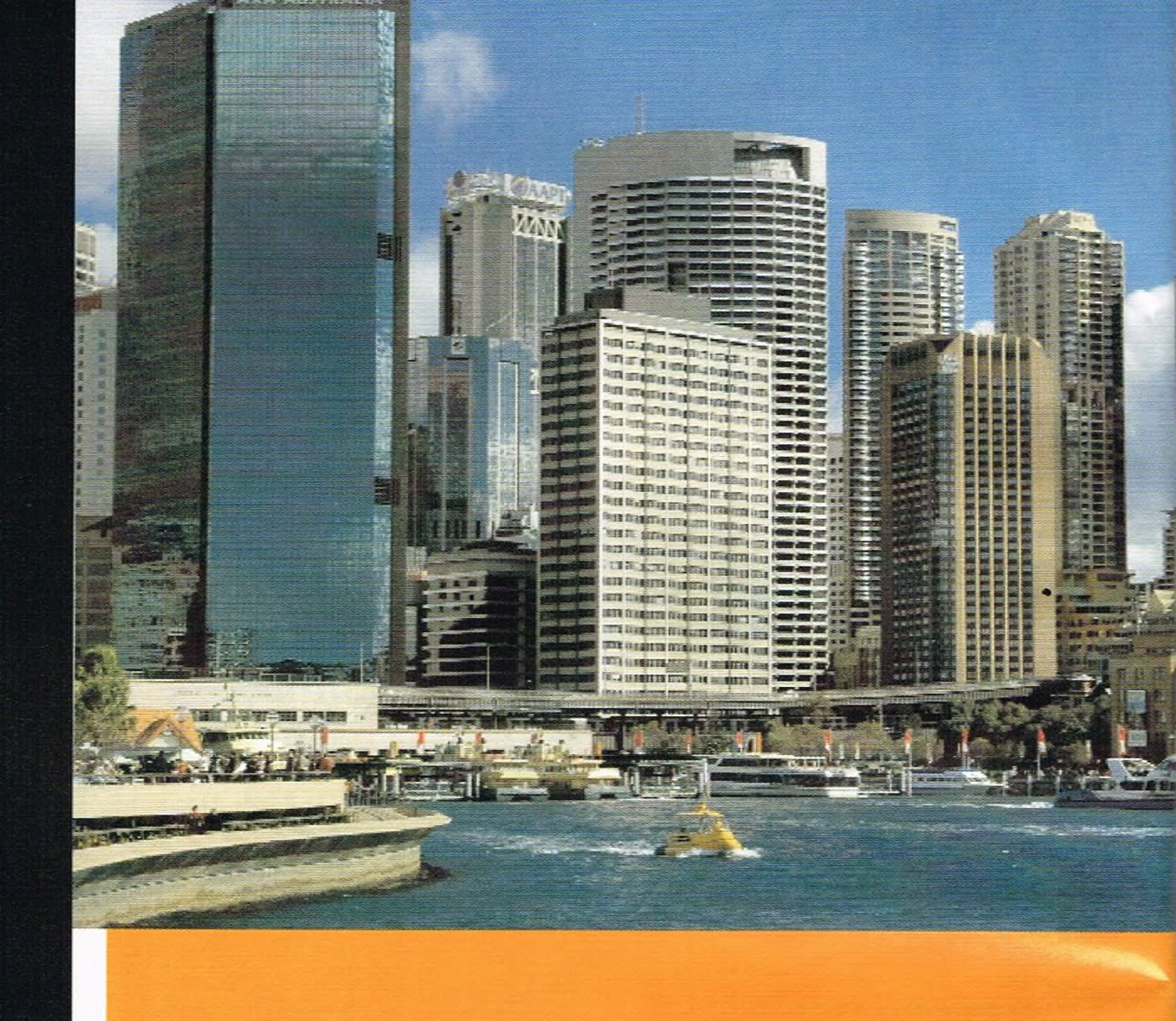
De vuelta a Watson Bay, si se toma por Hopetown Avenue y se dobla a la derecha en dirección a The Crescent se llega a la Parsley Bay, otra playa segura, atravesada por un puente que va hasta Fiztwilliam Road, donde está Wentworth Road, que va hasta Vaucluse Bay. Durante mucho tiempo este pueblo suburbano fue uno de los barrios más ricos de Sydney, entre otras razones, por ofrecer una soberbia vista de la bahía y una rápida salida al Océano Pacífico. Buena parte de Vaucluse fue en el pasado propiedad de William Charles Wentworth, abogado, explorador y padre de la Constitución australiana. Allí levantó la Vaucluse House, una mansión digna de visita. Sus 15 habitaciones, amuebladas como en 1850, así como sus salones y cocina, ilustran sobre cómo era la vida de los ricos a mediados del siglo XIX en Sydney.



Detalle del Sydney Harbour Bridge.

EL SYDNEY HARBOUR BRIDGE

Uno de los símbolos de la ciudad y también el puente más largo del mundo –con 502,9 m de largo y 48,8 m de ancho, ocho carriles, dos vías de tren y un camino peatonal– fue inaugurado el 19 de marzo de 1932.
La historia del puente se remonta a 1890, cuando una comisión determinó que el tráfico de ferries en Sydner Harbour superaba lo prudente y recomendó la construcción de un puente que vinculara la costa Norte con la costa Sur. Pasaron diez años sin novedades. Luego, en 1911 se aceptó una de las muchas propuestas. El proyecto quedó inconcluso por el estallido de la Primera Guerra. Pero como la construcción necesitaba una ley que la reglamentara, los miembros del Parlamento de Nueva Gales del Sur se tomaron su tiempo hasta noviembre de 1922. Hubo una licitación, ganada por la firma Dorman Long and Co. Ltd., de Inglaterra. Para esas mismas fechas se estaba construyendo el City Circle –que es el sistema de subterráneos de Sydney para el CBD–, por lo que ambas obras quedaron asociadas.
La construcción del puente comenzó, luego de que el gobierno expropiara cerca de 800 casas, indemnizando a sus propietarios debidamente, pero no a los inquilinos. Las obras comenzaron en Milson's Point en 1923 y concluyeron el 19 de agosto de 1930. Hubo un tiempo, previo a la inauguración, para hacer todos los ajustes y pruebas del caso. Para enero de 1932 el puente ya podía ser atravesado por locomotoras a vapor. El costo total fue de £10.057.170 con 7 chelines y 9 peniques.
El día de la inauguración oficial, un individuo vestido con uniforme militar y a caballo, posteriormente identificado como Francis de Groot, avanzó al galope con una espada y cortó la cinta en nombre del pueblo de Nueva Gales del Sur. Luego de su arresto, se procedió a la ceremonia formal.



CIRCULAR QUAY Y THE ROCKS

El primer asentamiento

Luego de desechar Botany Bay por impráctica, el capitán Arthur Phillip decidió que Sydney Cove, una pequeña bahía sobre la costa Sur de Port Jackson –al que incorrectamente se suele identificar con Sydney Harbour–, era el lugar adecuado para desembarcar el 26 de enero de 1788. Allí fue donde, siguiendo los mapas que había trazado el capitán James Cook dieciocho años antes, llegó el capitán Arthur Phillip, con su cargamento de colonos y convictos, para tomar posesión oficial del inmenso territorio australiano, considerado como el lugar ideal para establecer una cárcel.
Ahora ese sitio, ubicado entre Bennelong Point y The Rocks, se denomina Circular Quay (Muelle Circular) y alberga una serie de terminales de transporte –ferry, monorail y buses– que vinculan las distintas partes de la ciudad. Tanto por su importancia histórica como por ser el lugar en cuya cercanía se encuentran varios de los íconos de la ciudad –entre otros, la Sydney Opera House, el Sydney Harbour Bridge, el Museum of Contemporary Art, la futura biblioteca (que funcionará donde antes estaba la Custom House, construida en 1885)– es el lugar de reunión para las celebraciones populares, como el festejo del Año Nuevo o los fuegos artificiales que tienen lugar durante el 28 de enero, cuando se festeja el Australia Day.
Inmediatamente al Oeste de Circular Quay se halla The Rocks que, tautológicamente, en sus orígenes era un lugar lleno de rocas. Allí fue donde se produjo el primer asentamiento europeo en Australia. Hogar de navegantes y de convictos, de comerciantes y de prostitutas, The Rocks fue el sitio donde en 1900 se desencadenó la peste bubónica que acabó con la vida de cien personas. Sufrió diversas destrucciones durante la década de 1920, cuando se demolieron calles enteras para preparar el acceso Sur a Harbour Bridge. En la década de 1970 se intentó demoler el lugar e instalar edificios altos y oficinas. La presión popular fue lo suficientemente fuerte como para que el plan de demolición se cambiara por uno de meticuloso reciclaje.
Un paseo que comprenda Circular Quay y The Rocks bien puede comenzar en Circular Quay West, donde se encuentra el Museum of Contemporary Art, que funciona en un antiguo edificio Art Deco. Creado en 1991 gracias a una donación realizada en los años sesenta a la Universidad de Sydney por el coleccionista de arte John Power, exhibe esculturas, pinturas, grabados, películas, vídeos y litografrías de arte aborigen y contemporáneo. Entre sus tesoros hay obras de Andy Warhol, Roy Lichtenstein, Jasper Johns, Keith Haring, Bridget Riley, David Hockney y Jean Tinguely. Abre todos los días de 10 a 18, pero los martes permanece cerrado.
También allí está la Overseas Terminal (Terminal de Pasajeros de Ultramar), desde cuyo último piso se tiene una buena vista del puerto. Enfrente de la terminal hay una pequeña casa pintada de blanco. Es Cadman's Cottage. Para muchos, ese lugar que data de 1815 y que perteneció al convicto John Cadman, es el edificio más antiguo de Sydney (se puede visitar diariamente, de 9 a 17).
Si desde allí se asciende por las escaleras que llevan a George Street y se dobla a la derecha, se llega al 77-85 de la calle, donde están los Unwins Stores, cinco edificios dedicados a alojar diversos negocios, que datan de 1844. Algo después está el Observer Hotel y a la derecha, en el número 106, está la restaurada Sailors Home, de 1864, donde funciona el The Rocks Centre, que cuenta con una tienda y una exposición sobre la historia de The Rocks. En el primer piso del mismo edificio funciona The Sydney Visitor Centre, donde se obtendrá información sobre la ciudad y sobre Nueva Gales del Sur. Continuando por George Street, hay varias casas del siglo XIX, como la Casa de los Mercaderes, de 1848, convertida ahora en un interesante museo y el Mercantile Hotel, de 1915. George Street es también el lugar del The Rocks Market, que se instala en el extremo Norte de la calle, casi debajo el puente, desde Dawes Point Park hasta Hickson Road. Allí, entre muchas otras cosas, se encuentran artesanías en madera, cerámica, libros, antigüedades y chucherías. En este punto, antes de comprar, conviene saber que Australia desborda de negocios de souvenirs en los que hay búmeran, *didgeri-*



doos, pinturas, postales, esculturas, bolsas y tapices "aborígenes". Pero debe considerarse que, paralelamente al trabajo artesanal de los verdaderos pueblos originarios, se ha desarrollado una producción en masa que, además de perjudicarlos, los fastidia.

Prosiguiendo hasta el final de George Street, si se gira a la izquierda se llega a Lower Fort Street, cuyas casas, de estilo georgiano y victoriano, se cuentan entre la más bonitas de la ciudad. En el 53 de esta calle está el Ball's Colonial House Museum, antiguamente hogar de Shirley Ball, quien allí vivió durante más de cincuenta años. En seis habitaciones se exponen una interesante colección de mobiliario, cientos de fotografías, utensilios y efectos personales.

Un poco más adelante, en la esquina de Lower Fort Street, se encuentra el Hero of Waterloo Hotel (construido en 1843 por el albañil convicto George Paton), donde se encuentra el segundo pub más antiguo de Sydney.

Si se gira a la derecha al final de la calle, se llega a Argyle Place, un parque formado por una sucesión de jardines, creado por el gobernador Macquarie en 1810, quien así lo bautizó en recuerdo de su propiedad de Argyle en Escocia. Las casas que lo rodean, construidas alrededor de 1830, son típicas del período.

Argyle Place es famoso por sus sombreadas higueras, su césped cuidado y sus pulcros bancos para el descanso, además de constituirse en un magnífico mirador de Sydney. Desde allí se puede contemplar el Darling Harbour, el Anzac Bridge, el Sydney Harbour Bridge, entre otros interesantes lugares de la ciudad.

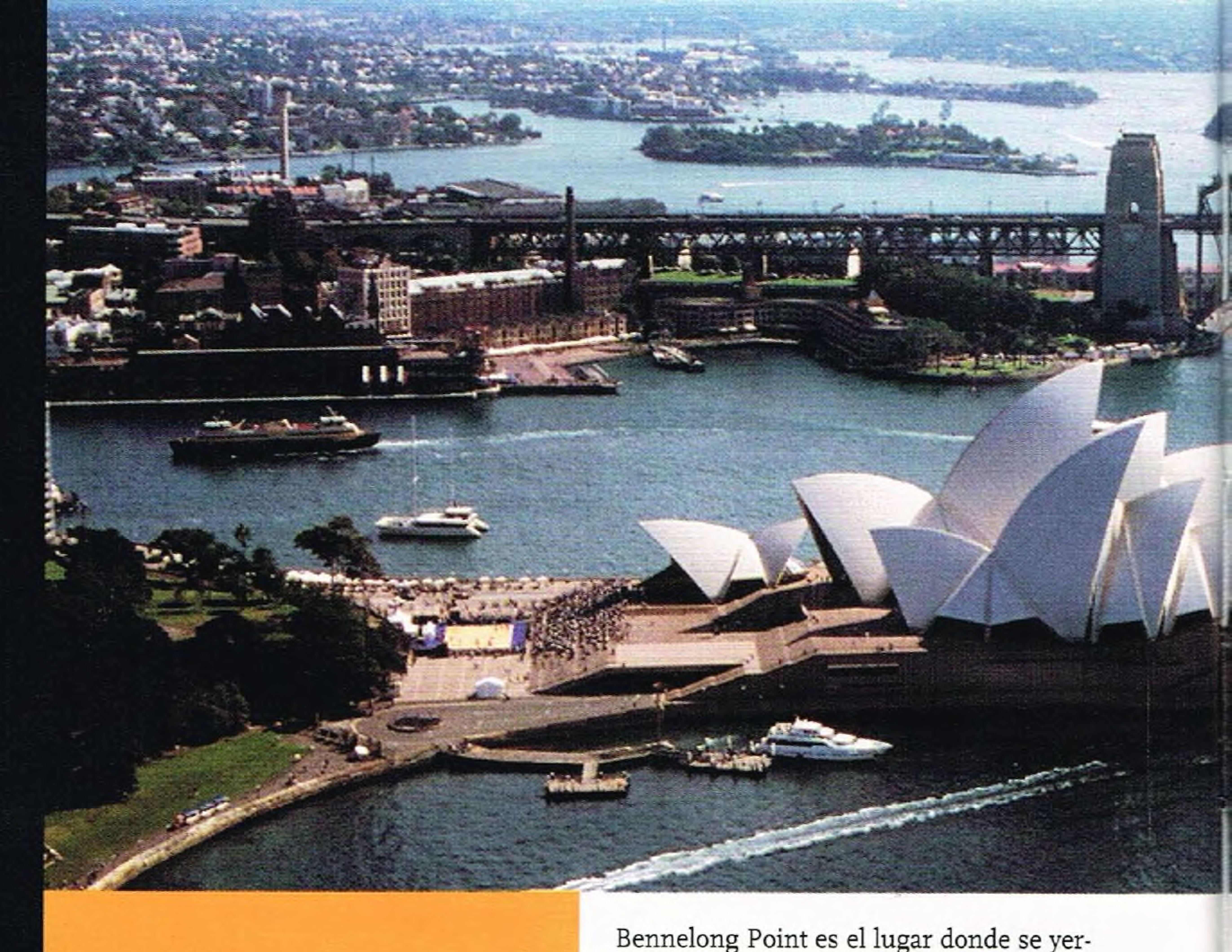
A la izquierda del parque, en Argyle Street y Lower Fort Road, se halla la Garrison Church. Levantada en 1840 en estilo neogótico, se la conoce oficialmente como la Holy Trinity Church. Al lado de la iglesia se encuentra el Garrison Museum, instalado en lo que antaño fue un colegio parroquial.

A la derecha del parque, al final del césped, en la esquina que forman Kent Street y Argyle Street, se encuentra el Lord Nelson Brewery

Hotel (de 1834), donde está el pub más antiguo de Sydney.
Bordeando el parque se llega a Watson Road, desde donde se sube a Observatory Hill que, con sus 44 m de altura, es el punto más alto de la ciudad. Allá, en el cruce de Watson Road con Argyle Street, está el Sydney Observatory. Construido en 1858 y convertido actualmente en museo de astronomía, abre todos los días de 10 a 17 hs, aunque ofrece igualmente visitas nocturnas. Al Este del observatorio están los restos de Fort Phillip, cuya muralla data de 1804. Por detrás del observatorio, se llega al National Trust Centre –que hoy acoge galerías de arte, librerías y cafeterías–, y a la S. H. Ervin Gallery, que conserva la colección de arte australiano de Ervin, donada a la ciudad en 1978. El museo alberga también exposiciones temáticas temporales dirigidas a los escolares. Abre de martes a viernes de 11 a 17, y los sábados y domingos de 12 a 17.
Desandando el camino realizado por Watson Road y descendiendo por Argyle Street, luego de pasar por los accesos al Harbour Bridge, se vuelve a George Street. Allí, a la izquierda, está el edificio de los grandes almacenes Argyle, de 1828. A la derecha, en cambio, está la Clocktower Square, moderna zona comercial. No lejos de allí se halla la histórica Playfair Street y The Rocks Square. Desviando la ruta por Harrington Street, se alcanza el Suez Canal y el Nurses' Walk, callejuelas situadas a la izquierda que transmiten una idea del aspecto que tenía The Rocks en 1870.

De compras en The Rock Market.





LA SYDNEY OPERA HOUSE

El mayor símbolo de la ciudad

Bennelong Point es el lugar donde se yergue la Sydney Opera House, acaso el edificio que mejor simboliza a la ciudad. Llamado Tubowghule por los aborígenes locales, su historia está signada justamente por uno de ellos y por el posterior olvido.

A la llegada de los europeos, Bennelong Point era apenas un minúsculo promontorio de piedra, con una playa igualmente diminuta, situado en el lado Este de Sydney Cove. Con la marea alta se convertía en isla y por eso fue usado por los recién llegados para guardar los caballos y las vacas que el capitán Phillip –ahora gobernador de la colonia– había traído consigo desde Capetown. Así, su primer nombre fue Cattle Point ("Punta del Ganado"). Pero como ese sector de la costa estaba repleto de valvas desechadas por los aborígenes a lo largo de siglos de consumo de moluscos, pronto empezaron a ser quemadas por los convictos para la fabricación de cal (*lime*, en inglés), con lo que el lugar comenzó a llamarse Limeburner's Point ("Punta de los



quemadores de cal").
Ahora bien, al igual que en otras partes del mundo, pasado el impacto inicial, algunos nativos comenzaron a vivir con los colonos, aprendiendo de ellos sus costumbres. Fue el caso de Bennelong –también conocido como Wolarwaree, Ogultroyee and Vogeltroya–, uno de los primeros en "civilizarse". Según los testimonios escritos del juez David Collins y del capitán Watkin Tench, como parte de un plan ideado por el gobernador Phillip para aprender el lenguaje y las costumbres de los nativos, había sido capturado con Colbee en noviembre de 1789. A poco de su captura, Bennelong aprendió inglés y comenzó a vestirse como europeo. Luego, le enseñó a George Bass la lengua y las costumbres de los aborígenes de Sydney. Hacia 1790, en agradecimiento por los servicios prestados, se le permitió construir una choza en Tubowghule, que, desde entonces, pasó a llamarse Bennelong Point. La historia posterior incluye un viaje a Inglaterra en 1792, en compañía del capitán Phillip y otro aborigen llamado Yemmerrawanie, la presentación al rey Jorge III, el regreso a Sydney –ya muy aculturado– en febrero de 1795 y la muerte en Kissing Point (actual Ryde), el 3 de junio de 1813.

De fuerte a depósito de tranvías

En diciembre de 1798, el gobierno dispuso una batería en forma de medialuna en Bennelong Point, con cañones del HMS Supply. Más adelante, entre 1818 y 1821, la zona que unía la punta con tierra firme y que las mareas ocultaban fue rellenada con piedras, luego niveladas, para la edificación del Fort Macquaire. Asimismo, se construyó un camino, conocido como Tarpeian Way. Con el tiempo, el fuerte dejó de usarse y se convirtió en el Fort Macquarie Tram Depot ("Depósito de Tranvías de Fort Macquaire). Así las cosas, a fines de la década de 1950, cuando comenzaron los trabajos para construcción del edificio de la ópera, las excavaciones revelaron buena parte de los

datos precedentes, que habían sido olvidados por los habitantes de Sydney.

Orígenes de la Sydney Opera House

La idea de que Sydney contara con un teatro de ópera importante fue impulsada a fines de los años cuarenta por Eugene Goosens, a la sazón director del Conservatorium of Music de Nuevas Gales del Sur. Por ese entonces, los espectáculos operísticos y los grandes conciertos tenían lugar en el Sydney Town Hall, que no era lo suficientemente grande como para hospedar a unos y otros. Su insistencia fue premiada y, en 1954, Joseph Cahill, que ejercía el gobierno del Estado, llamó a concurso para el diseño del teatro que, luego de algunos debates, se decidió levantar en Bennelong Point. Hubo 233 propuestas, pero fue elegida la del arquitecto danés Jørn Utzon, quien en 1957 se hizo presente en Sydney para ayudar a supervisar su proyecto. Un año más tarde se demolió el Fort Macquarie Tram Depot y, en marzo de 1959, comenzó la construcción, cuyo proyecto comprendía tres etapas: los lapsos 1959-1963 (para cimientos), 1963-1967 (para la parte externa) y 1967-1973 (para el interior). Cada uno de los plazos se cumplió razonablemente bien, aun cuando a mitad de la segunda etapa Utzon fue obligado a renunciar, quedando la obra en manos de Peter Hall, quien concluyó el trabajo en 1973. En el ínterin, el costo total, estimado en 1957 en unos US$ 6 millones, en la fecha de la finalización terminó siendo de US$ 80 millones.

La inauguración

Antes de la inauguración oficial, distintos artistas se presentaron informalmente en la Sydney Opera House. En 1960, con el edificio sin terminar, Paul Robeson cantó para

Vista de la Sydney Opera House durante su construcción.

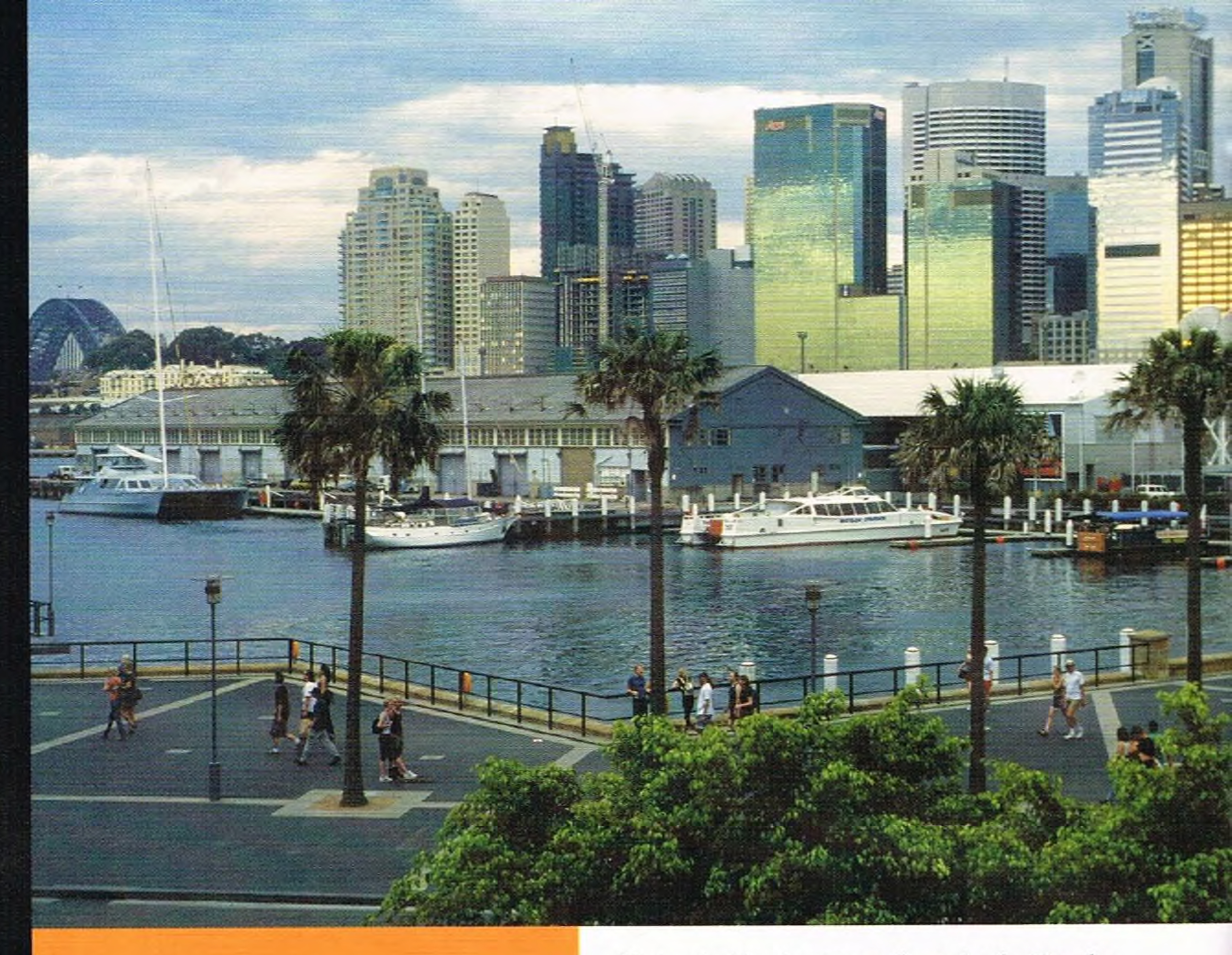




los trabajadores durante sus horas de almuerzo. Luego, en septiembre de 1973, el director Charles Mackerras condujo a la Sydney Symphony Orchestra, con Birgit Nilsson como solista. Pero para la histórica primera función, que tuvo lugar el 20 de octubre de 1973 y que fue televisada a toda Australia, se contó con la asistencia de la reina Isabel II. El programa consistió en la ejecución de la Novena Sinfonía de Ludwig van Beethoven.

EL COMPLEJO

La Sydney Opera House ocupa 1.8 hectárea. Mide 183 m de alto y unos 120 metros de ancho. Se apoya sobre unos 580 pilotes de concreto sumergidos unos 25 m por debajo del nivel del mar. La energía eléctrica con que funciona bien podría servir para alimentar a un pueblo de unos 25 mil habitantes y se distribuye por medio de 645 km de cable eléctrico. El techo fue construido utilizando más de un millón de tejas de granito blanco importadas de Suecia. El complejo cuenta con cinco teatros –el Concert Hall, con capacidad para 2.679 butacas; el Opera Theatre, con 1.547 asientos; el Drama Theatre, con capacidad para 544 asientos; el Playhouse, de 398 butacas, y el Studio Theatre, con 364 localidades–, cinco estudios para ensayar, dos grandes salones, cuatro restaurantes, seis bares y varios puestos de venta de *souvenirs*.



DARLING HARBOUR

De todo como en botica

Viajando 12 minutos en ferry desde Circular Quay, se llega a Darling Harbour, un sector de la ciudad que, desde hace más de diez años, se ha visto impulsado por un importante proyecto de recuperación urbana. Los aborígenes lo llamaban Tumbalong –"lugar donde se encuentran mariscos"– y los primeros pobladores, Long Cove y luego, Cockle Bay. Pero en 1826 el gobernador Ralph Darling pensó que su propio apellido era el apropiado para esa gran bahía. Con el tiempo, de lugar de recolección de mariscos, Darling Harbour se convirtió en mercado y de mercado, en una serie de depósitos que, hacia la década de 1970, se habían vaciado. En 1984, Neville Wran, a la sazón gobernador de Nuevas Gales del Sur, anunció su decisión de recuperar el área para "devolvérsela a la gente de Sydney, luego de 150 años de uso industrial". Pese a que en un principio los mismos habitantes de la ciudad lo despreciaban por considerarlo un lugar eminentemente turístico, hoy ya son muchos los que

han decidido instalarse en la zona.
Para el viajero presenta una serie de atracciones que lo vuelven insoslayable. Entre otras, el Sydney Aquarium –que, con más de 11.500 animales, es uno de los más grandes del mundo–, el Australian National Maritime Museum, el Chinese Garden of Friendship –"un oasis cultural en el corazón de Sydney", según suele presentárselo–, el IMAX Theatre –donde se exhiben películas en 3 dimensiones–, el Powerhouse Museum, el Sydney Convention and Exhibition Centre y el Harbourside Shopping Centre, sin contar los más de 43 restaurantes y 29 cafés (con un total de 9.388 sillas) y 12 bares.

El Australian National Maritime Museum

Situado en el extremo Norte de Darling Harbour –más precisamente, en el 2 de Murray Street– este museo abre de 9.30 a 5 de la tarde. Inaugurado en 1991, presenta seis secciones temáticas, proponiendo para cada una actividades interiores y exteriores, ya que se encuentra en el borde mismo de la costa. Con una colección que va desde las primitivas barcas aborígenes hasta los modelos de buques más rápidos y modernos, ofrece la posibilidad de que el público pueda subirse a las naves y, por ejemplo, experimente cómo era la vida a bordo del HMB Endeavour –la nave del capitán Cook–, o explore el interior de un submarino, así como los cañones de un destructor. Desde allí también se realizan, previa reserva, visitas a la bahía de Sydney en barco a vela. La entrada al museo es libre, pero los viajes en barco se cobran.

El Chinese Garden of Friendship

Este curioso jardín chino fuera de China puede visitarse –previo pago de 6 dólares australianos los adultos y 3 dólares australianos los menores de 15 años– en la esquina de Pier Street y Harcourt Street. Su mayor atractivo es, por supuesto, el diseño paisajístico, que sólo raramente puede verse fuera de Asia en los términos que aquí se presenta. Lagos, cascadas y una tradicional casa de té contribuyen a la sensación de paz que se tiene durante la visita. Algunas partes del jardín se alquilan para reuniones privadas, así como también para bodas. Abre todo el año, excepto en Navidad, de 9.30 a 17.30 hs.

El IMAX Theatre

En el 31 de Wheat Road funciona este cine que exhibe películas con imágenes diez veces más grandes y mejor definición que las de las películas tradicionales. Se ofrece la posibilidad de comer durante las funciones. Asimismo, en el caso de querer reservar una función para un festejo privado, tiene más de 20 títulos disponibles.

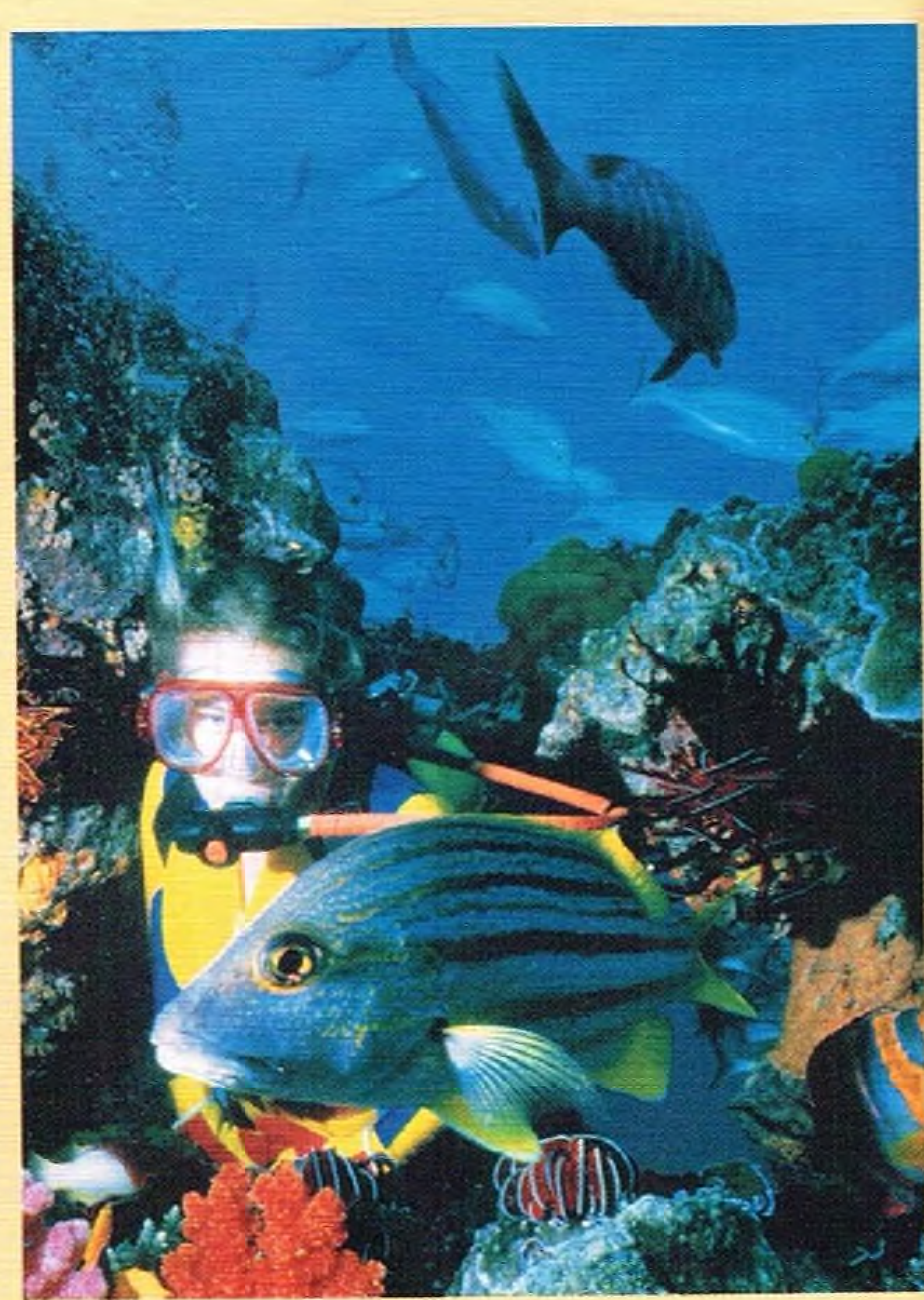
El Powerhouse Museum

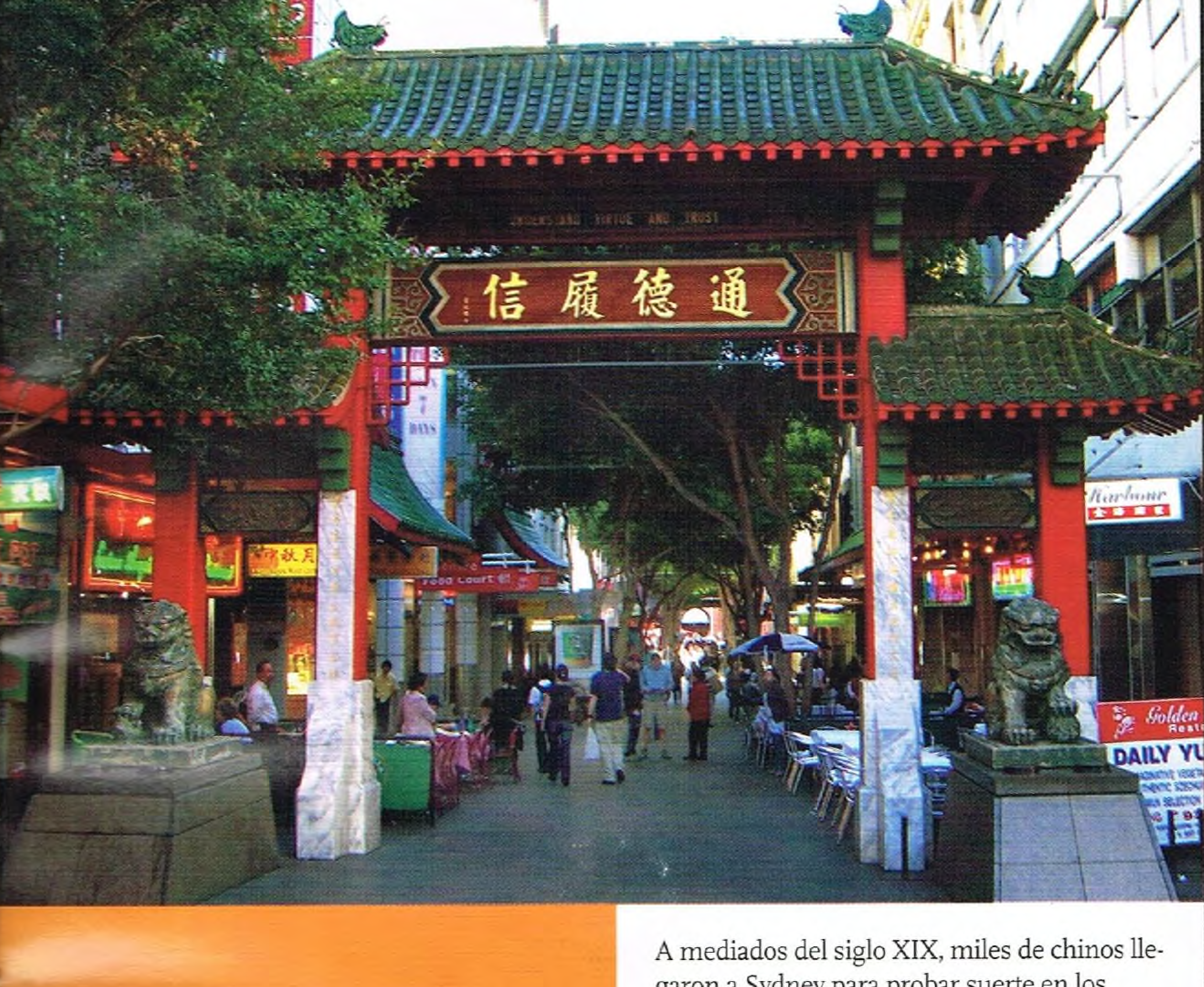
Ubicado en el 500 de Harris Street, el Powerhouse Museum funciona en una antigua estación eléctrica que, hace unos veinte años, fue convertida en el mayor museo de la ciudad. El museo tiene una imponente colección que heredó del Museo de Artes y Ciencias aplicadas, y fue organizado según cinco grandes ejes: la creatividad y los logros australianos; las artes decorativas; la vida cotidiana en Australia, la ciencia, la tecnología y la gente; el compañerismo. Con temas tan diversos, podrá imaginarse que hay de todo: desde el enorme motor a vapor de Boulton y Watt al holograma, pasando por todo tipo de exposiciones interactivas.



EL SYDNEY AQUARIUM

Ubicado en 1-5 Wheat Road, Aquarium Pier, el Sydney Aquarium es uno de los más importantes del mundo. Hay de todo, desde peces de las aguas tropicales de la Gran Barrera de Coral hasta habitantes de las frías aguas antárticas, sin olvidar todas las variedades de agua dulce. Una de sus mayores atracciones son los tiburones y las gigantescas mantarrayas que nadan por encima del público, que puede contemplarlos desde increíbles túneles subacuáticos de plexiglás. Algunos otros puntos interesantes de la visita lo constituyen los célebres cocodrilos australianos de agua salada, las focas de la reserva de mamíferos y la cara de los niños, cuando tocan a muchas de las criaturas acuáticas en una pileta especial, reservada para esos menesteres. El acuario abre todos los días desde las 9 de la mañana hasta las 10 de la noche.





EL CHINATOWN DE SYDNEY

El Oriente al alcance de la mano

A mediados del siglo XIX, miles de chinos llegaron a Sydney para probar suerte en los recién descubiertos yacimientos de oro de Nueva Gales del Sur. Muchos se quedaron en la ciudad y desde entonces Sydney contó con su propio Chinatown. Ese primer barrio chino se ubicó en The Rocks, pero luego se trasladó a Market Street y, hacia la década de 1920, comenzó a crecer en el sector de Haymarket, entre la Central Station y Darling Harbour. Más exactamente, alrededor de Dixon Street, que es una calle peatonal ocupada por restaurantes chinos, que posee un *páifāng* (o *paifong*, o *páilou*, que es una suerte de arcada decorativa) en cada extremo. Por el lado Este de Chinatown, en la esquina de George Street y Hay Street, hay una escultura hecha con un tronco, que se llama "Golden Water Mouth" ("Boca del Agua Dorada"), cuyo objetivo es darle buena fortuna a la comunidad china de la zona. En el lado Sur, en cambio, está el complejo de Market City –una suerte de *shopping* que también cuenta con un complejo de cines–, así como un mer-

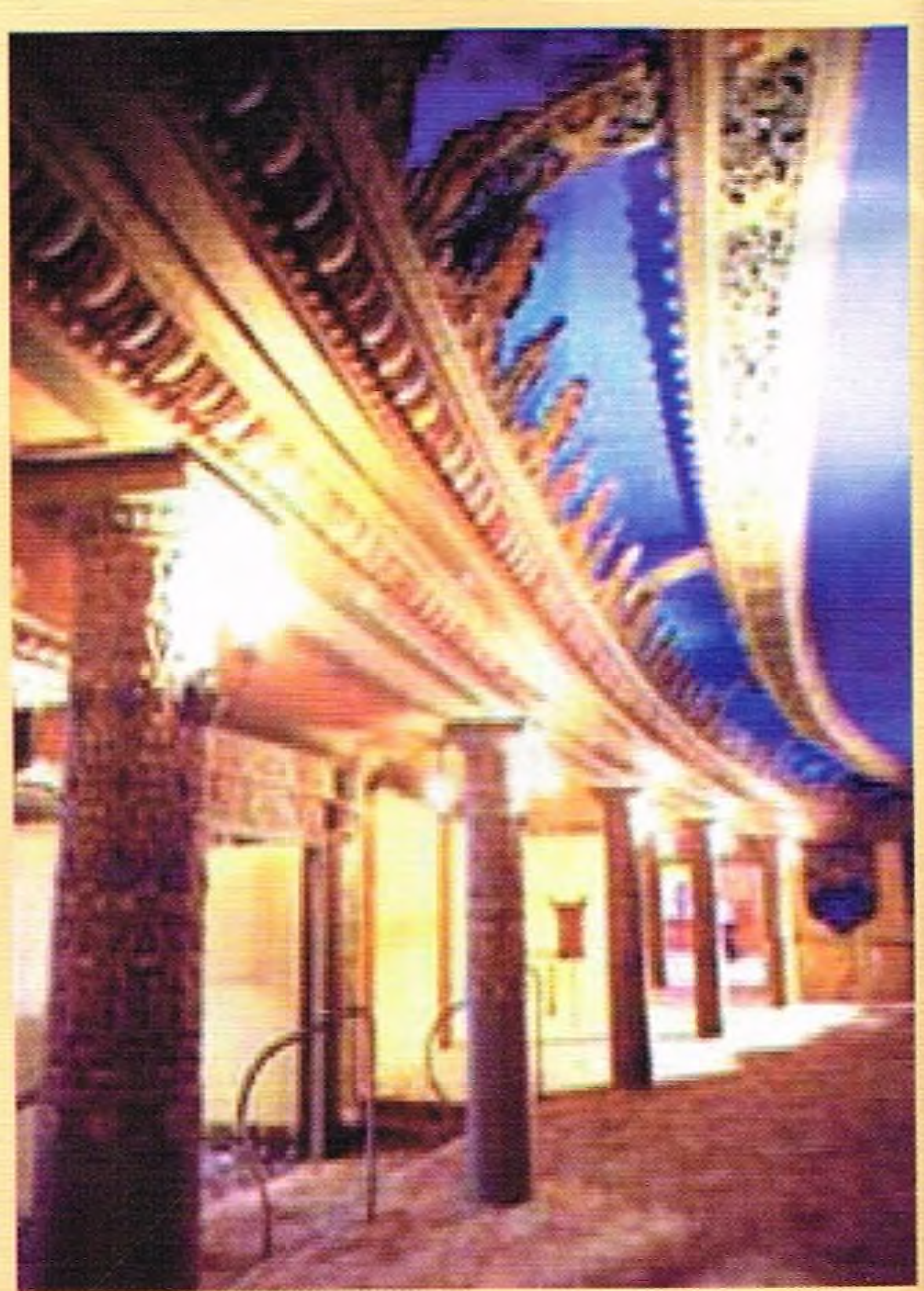
cado de pulgas –de viernes a domingo– conocido como el Paddy's Market. En febrero esta zona de la ciudad es el escenario de una de las festividades más coloridas de Sydney, el Año Nuevo Chino. La fiesta se celebra con danzas tradicionales.

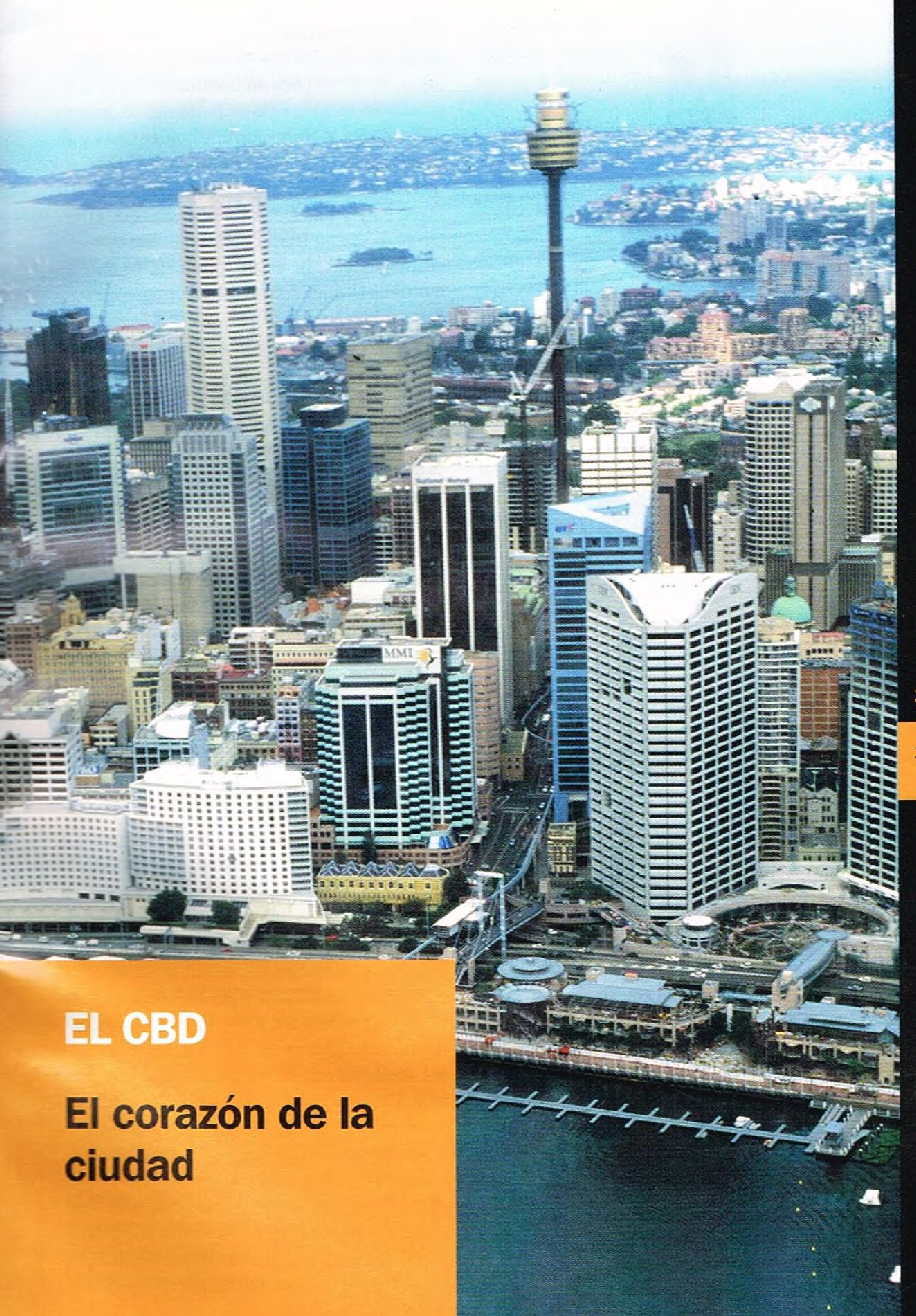
Respecto de otros Chinatown, el de Sydney está exento de criminalidad y relativamente limpio. En los últimos años ha extendido sus límites hacia el Este (hasta George Street) y el Oeste (hasta Darling Harbour), lo cual se relaciona con el continuo flujo de inmigrantes chinos. De hecho, en la actualidad puede hablarse de otros Chinatowns satélites, situados en suburbios de la ciudad, como Ashfield, Cabramatta, Hurstville y Eastwood.



EL CAPITOL THEATRE

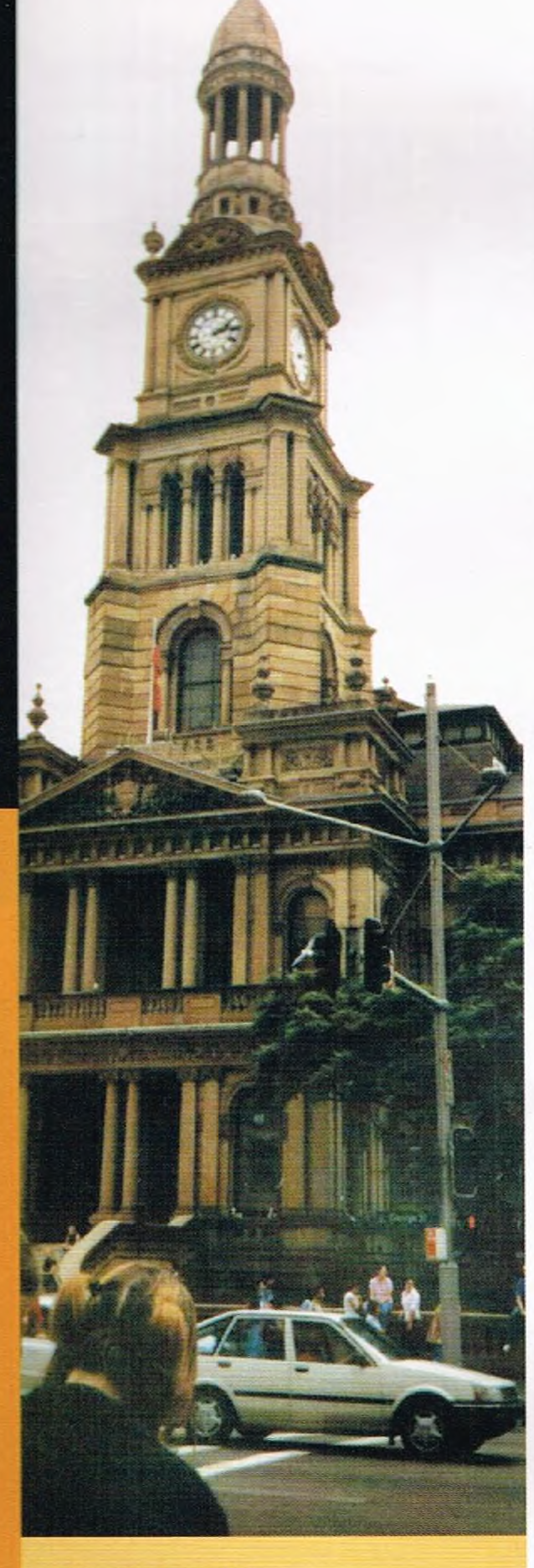
En las cercanías del Chinatown, en el 13 de Campbel Street y rodeado por Pitt Street, Parker Street y Hay Street, se encuentra el Capitol Theatre, cuya visita se recomienda. Se trata de un bellísimo edificio Art Deco, conocido en sus orígenes como Belmore Markets, que en 1893 comenzó a ser usado como centro de espectáculos los sábados por la noche. Con el tiempo fue convertido en hipódromo y, posteriormente, entre 1927 y 1928, en teatro. En 1990 fue completamente remodelado y, actualmente, cuenta con 2 mil asientos. Se lo suele utilizar para la presentación de comedias musicales y está considerado como uno de los más hermosos teatros de Australia.





EL CBD

El corazón de la ciudad



El Sydney Town Hall.

CBD es abreviatura de Central Bussiness Distric (o sea Distrito Central de Negocios). Este lugar, donde se cocinan muchas de las decisiones financieras más importantes de Australia, limita al Norte con el Circular Quay y al Sur con la Central Railway Station. Al Este tiene la cadena de parques que comprende Hyde Park y The Domain, mientras que al Oeste da contra Darling Harbour. Sin embargo, más allá de estos límites, los habitantes de Sydney suelen ser algo vagos en la denominación, e incluyen en el CBD los suburbios de North Sydney, Pyrmont y Woolloomooloo.

Como se podrá comprender, el CBD concentra una buena cantidad de los rascacielos de la ciudad. Allí están algunos de los edificios más altos de Australia, como la Governor Phillip Tower (sobre Phillip Street), el MLC Centre (197 de Pitt Street) y la Meriton World Tower (entre el 91 y el 95 de Liverpool Street, haciendo esquina con George Street). Capítulo aparte merece la Sydney Tower o AMP Centerpoint Tower (en la esquina de Market Street y Pitt Street), de 309 m de altura, estabilizada mediante 56 cables de 7 toneladas cada uno que la conectan al suelo, constituyéndose en el edificio más alto de todo el Hemisferio Sur. Desde lo alto, adonde se llega en sólo 40 segundos de ascensor, ofrece algunas de las más increíbles vistas de la ciudad y sus alrededores, permitiendo, en ocasiones, ver incluso las Blue Mountains, ubicadas a unos 80 km de Sydney. Entre otras facilidades, a los pies de esta mole levantada en 1981, está en Centrepoint, un centro comercial de 4 plantas y más de 170 negocios, sin contar las muchas cafeterías y restaurantes que incluye. Aunque tal vez se prefiera acceder a alguno de los dos restaurantes giratorios de los pisos superiores, desde los cuales, sobre todo de noche, se tendrá un magnífico panorama de la ciudad. Suele suceder que estos monstruos de la arquitectura contemporánea atraigan a las compañías más poderosos. Así, la zona alberga las casas matrices australianas del Commonwealth Bank of Australia, Citibank, Macquarie Bank, AMP, Insurance Australia Group, AON, Marsh, Allianz, HSBC, AXA y

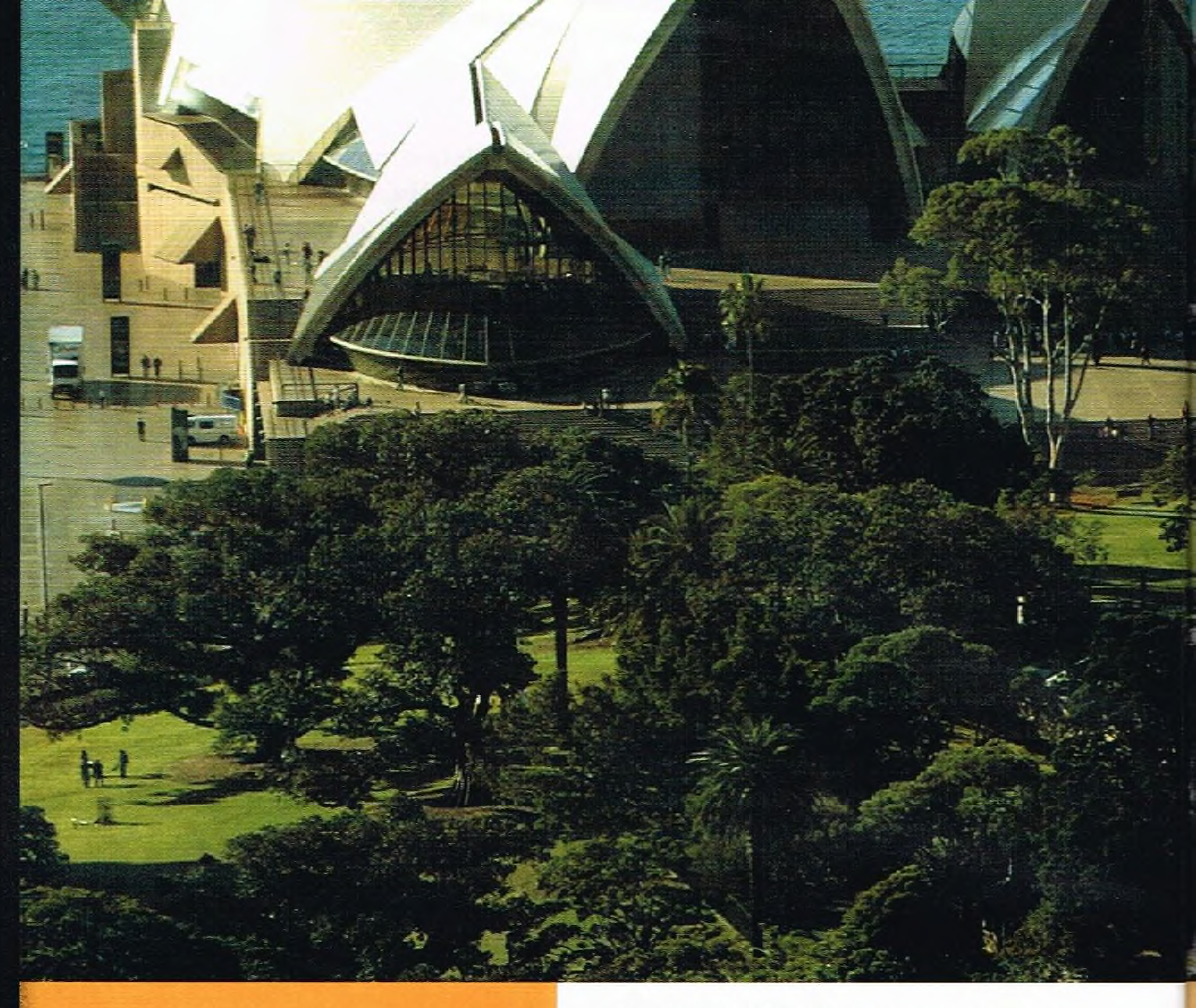
ABN Amor. También, pero por razones de naturaleza más histórica, están el Town Hall (Ayuntamiento), la State Library of New South Wales, el Parliament of New South Wales, la Supreme Court of New South Wales, The Mint (la Casa de la Moneda) y las Hyde Park Barracks. Pero las atracciones del barrio son sus museos. De hecho, el CBD ofrece al viajero la posibilidad de visitar también el Museum of Sydney, el Justice and Police Museum y las Customs (Aduanas).

Puntos de interés sobre Macquarie Street

La State Library of New South Wales está entre los Royal Botanic Gardens y la Parliament House, sobre Macquarie Street. Alberga las colecciones de la Mitchell Library y de la Sir William Dixson Research Library, enorme cantidad de manuscritos que van del siglo XVII a la actualidad, más de cien mil acuarelas y dibujos, unos 2 mil cuadros, cerca de 75 mil planos arquitectónicos, 1 millón de fotografías, 200 mil mapas, microfilmes, colecciones de revistas y periódicos, etcétera, todos referidos a Australia, la Antártida y el Sudoeste del Pacífico. La biblioteca –que también realiza exposiciones temporarias– tiene además varios cafés y un local de venta al público.
El Parliament of New South Wales –ubicado en la Parliament House– es la institución donde funcionan el Consejo Legislativo (Cámara alta) y la Asamblea Legistlativa (Cámara baja) del estado de Nueva Gales del Sur. Además de contar con una importante biblioteca y de numerosas colecciones de diarios, organiza frecuentes seminarios. El público puede visitar sus instalaciones, consultando previamente los horarios de apertura y cierre.
Muy cerca de la Parliament House está el Syney Hospital y The Mint, que también tiene su propio museo. Luego en el Queen Square que corta Macquaire Street, están las Hyde Park Barracks, que fueron construidas entre 1817 y 1819 por los convictos, siguiendo un proyecto del arquitecto Francis Greenway. Su objeto, hasta 1848 –fecha en que se cerraron– era dar alojamiento a los convictos que trabajaran para el gobierno en los alrededores de Sydney. Luego fueron convertidas en una suerte de hotel para mujeres inmigrantes que buscasen trabajo como domésticas. Entre 1862 y 1886 fueron un asilo de mujeres. Posteriormente, entre 1887 y 1979 fueron tribunales municipales y oficinas gubernamentales. El edificio es, en la actualidad, un museo especializado en los primeros tiempos de la historia de Sydney. En su Greenway Gallery, ubicada en la planta baja, se presentan las exposiciones temporales.

Otros puntos de interés

El Museum of Sydney (situado en la esquina formada por Phillip Street y Bridge Street) ofrece al visitante la posibilidad de descubrir la ciudad desde sus orígenes hasta la actualidad. Allí, mediante exposiciones y filmes, presenta las alternativas de la vida colonial, los aspectos más destacados de la cultura aborigen y la evolución de la vida en la ciudad. Se erige en el lugar donde el gobernardor Arthur Phillip levantó la primera Government House de Nueva Gales del Sur, cuyos cimientos fueron descubiertos en 1983 por los arqueólogos. Abre diariamente de 9.30 a 17, salvo en Navidad y Viernes Santo, que permanece cerrado.
El Justice and Police Museum (en la esquina de Phillip Street y Albert Street), fue en sus inicios la Water Police Court (1856), la Water Police Station (1858) y la Police Court (1886). Pero después se convirtió en un curioso museo que, con las celdas originales intactas, se ocupa de presentar al público la historia de los primeros criminales de la ciudad. Allí se ilustra sobre resonantes casos locales, como el de la "Chica del Pijama" o el del "Secuestro de Graeme Thorne", así como se presentan objetos vinculados a famosos policías (por ejemplo, Frank Gardiner, Ben Hay y el Captain Moonlight).



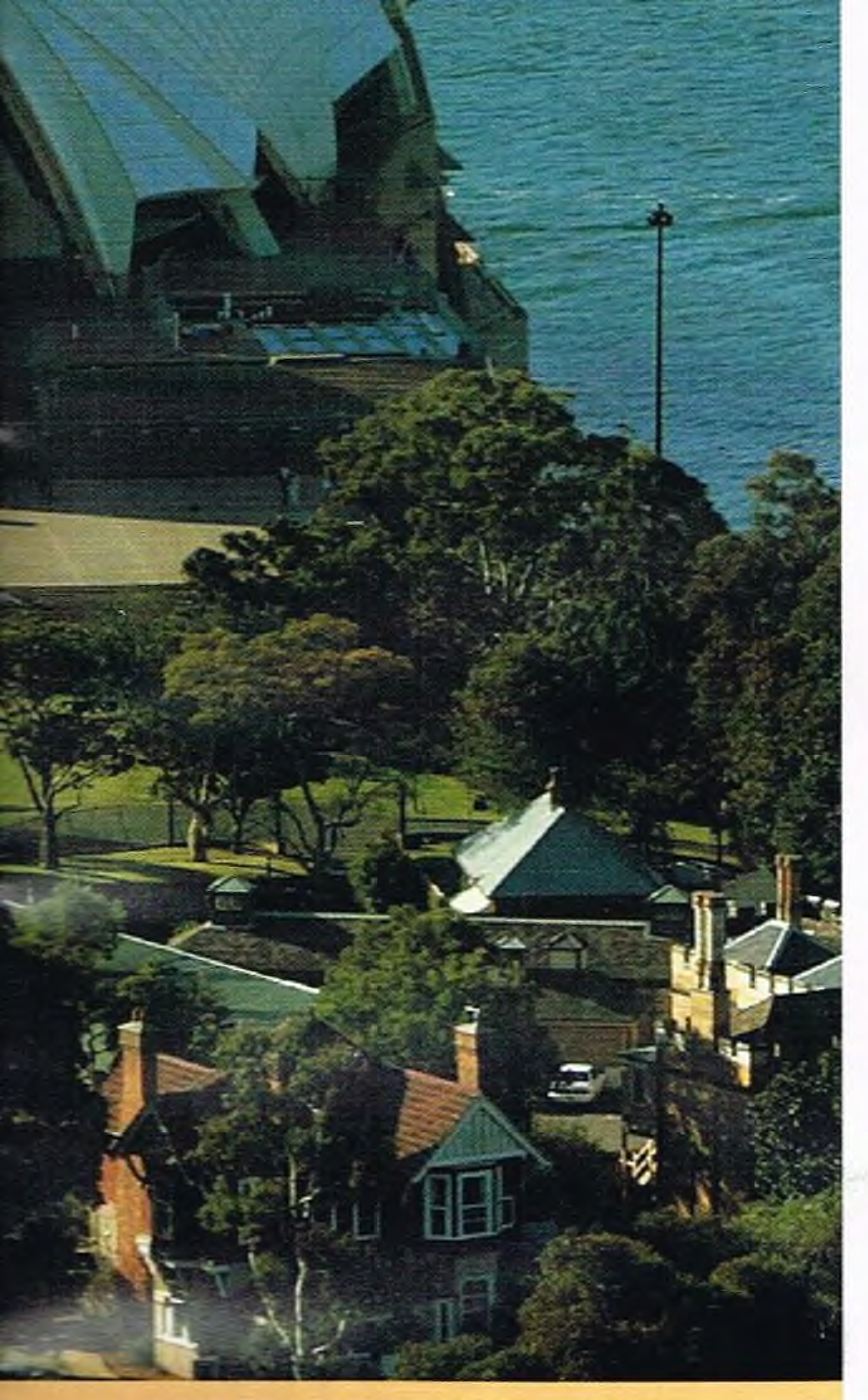
Los parques del Centro

Un remanso

Además de los lugares e instituciones anteriormente mencionados, el CBD alberga una serie de parques que forman una cadena extendida hasta la misma costa. De Sur a Norte estos son el Hyde Park, The Domain –que alberga la Art Gallery of New South Wales– y los Royal Botanic Gardens.

El Hyde Park

En 1792, el gobernador Phillip declaró la zona de interés público. En 1810 se convirtió en parque, que, como se puede imaginar, debe su nombre a su homónimo londinense. El Hyde Park se ubica en el rectángulo formado por St. James Road y Prince Albert Road (al Norte). Elizabeth Street (al Oeste), College Street (al Este) y Liverpool Street (al Sur). En su centro hospeda a la majestuosa Archibald Fountain, inaugurada en 1931 para honrar la memoria de los australianos caídos durante la Primera Guerra. En el extremo



Royal Botanic Gardens llegando a Bennelong Point.

Sur, en cambio, se halla el ANZAC War Memorial, y al Oeste, un obelisco de más de 40 m de altura, decorado con motivos egipcios. Son célebres sus aleros de higueras. Dada la cercanía del Hyde Park con las oficinas del CBD, es muy frecuentado por los oficinistas deseosos de un poco de descanso, sobre todo a la hora del almuerzo.

The Domain

Continuando hacia el Norte, se llega a The Domain, que, en sus orígenes, fue la reserva privada del gobernador Phillip. Cubría el sector Este del Tank Stream e iba más allá de la bahía de Woolloomooloo. Allí se estableció la primera granja de la colonia que, por las malas condiciones del suelo, más tarde fue trasladada a Parramatta. Así, el área fue entregada en concesión a granjeros privados, cuyas tierras quiso recuperar el gobernador Bligh, lo que llevó a la rebelión que implicó su destitución ("the Rum Rebellion"). Sin embargo, The Domain fue recobrado por el gobernador Macquarie, quien hizo trazar caminos y levantó cercas de piedra en su perímetro. Uno de sus sectores, a instancias de Mrs. Macquarie –la esposa del gobernador–, en 1816 se convirtió en los Royal Botanic Gardens. En 1813, The Domain fue abierto al público, que lo convirtió en uno de sus paseos favoritos. Luego, el sector Oeste fue vendido para solventar los gastos de construcción de la nueva casa de gobierno y del Circular Quay. A partir de 1850, The Domain fue empleado para eventos militares y deportivos, así como para celebraciones. Posteriormente, comenzó a ser sitio de reunión durante encuentros políticos. Ya en el siglo XX, sufrió una importante mutilación, al ser dividido por la Cahill Expressway, una autopista que lo separa de los Royal Botanic Gardens.

Hay varios lugares interesantes que ver en The Domain. El primero es el Mrs. Macquaries Point and Chair, un promontorio donde la esposa del gobernador se hizo tallar una silla sobre la roca para poder contemplar los barcos que pasaban. Desde allí se ve la Sydney Opera House y el Harbour Bridge, razones que lo vuelven uno de los sitios más solicitados de la ciudad para sacar fotos. También está el Speaker's Corner que, como su contrapartida londinense, sirve para que cualquiera pueda hablar de lo que quiera en público, sin que nadie pueda impedírselo. Por otra parte, The Domain sirve como escenario para varios eventos anuales que, entre diciembre y enero, forman parte del Sydney Festival: el festival de villancicos denominado "Carols by Candlelight" ("Villancicos a la luz de las velas"), las veladas de la "Symphony Under Stars" (conciertos nocturnos de la sinfónica local), "Jazz in the Domain" (conciertos de jazz) y la "Opera in the Park" ("Opera en el Parque").



La Art Gallery of New South Wales

Ubicada en el interior de The Domain –más exactamente, sobre Art Gallery Road– se encuentra la Art Gallery of New South Wales, que es el museo de arte más importante de Sydney y el segundo en importancia de toda Australia. Con entrada gratuita a las salas generales, está centrado en el arte australiano y asiático. El núcleo principal de sus colecciones proviene de la International Exhibition que tuvo lugar en Sydney etre 1879 y 1880. El edificio del museo, construido por el arquitecto Walter Liberty Vernon, data de 1984, fecha también de su apertura al público. Ese espacio inicial de 2.000 metros cuadrados fue ampliado en 1971, elevándolo a 4.900 metros cuadrados. Posteriormente, 1988, se sumó una nueva ala, hoy conocida como la Captain Cook Bicentenary Wing. En la actualidad, diversas esculturas han conquistado incluso el espacio exterior del museo.

El visitante podrá admirar la obra de muchos de los más importantes artistas australianos de los siglos XIX y XX. Entre otros, John Glover, Arthur Streeton, Eugene von Guerard, John Russell, Tom Roberts, David Davies, Charles Conder, W. C. Piguenit, E. Phillips Fox, Frederick McCubbin, Sydney Long y George W. Lambert, Hugh Ramsay, Rupert Bunny, Grace Cossington Smith, Roland Wakelin, Margaret Preston, William Dobell, Sidney Nolan, Russell Drysdale, James Gleeson, Arthur Boyd, Lloyd Rees, John Olsen, Fred Williams, Brett Whiteley e Imants Tillers.

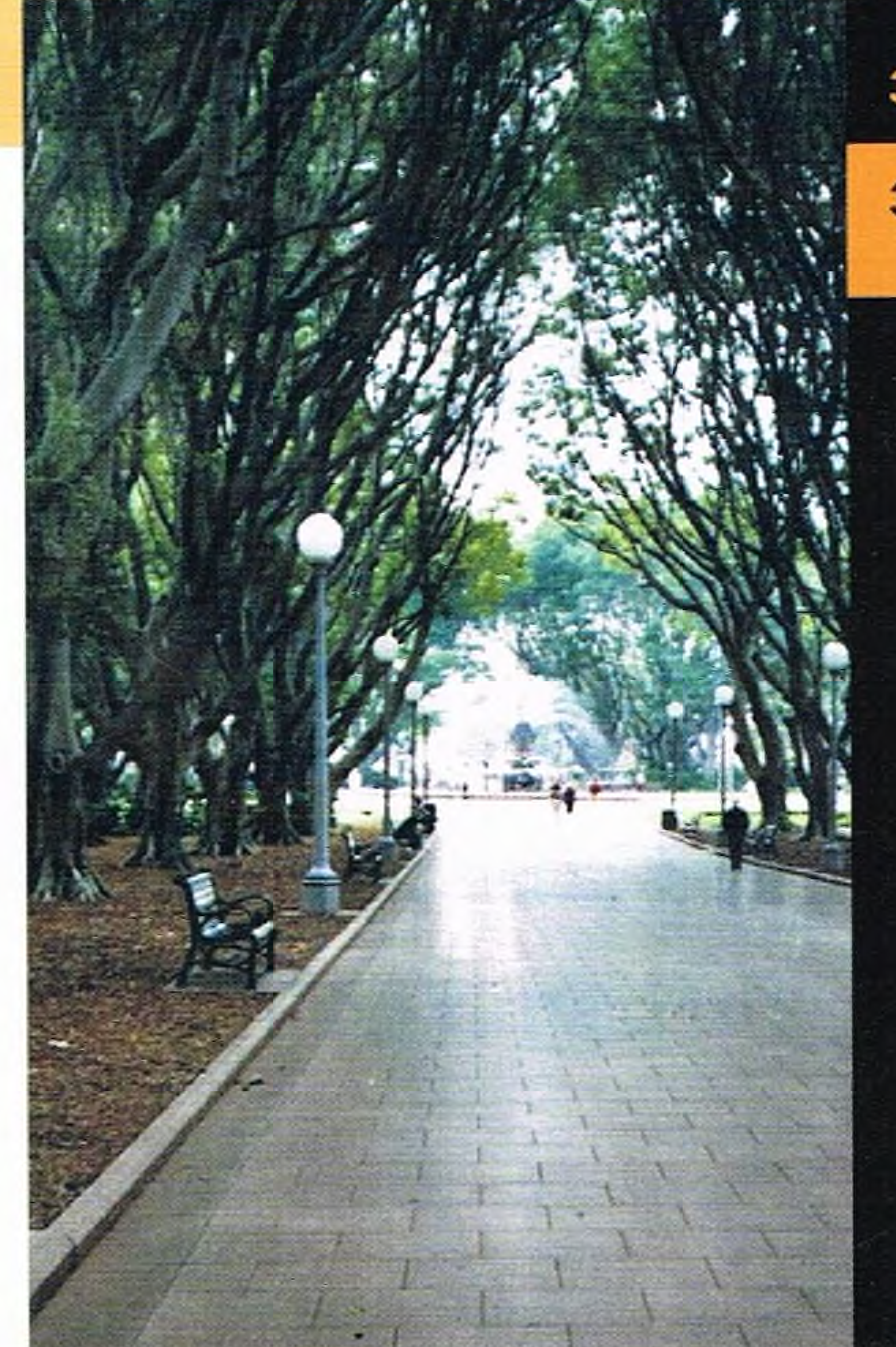
Los Royal Botanic Gardens

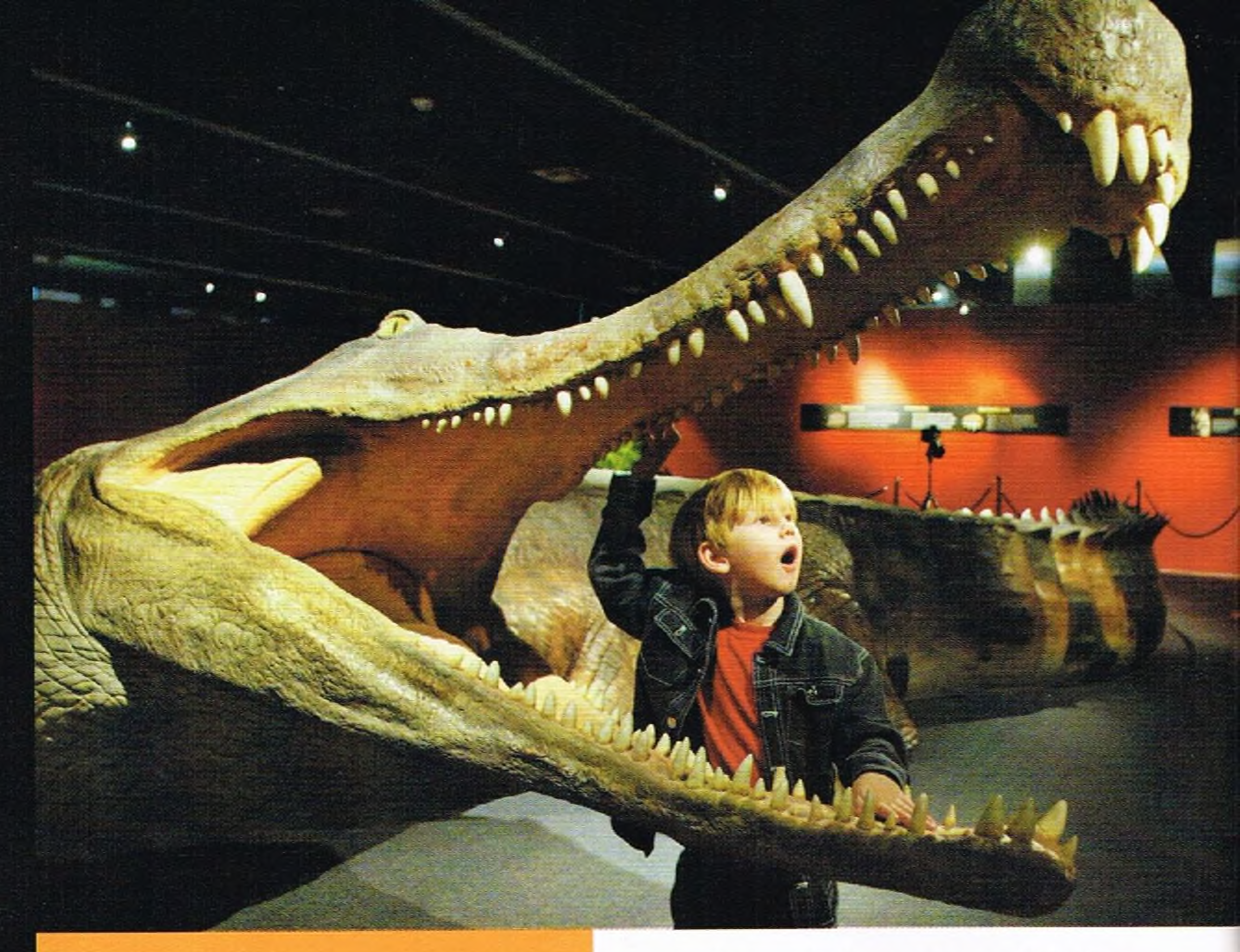
Sydney tiene tres grandes jardines botánicos: el Mount Annan Botanic Garden, el Mount Tomah Botanic Garden y los Royal Botanic Gardens, que son los más importantes y, con sus 30 hectáreas, los de mayores dimensiones. Dan contra Farm Cove y se encuentran al Este de la Sydney Opera House, del Circular Quay y de Macquarie Street. Al Sur, según fue dicho, limitan con la Cahill Expressway, que los separa de The Domain. Fueron fundados en 1816 por el gobernador Macquaire para complacer a su esposa. Allí

Bridge St.
Museo de Sydney
Macquarie St.
Royal Botanic Gardens
Hunter St.
Biblioteca Estatal de NSW
Cahill Expressway
Parlamento
The Domain
Hospital de Sydney
George St.
Galeria de Arte de NSW
The Mint
Museo Hyde Park Barracks
Clarence St.
York St.
Pitt St.
Queen Victoria Building
Market St.
Catedral St. Mary´s
Cathedral St.
Hyde Park
Park St.
William St.

Izquierda: La Archibald Fountain en Hyde Park. Derecha: boulevard en Hyde Park.

se instaló Charles Fraser, el primer botánico que se ocupó de ellos, en 1817, y luego una sucesión de otros colegas hasta que, en 1847, John Carne Bidwill fue designado como su primer director. Un año más tarde lo sucedió Charles Moore, un escocés que había sido el curador de los jardines botánicos del Trinity College de Dublín. Durante cuarenta y ocho años sirvió en Sydney en ese puesto y fue el principal impulsor de la bien sentada fama de estos jardines. Entre 1862 y 1883 Moore abrió un primer zoológico en el interior de los Royal Botanic Gardens, más tarde trasladado al Moore Park. Desde entonces, numerosos botánicos han hecho de la institución una de las más importantes a nivel internacional, sin olvidar los beneficios que estos jardines procuraron a los habitantes de Sydney. A modo de curiosidad, resta informar que las escenas finales del filme *The Matrix* fueron rodadas en estos jardines.





EAST SYDNEY Y DARLINGHURST

Un barrio divertido

East Sydney es técnicamente parte de Darlinghurst. Comienza inmediatamente después de la zona de los parques, a la altura del Hyde Park, y está comprendido entre William Street y Oxford Street. Alguna vez fue una granja y un mercado. Ahora, en cambio, la zona es conocida por sus pubs, por los restaurantes italianos de Stanley Street y, fundamentalmente, por el Australian Museum.

El Australian Museum

Situado en el 6 de College Street, fue construido en 1827, pero cuenta con anexos recientes. Considerado uno de los mejores museos de historia natural del mundo, posee una excelente sección sobre la fauna de Australia, así como una magnífica colección de minerales y piedras preciosas. Además, como todo museo importante que se precie, tiene sus salas dedicadas a los dinosaurios y a la evolución humana; y por su ubicación en el mapa, a los pueblos de Indonesia y del Pacífico. Una de las salas más interesantes es la de los esqueletos, donde se puede examinar el interior de varias

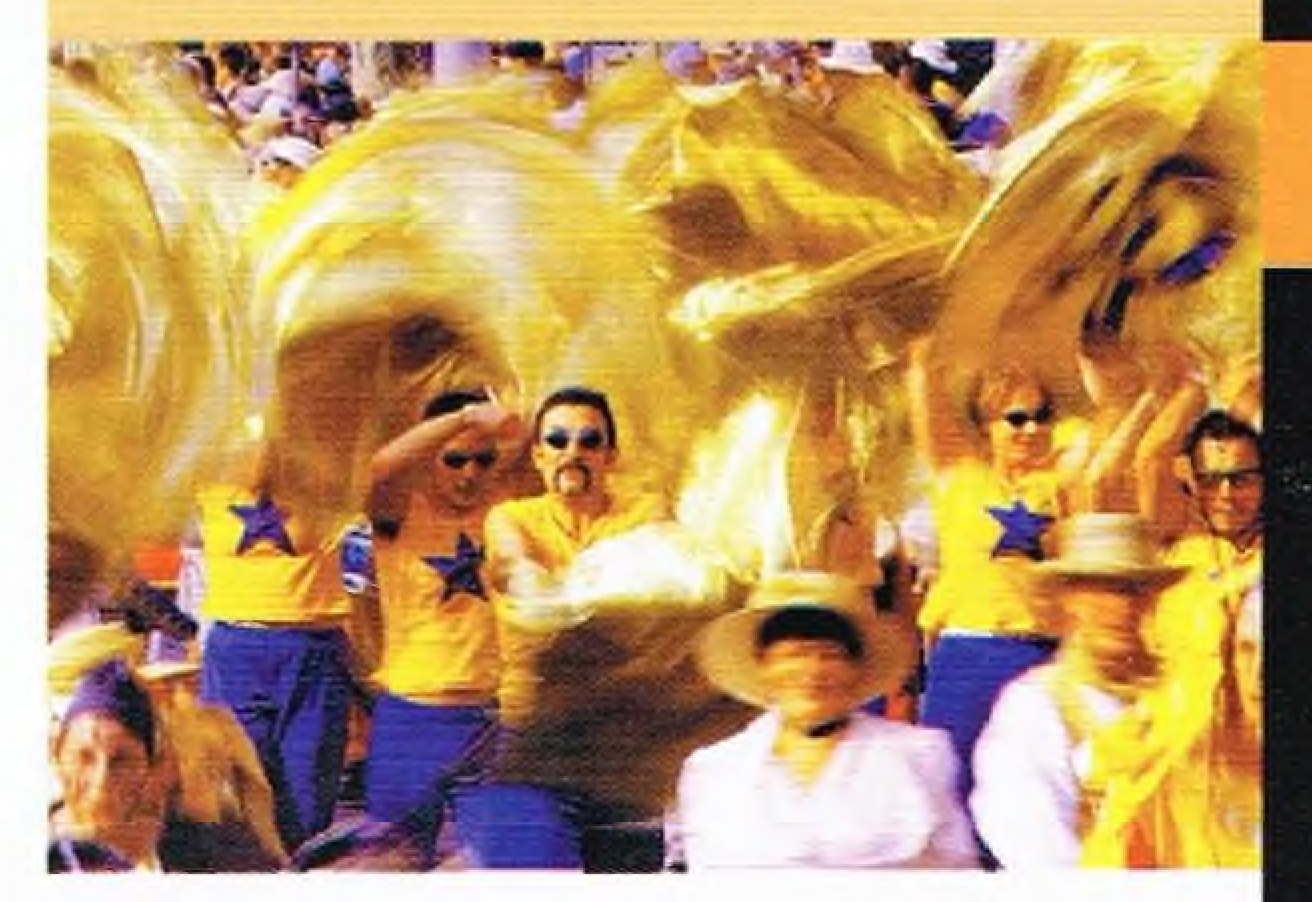
criaturas, incluido un hombre montado en bicicleta. Abre a diario a las 9.30 y cierra a las 17 hs.

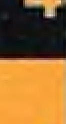
Darlinghurst

Darlinghurst o más simplemente Darlo, recibe su nombre de Elizabeth Darling, la esposa del gobernador Ralph Darling, quien seguramente nunca pensó que iba a prestar su apellido para designar al centro neurálgico del Sydney gay. En sus primeros tiempos, este suburbio fue conocido por albergar una cárcel (hoy convertida en la National Art School) y por la Darlinghust Court House (levantada en 1835). Posteriormente, la zona entró en una marcada decadencia y, hacia 1920, escandalizaba a la puritana Sydney con sus prostitutas. Pero entre 1990 y 2000 fue completamente renovada y se puso de moda, aumentando considerablemente el valor de la propiedad.

Corazón del Sydney Gay and Lesbian Mardi Gras (cuyo desfile se realiza todos los años en Oxford Street), la zona también alberga al Sydney Jewis Museum (en el 148 de Darlinghurst Road) y al St. Vincent's Hospital (asociado al

Arriba y abajo: Festejo del Gay & Lesbian Mardi Gras.





Garvan Institute, que es un importante centro de investigación médica). Asimismo, el barrio posee dos parques: el Cook + Phillip Park (que ocupa algo más de 3 hectáreas con cerca de 400 árboles en las cercanías del Australian Museum y de la St. Mary's Cathedral) y, enfrente del St, Vincent's Hospital, el Green Park (en cuyo interior se encuentra el Victor Chang Memorial y el Gay and Lesbian Holocaust Memorial).

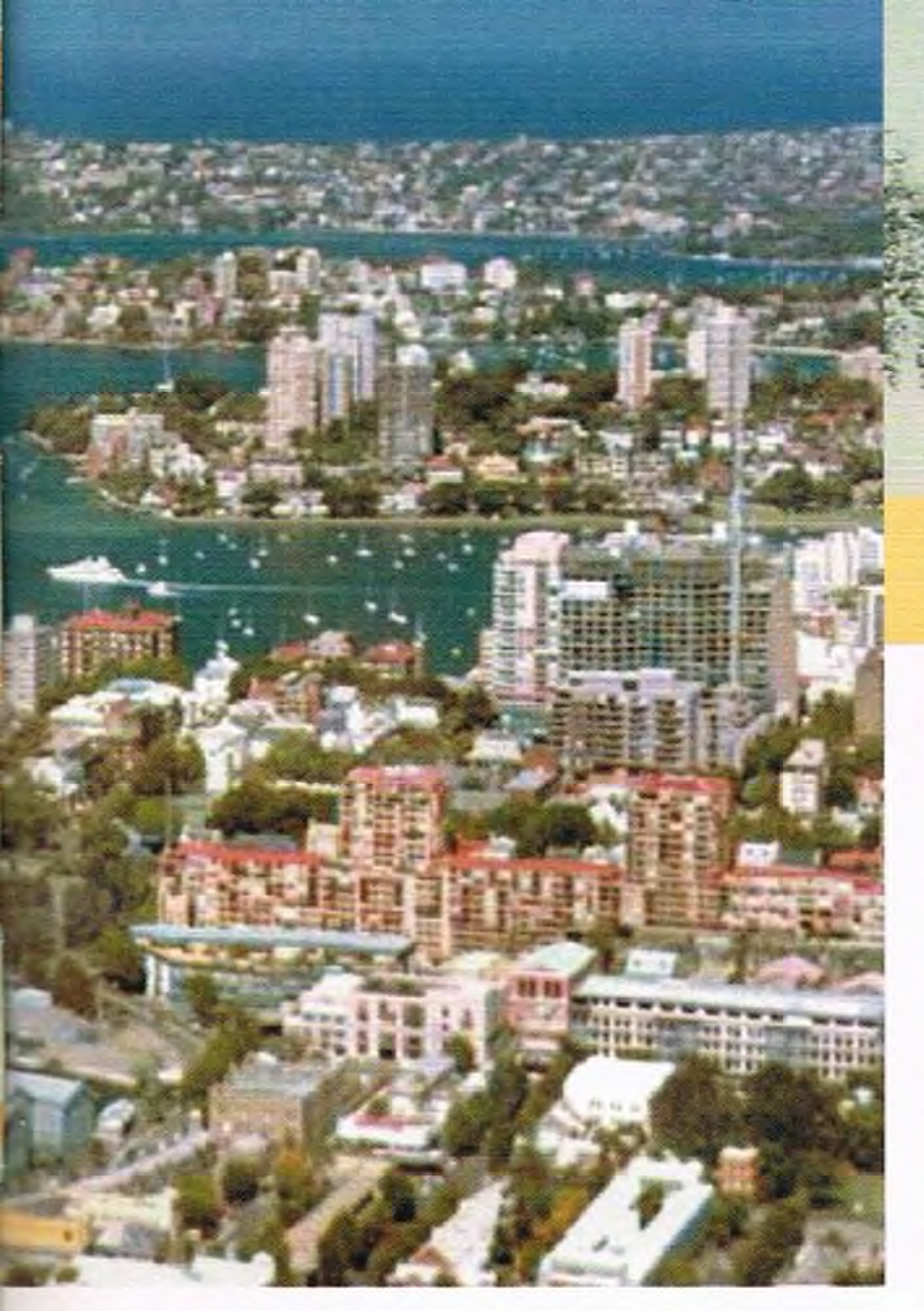


KING CROSS, POTTS POINT Y ELIZABETH BAY

Suburbios del Este

Alguna vez suburbio y hoy parte de la ciudad, King Cross se ubica a 1,5 km del Centro de Sydney. De hecho, podría caracterizárselo como un sector dedicado al entretenimiento que ocupa cien metros a ambos lados de Darlinghurst Road. A su alrededor se extienden las áreas suburbanas de Potts Point y Elizabeth Bay, ambas administradas por la ciudad desde marzo de 2004.

Durante el siglo XIX, la sección de King Cross-Potts Point –que entonces se llamaba Queen Cross– fue una de las más prestigiosas de Sydney. Allí, luego de la cesión de tierras correspondiente, algunos grandes hacendados de Nueva Gales del Sur construyeron suntuosas mansiones con magníficos jardines. Pero luego esas propiedades fueron subdivididas y casi todas las mansiones, demolidas. La única superviviente fue la Elizabeth Bay House (en el 7 de Onslow Avenue, Elizabeth Bay) que, construida entre 1835 y 1839 por el arquitecto John Verge para el secretario colonial Alexander Macleay y su familia, aún puede visitarse, previo pago de una entrada.



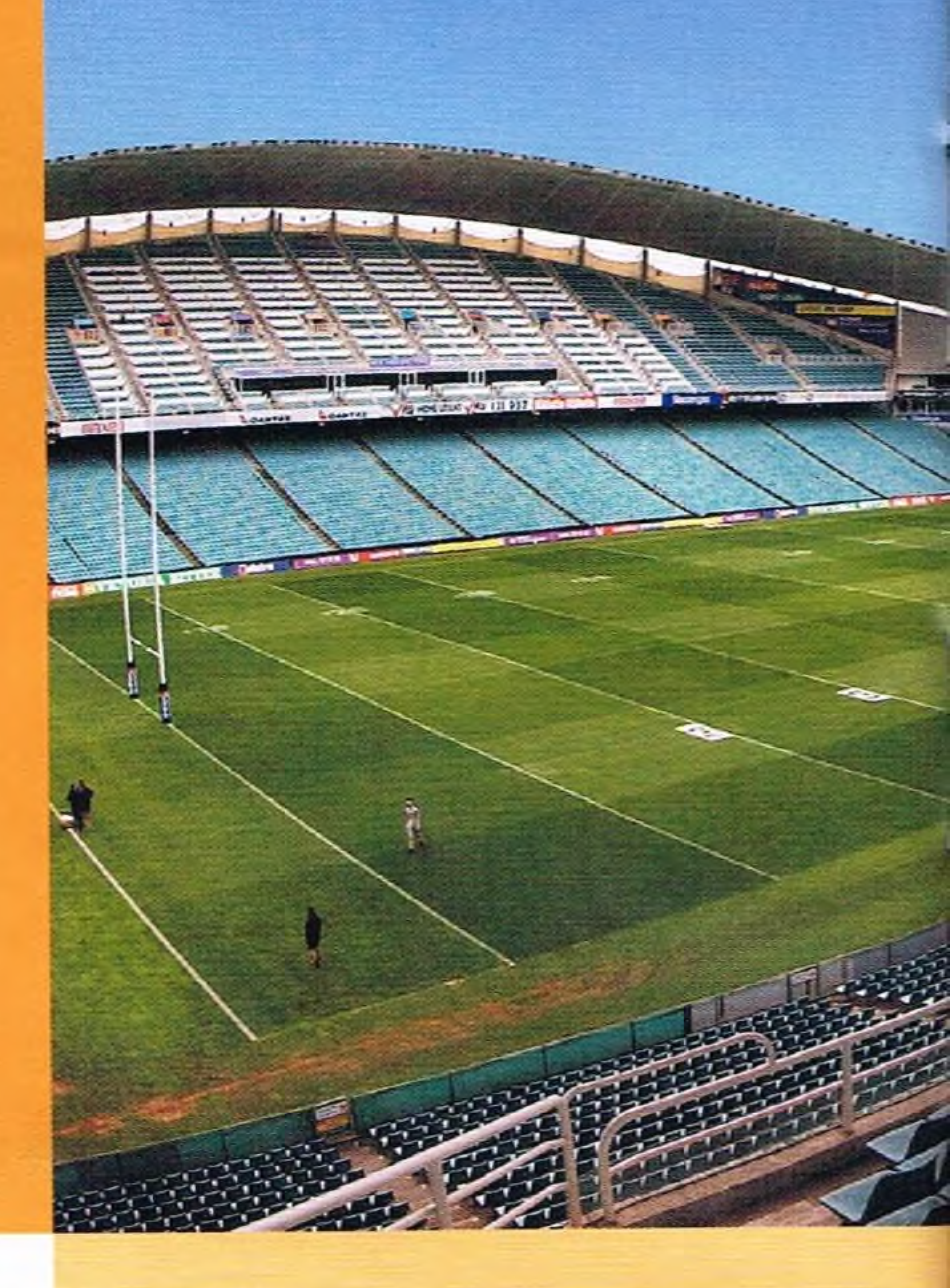


Izquierda: Vista panorámica de Elizabeth Bay.
Arriba: Foto antigua de la Elizabeth Bay House.

Con la coronación de Eduardo VII de Inglaterra, Queen Cross pasó a llamarse King Cross y se convirtió en un barrio bohemio y en un lugar para "descanso y recreo" (vale decir, prostitución). Esto siguió así hasta que, para la década de 1960, se produjo una explosión de clubes de *strip-tease*, bares de alternadoras y burdeles, actividades todas que atrajeron a criminales de toda laya y a marinos estadounidenses de franco. Así, se multiplicaron los garitos y casinos clandestinos, se incrementó la distribución de drogas y se llegó a un paroxismo de delito que obligó a que, en la década de 1980, se tuviera que legalizar un sector de los bares para que los adictos pudieran inyectarse libremente y con buenas condiciones de higiene las drogas que compraban en el barrio.
Para el año 2000, vaya a saber uno por qué milagro, el área resucitó y se convirtió en un lugar que atrajo a multitudes interesadas en instalarse allí. Hoy, con una vida nocturna animada y un crimen en franca disminución, "The Cross" –según se refieren al barrio los habitantes de Sydney–, junto con Potts Point y Elizabeth Bay, constituye la zona más densamente poblada ya no de Sydney, sino de toda Australia. Prueba de ello son los casi 200 restaurantes y bares que se ubican alrededor de Darlinghurst Road, Macleay Street, Bayswater Road y Kellett Street, así como en Victoria Street en Potts Point. En cuanto a las compras, Macleay Street, en Potts Point, es el lugar de la mayor concentración de negocios de todo tipo. Elizabeth Bay Road es otra buena opción, así como el mercado local que abre todos los domingos en los Fitzroy Gardens y que los entendidos señalan como un buen lugar para comprar todo tipo de objetos *new age* y libros de segunda mano.
En la zona destacan una serie de parques. Entre ellos la Arthur McElhone Reserve (enfrente de la Elizabeth Bay House), el Beare Park (en el límite de Elizabeth Bay), el Embarkation Park (en Victoria Street, Potts Point), los mencionados Fitzroy Gardens (que, en el corazón de King Cross, albergan la El Alamein Fountain, erigida en 1961 para conmemorar la participación australiana en la Segunda Guerra, durante las batallas de Tobruk y El Alamein, en Egipto) y el Rushcutters Bay Park
Otros puntos de interés los constituyen el Artspace (una serie de galerías de arte donde se desarrolla la Bienal de Arte de Sydney), la Garden Island (que es el lugar donde se ubica la Fleet Base East, oficialmente conocida como Royal Australian Navy) y el The Ginseng Bathhouse (una casa de baños que ofrece diversos tratamientos terapéuticos para relajarse).

SURRY HILLS

Para ropavejeros profesionales

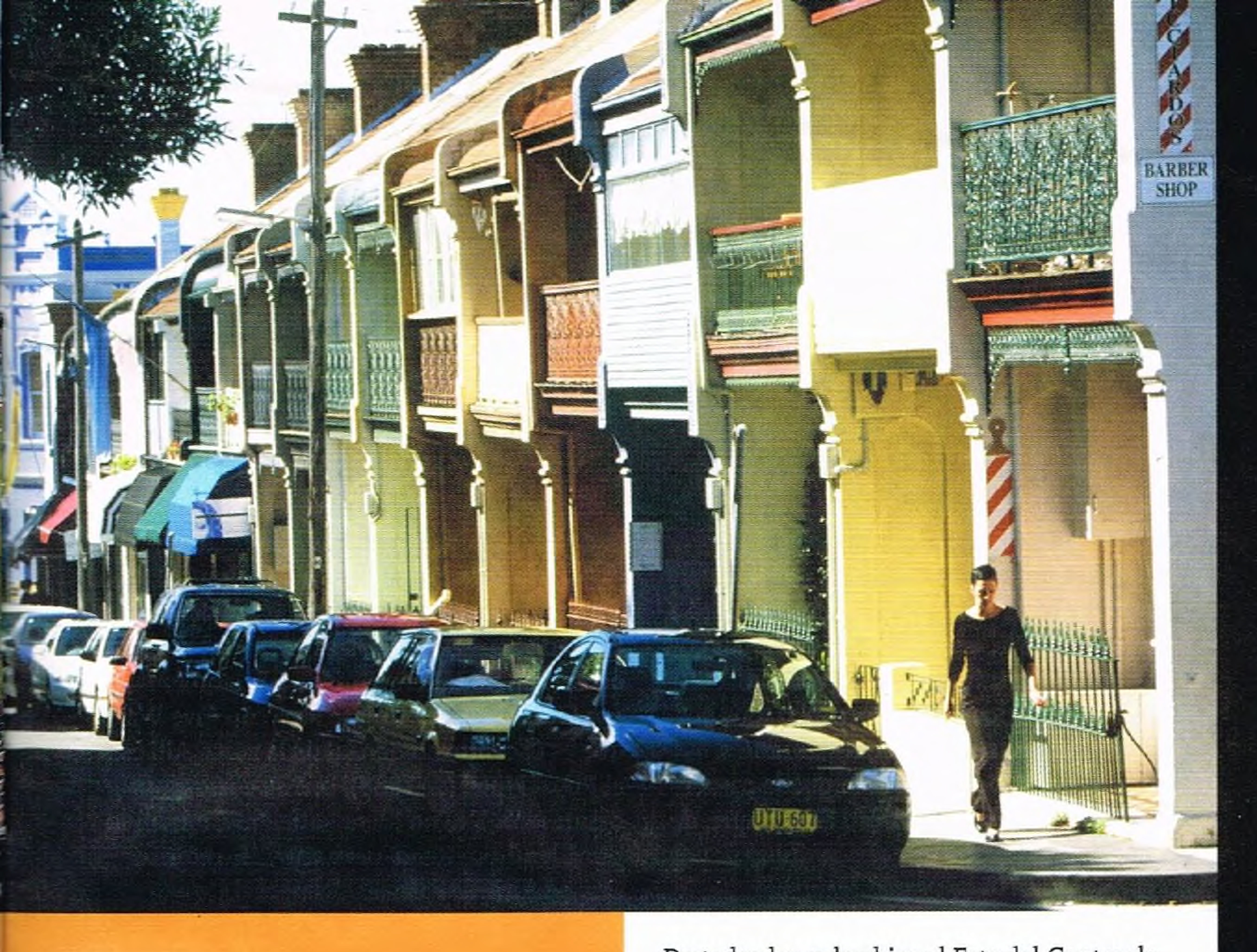


El Aussi Stadium.

Al Oeste de la Central Station, al Norte de Darlinghurst, al Este de Moore Park y al Sur de Redfern se encuentra Surry Hills. Si bien a principios del siglo XIX no pocos construyeron mansiones en el barrio, más adelante entró en decadencia y se convirtió en cuna de pandilleros y prostitutas. Pasó luego a ser un suburbio obrero, predominantemente irlandés y hoy, en virtud de las necesidades de la ciudad y de los muchos inmigrantes que en ella confluyen, ha modificado nuevamente su carácter. Quizás ello y su relativa proximidad con el Centro de Sydney expliquen la gran cantidad de pensiones y hoteles de pasajeros en la zona, que, combinados con los albergues del Ejército de Salvación para gente sin hogar, producen un curioso efecto en el barrio.

En términos arquitectónicos, Surry Hills es eminentemente victoriano, aunque en los últimos años se han desarrollado condominios modernos. Por lo demás, el barrio –como el vecino Strawberry Hills– se destaca por las muchas galerías de arte y por los anticuarios –como, los del Sydney Antique Centre sobre South Dowling Street–, así como por los outlets de ropa usada que están casi en todas partes.

Quien visite Surry Hills encontrará que en sus inmediaciones hay tres parques: el Prince Alfred Park , la Shannon Reserve y el Moore Park. El Prince Alfred Park se encuentra al Sur de Central Station. Ocupa más de 7,5 hectáreas, posee canchas de tenis y prados donde hacer picnic, además de una piscina al aire libre que remite a los años cincuenta. Por su parte, la Shannon Reserve se encuentra en la esquina de Crown Street y Collins Street, donde el primer sábado de cada mes, si las condiciones meteorológicas lo permiten, hay una gran feria popular. El Moore Park, en cambio, está íntimamente ligado al deporte. Allí funcionan el Sydney Cricket Ground y el Aussie Stadium, donde tienen lugar los torneos de cricket, Rugby League, Rugby Union, fútbol, además de muchos conciertos de música popular.



PADDINGTON

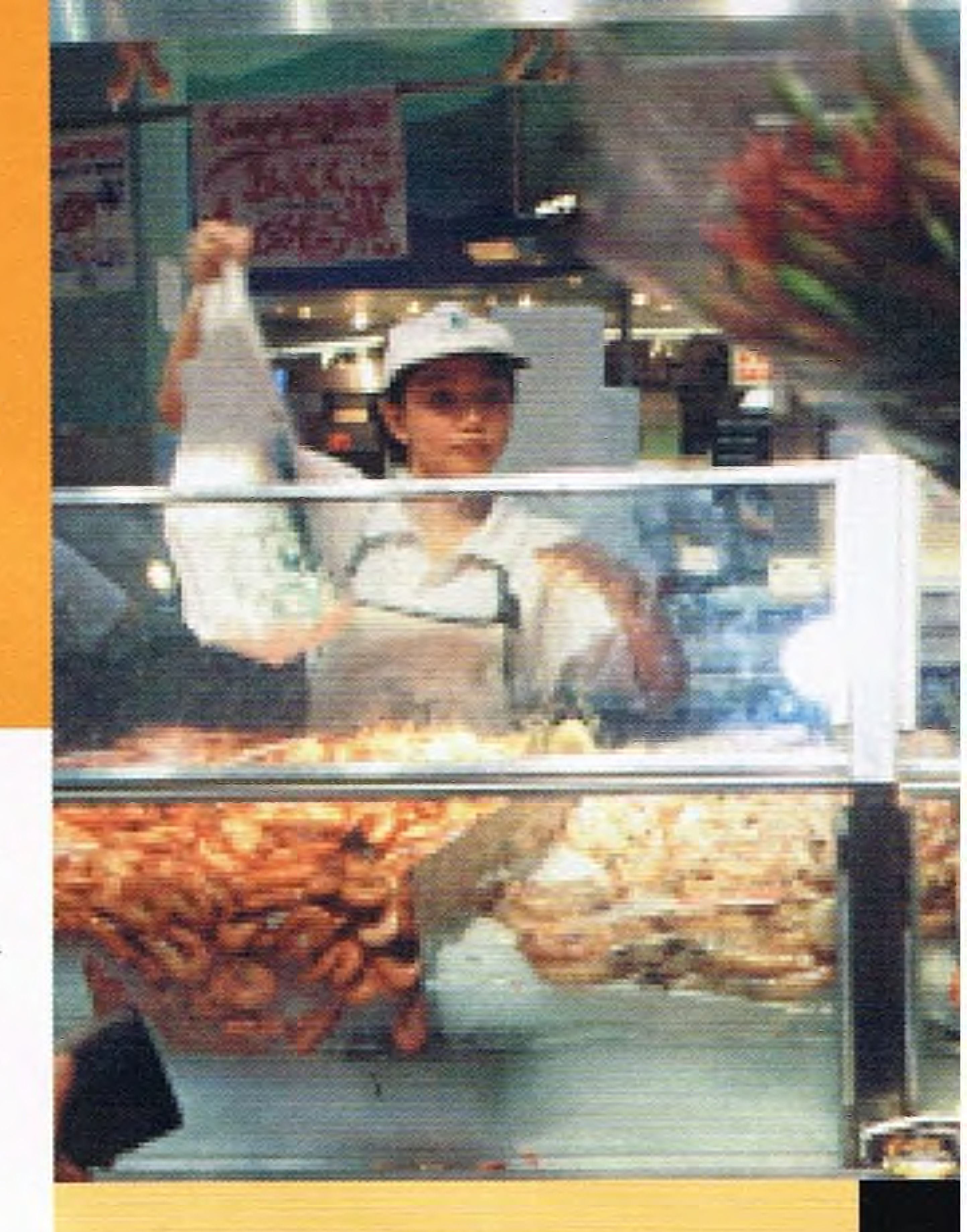
Sofisticación e historia

De todos los suburbios al Este del Centro de Sydney, Paddington es acaso el más interesante porque, en términos históricos y culturales, tiene una importancia del todo desmedida respecto de sus dimensiones, por cierto, bastante reducidas. Se ubica a unos 3 km del CBD y lo atraviesa la importante Oxford Street. Limita al Norte con Edgecliff y King Cross; al Oeste, con Darlinghurst; al Este, con el Centennial Park y Woollhra, y al Sur, con el Moore Park. La mayor parte de sus habitantes son descendientes de inmigrantes británicos e irlandeses de muy alto poder adquisitivo. Previamente a la llegada de los europeos, la zona había sido ocupada por varios grupos aborígenes distintos. De hecho, Paddington forma parte de las tierras asociadas con las historias que cuenta la gente del pueblo cadigal –que pertenece al grupo lingüístico dharug–, quienes también ocupaban el área del CBD. Se supone que, a la llegada de los colonos europeos, tuvieron lugar varias epidemias que diezmaron a los aborígenes, incapaces de generar las defensas necesarias para resistir

las enfermedades de los blancos.
En 1824, Robert Cooper, ex-convicto, destilador de gin y empresario, construyó una mansión de estilo georgiano en la zona, a la que nombró como uno de los distritos londinenses. La casa, cuyo nombre es "Juniper Hall", sobrevive hasta la actualidad. Más adelante, otros colonos siguieron su ejemplo, levantando sus propiedades alrededor de Victoria Barracks, la importante guarnición del ejército en Paddington, instalada allí en 1841.
Paulatinamente este sector de la ciudad fue prosperando y convirtiéndose en hogar de gente de clase media. Hacia la década de 1960, acaso por influencia de los vecinos Darlinghurst y King Cross, Paddington empezó a ponerse de moda, con la ventaja de contar con una importante infraestructura edilicia.
Los viejos negocios fueron reemplazados por nuevos y la zona se pobló de restaurantes.
Un paseo por Paddington bien puede comenzar en la omnipresente Oxford Street (que, de hecho, alguna vez fue una senda utilizada por los aborígenes). Por ejemplo, donde empiezan las Victoria Barracks. Si se continúa, a la derecha, en el 247, se verá el Paddington Town Hall (ayuntamiento), que data de 1891, y a la izquierda, la oficina de correos, que es de 1885. Doblando por Ormond Street se llega a "Juniper Hall". Pero si uno decidiera no desviarse y seguir por Oxford Street, vería una sucesión de negocios de ropa y librerías. A la derecha, en el 257, está el Australian Centre for Photography, donde hay exposiciones, una buena librería y la correspondiente cafetería para hacer un alto en el camino. Luego, algo después, está la iglesia presbiteriana de St. John, construida en 1840. Algo después está el Village Church, donde los sábados por la mañana, desde 1973, funciona el Paddington Market.
Al final de Oxford Street se puede girar a la izquierda y tomar Queen Street, que es una de las calles más densamente pobladas por anticuarios, librerías y otros comercios.
Luego, doblando por Moncur Street, se llega al Woollahra Hotel, que vale la pena conocer. Otra alternativa es cruzar Oxford Street y recorrer el Centennial Park, entrando por la puerta más próxima a Lang Road. Conocido inicialmente como Sydney Common y utilizado para que pastaran los animales, el Centennial Park fue inaugurado en 1888. Allí la gente practica tenis, golf, cricket, anda a caballo o en bicicleta y realiza asados (barbecues) o picnics. Algo después, sobre Moore Park Road, está el Moore Park, donde se alza el Aussie Stadium
Independientemente de lo dicho, el viajero bien puede elegir simplemente vagabundear por las bonitas y agradables calles del barrio. Por ejemplo, enfilando por Hargrave Street se llega a Elizabeth Street. Por esta calle, si se dobla a la derecha, se llega a Paddington Street y, doblando nuevamente a la derecha, a Cascade Street, una de las calles más lindas de Paddington. Pero girando a la izquierda por Gurner Street, uno se topa con Five Ways, que es el centro comercial de la zona. Allí está el Royal Hotel (de 1888), con su correspondiente pub. Y si no fuera suficiente, tomando por Glenmore Road, pero antes de retomar Oxford Street, se llega al Rose and Crown Hotel (de 1850), también con su pub.

PYRMONT

El Oeste de Sydney



Vendedora en el Sydney Fish Market.

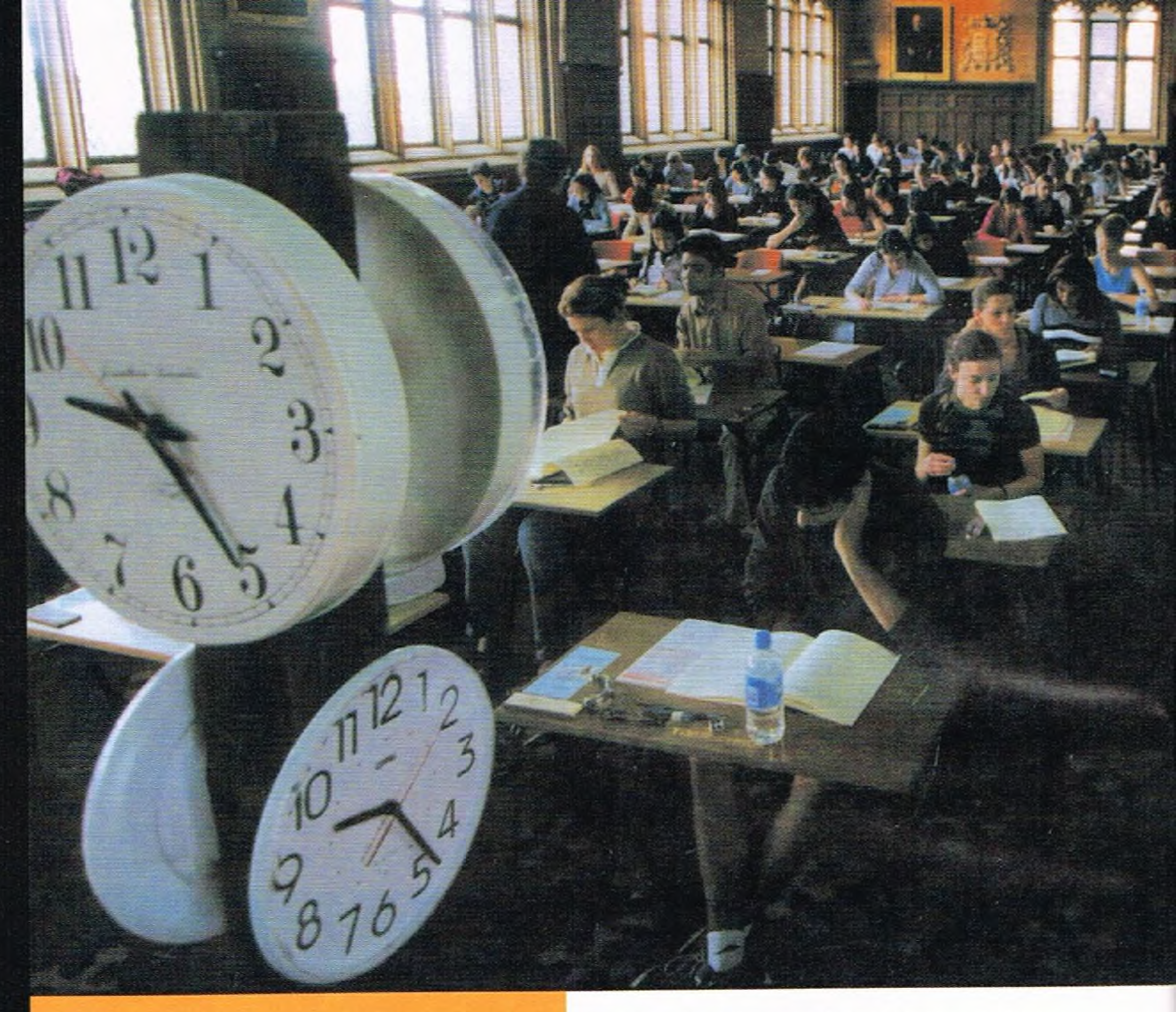
La península que alberga los suburbios de Pyrmont y Ultimo, alguna vez fue una importante zona industrial de Sydney. Allí había una refinería de azúcar, embarcaderos, astilleros, fábricas y depósitos de lana. Pero luego, cuando todas esas industrias y empresas fueron relocalizadas en otras partes, el barrio obrero que la rodeaba fue desocupado y toda la zona quedó abandonada hasta que, luego de ser reciclada, en los últimos años se vio nuevamente requerida por algunas empresas como Nokia, por los canales de televisión Ten y Seven, y por numerosas radios, como Nova 969, Vega 953 y 2GB.

Pyrmont –actualmente ligado a Darling Harbour por el Pyrmont Bridge, que es sólo para transeúntes– toma su nombre de la localidad de Bad Pyrmont, en Alemania. Entre sus principales atractivos hay que mencionar al fantástico Sydney Fish Market –que, ubicado en la esquina del Pyrmont Bridge Road y Bank Street, abre todos los días de 7 a 16, y ofrece más de 100 especies de pescado fresco, contando además con puestos de sushi y cafeterías– y al Star City Casino, enfrentado a Darling Harbour.

Ultimo –cuyo nombre originariamente correspondía a la propiedad de John Harris, que ocupaba toda el área– alberga a la University of Technology de Sydney (que posee un muy buen salón de exposiciones), además de varios estudios de televisión y radio. Por su cercanía con el CBD, el barrio resulta muy cómodo para los oficinistas. Asimismo, su proximidad con el Chinatown lo hace muy tentador para los residentes chinos.

Ambos barrios gozan de la presencia de muy buenos parques y espacios verdes. Están el Fig Lane Park (en la esquina de Jones y Fig Street), la James Watkinson Reserve (que da sobre Darling Harbour), el Pyrmont Bay Park (que también recorre la costa), el reciente Union Square (sobre Union Street), el Wentworth Park (12 hectáreas adyacentes al Sydney Fish Market y a la Blackwattle Bay), el Giba Park (sobre Pirrama Road) y el Pyrmont Point Park (uno de los parques más tranquilos y menos conocidos de Sydney).

El área de compras de ambos barrios está en Harris Street, donde funciona el Broadway Shopping Centre. También puede visitarse el Good Living Grower's Market, que se desarrolla todos los primeros sábados de cada mes, de 7 a 11, en el Pyrmont Bay Park (Pirrama Road). La zona de Pyrmont–Ultimo posee unos 30 restaurantes y cafés, generalmente ubicados en Union Street, Murray Street, Pyrmont Street y Jones Bay Wharf. Por supuesto que los restaurantes chinos y el Sydney Fish Market son excelentes opciones.



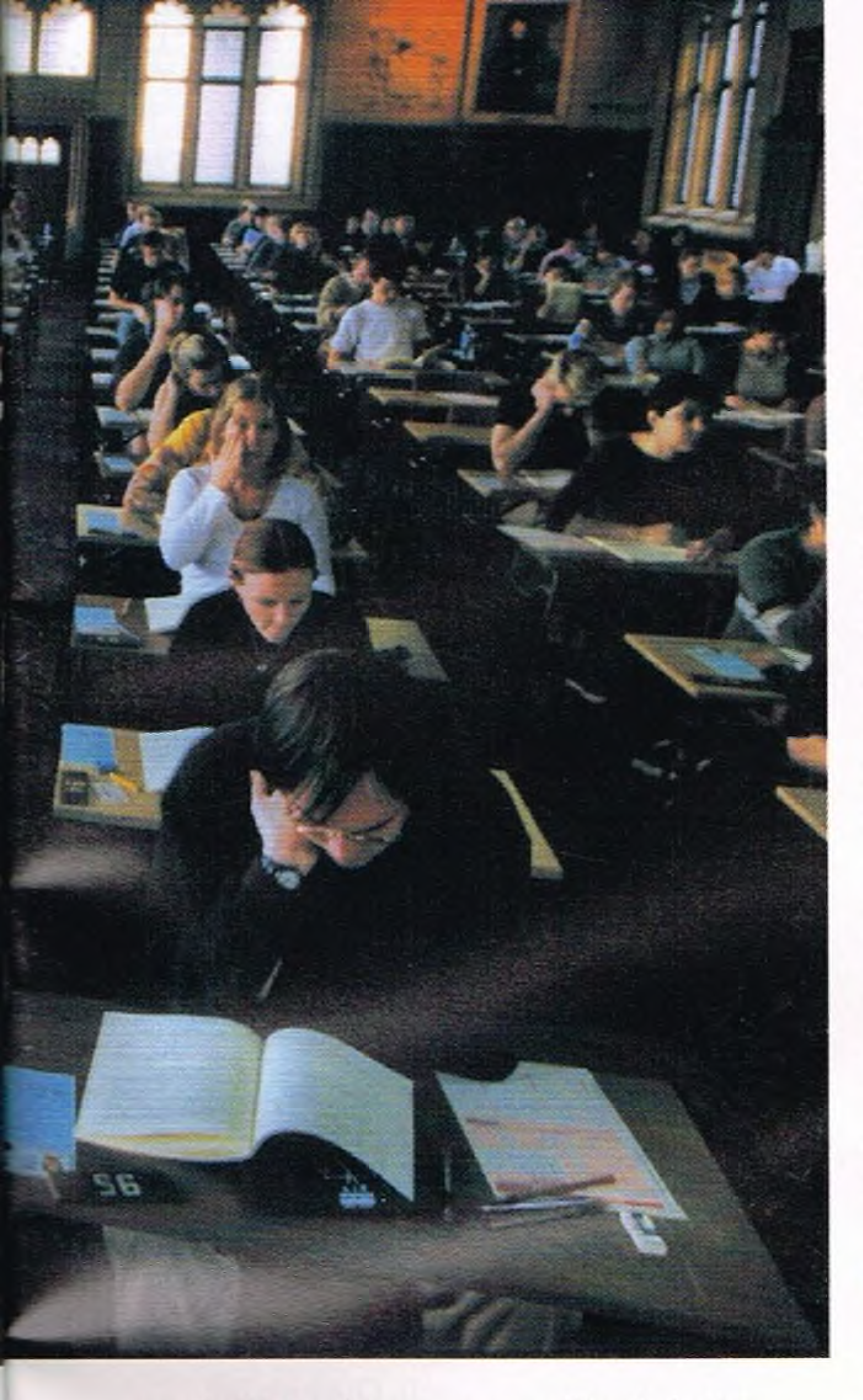
BROADWAY, GLEBE Y FOREST LODGE

Tres suburbios interiores

Al Sur de Ultimo está Broadway, camino y barrio en sí mismo, que también limita con el músculo suburbio de Chippendale, donde hay muy buenos pubs. Construido en 1794 como George Street South y luego como George Street West, y ampliado en 1906 –cuando empezó a llamárselo The Broadway–, hacia el Oeste cambia nuevamente de nombre y se llama Parramata Road. Broadway sirve de vínculo entre la University of Sydney y la University of Technology de Sydney en Ultimo. Asimismo, alberga el Broadway Shopping Centre.

Glebe

Ligeramente desplazado hacia el Oeste del CBD y limítrofe con Ultimo y Annandale (al Este), con Blackwattle Bay (al Norte) y con Parramatta Road y Broadway (al Sur), Glebe fue originariamente propiedad de la iglesia anglicana, a la que, en la persona del reve-



rendo Richard Jonson –capellán de la Primera Flota–, el gobernador Arthur Phillip entregó sus tierras en 1790. De ahí el nombre, ya que "glebe land" era la denominación de las tierras ofrecidas a la Iglesia para su sostenimiento.

Durante el siglo XIX, el sector denominado Glebe Point se puso de moda y atrajo a los ricos, mientras que el extremo Sur se convirtió en un barrio obrero. Hoy es un lugar de moda, elegido para vivir por los estudiantes, los artistas y los nostálgicos de los viejos tiempos que no pueden vivir en King Cross, todo lo cual determina la existencia de una gran variedad de restaurantes, negocios y galerías de arte, generalmente situados en Glebe Point Road. Las librerías, en cambio, deben ser visitadas en St. Johns Road y en Bridge Road. La feria del barrio, que funciona los sábados en la Glebe Primary School, es también una buena opción.

Entre los sitios más notables que pueden visitarse hay que mencionar el Sze Yup Temple (ubicado en Edwat Street), que, construido en 1898 por los inmigrante chinos de Sze Yup (provincia china de Guangdong), sirvió como punto de referencia para el mercado de jardinería del área. También la mansión de Lyndhurst, construida entre 1833 y 1837 para el Dr. James Bowman. Los muchos parques de la zona son el Bicentennial Park (que va de Harold Park Paceway a Rozelle Bay), el Blackwattle Bay Park (que ofrece una magnífica vista del ANZAC Bridge y de la bahía), el Dr H J Foley Rest Park (en el corazón de Glebe), el Jubilee Park (pegado al Bicentennial Park), el Peace Park (de Myrtle Street, Chippendale), el Victoria Park (contiguo a la Sydney University en Broadway) y el Wentworth Park (al lado del Sydney Fish Market y de Blackwattle Bay).

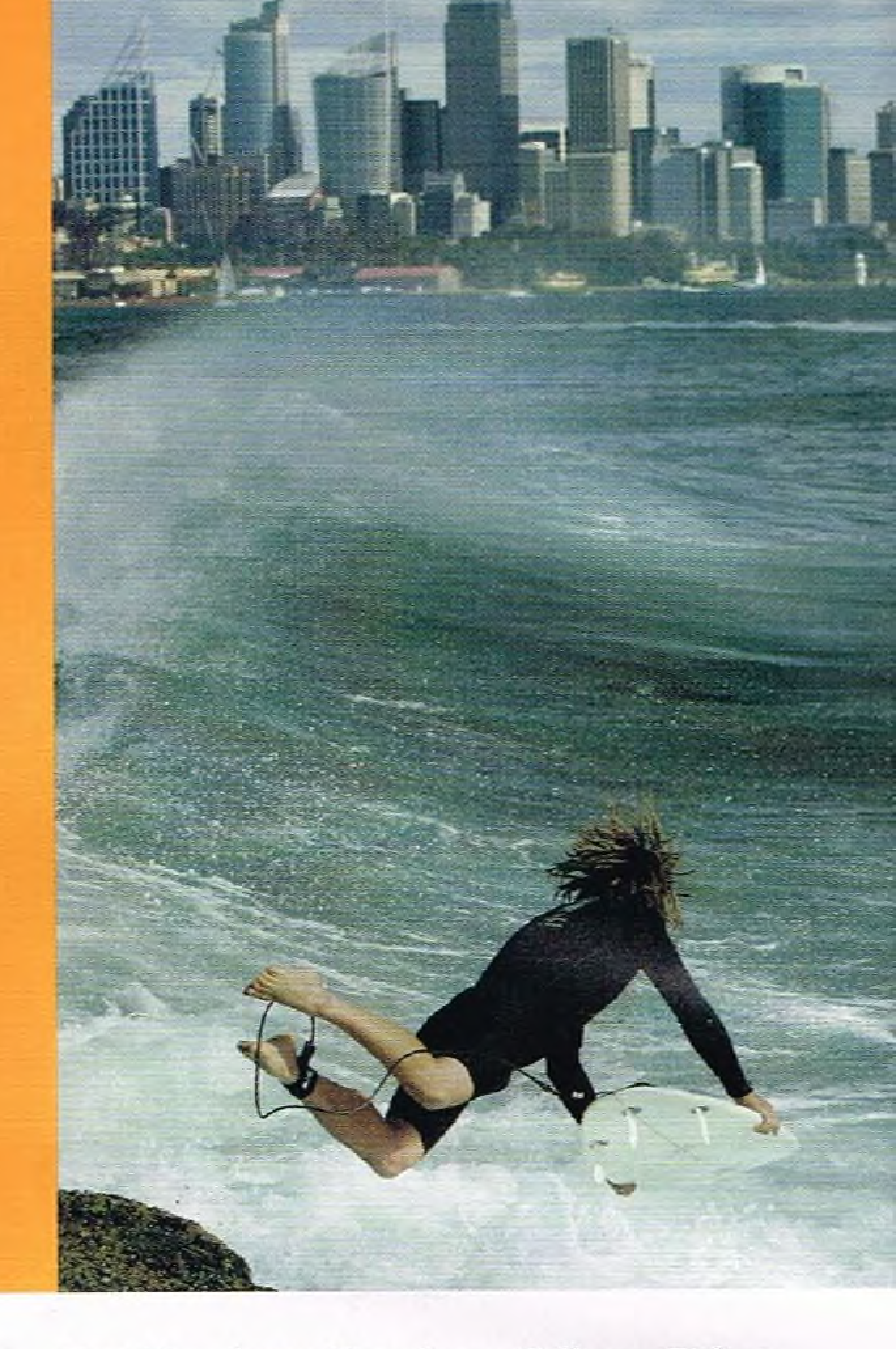
Al Sudeste de Glebe se halla un sector que el frustrado gobierno de Gough Whitlam designó para viviendas populares. Hoy allí vive una importante población aborigen.

Forest Lodge

Pegado a Glebe está este también pequeño suburbio, cuyo nombre le viene de una casa construida en la zona por el químico y farmacéutico Ambrose Foss en 1836. En la intersección de Ross Street y St. John's Road, dos calles del barrio, está el centro neurálgico del suburbio; vale decir, sus pubs, muy populares entre los estudiantes de la University of Sydney y de la University of Technology de Sydney.

LAS PLAYAS DE SYDNEY

Para todos los gustos



Si uno se atiene a lo que se sabe de Australia, todos sus habitantes son cazadores de cocodrilos, o se meten en andurriales perdidos en busca de las víboras más venenosas del planeta, o se la pasan jugando al rugby en sus dos versiones (League y Union). También hacen competencias para arrojar enanos a la mayor distancia posible, beben hectolitros de cerveza y, sobre todo, se la pasan en el mar, arriba de una tabla de surf. Puede que no todo lo enunciado sea cierto, pero lo que es indudable es que las playas ejercen una verdadera atracción sobre ellos.

La ciudad tiene unas 70 playas que, por sus características, forma, oleaje e idiosincrasia, pueden conformar a todos, incluidos los más exigentes. Por lo pronto, hay que hacer una división importante entre las playas oceánicas y las del puerto. Luego, determinar qué playas corresponden al Norte de la ciudad y cuáles al Sur.

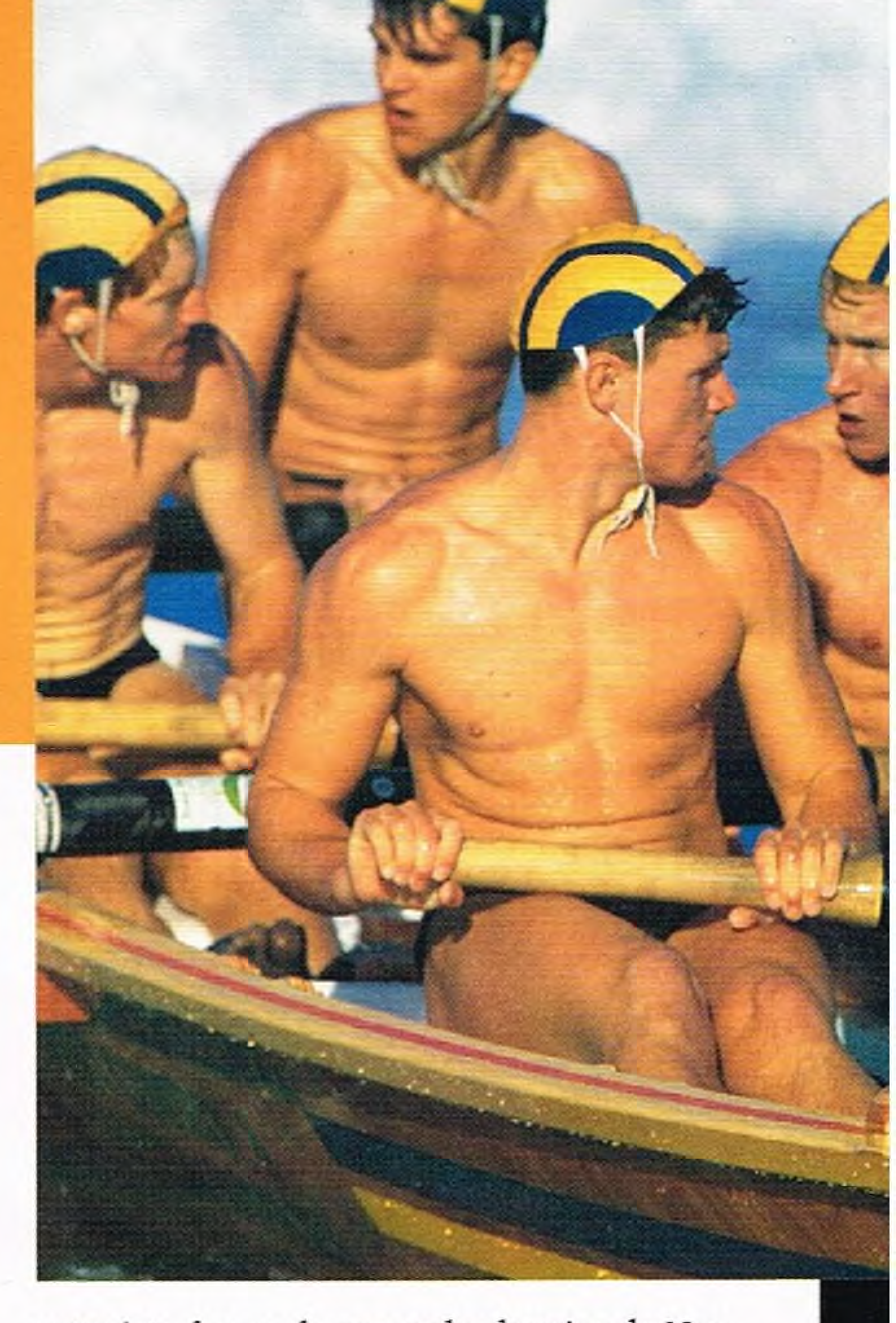
Las playas oceánicas del Norte –de Norte a Sur– son: Palm Beach, Whale Beach, Avalon, Bilgola, Newport Beach, Bungan, Basin, Mona Vale, Warriewood Beach, Turimetta, Nort Narrabeen, Narrabeen, Collaroy, Fishermans, Long Ref., Dee Why, North Curl Curl, Curl Curl, Freshwater Beach, Queenscliff, North Steyne, Manly, Faire Bower y Shelly Beach (de Manly).

Las playas oceánicas del Sur –también de Norte a Sur– son: Bondi, Bronte, Tamarama, Clovelly, Coogee, Maroubra, Malabar Wanda, Elouera, North Cronulla, South Cronulla, Cronulla y Shelly Beach.

En cuanto a las playas del puerto –todas situadas en Port Jackson– son: Balmoral Beach, Clontarf, Little Manly, Lady Jane, Camp Cove, Neilsen Park, Clifton Gardens, Chinamans, Washaway, Obelisk y Edwards.

El viajero deberá averiguar la naturaleza de cada lugar y tomar precauciones antes de frecuentar la playa elegida. Los adictos a Animal Planet habrán corroborado la alta peligrosidad de algunas playas australianas, ya sea por la presencia de tiburones, la cercanía de arrecifes donde se esconden las mil y una criaturas dispuestas a arruinar las mejores vacaciones, sin contar la violencia de las olas.

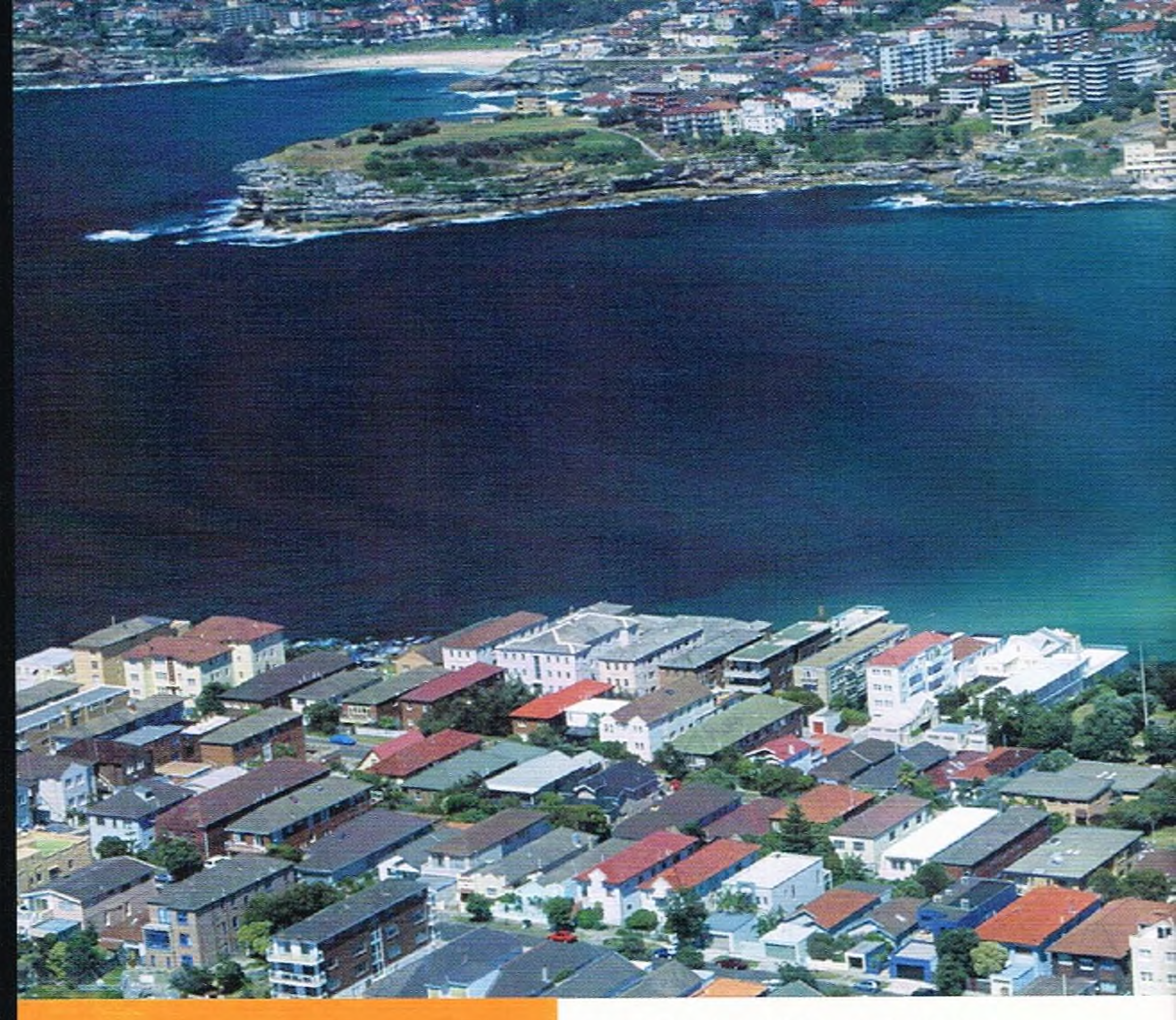
MANLY Y LAS PLAYAS DEL NORTE



Situada a 15 km de Sydney, es la playa más austral de las ubicadas al Norte de la ciudad. Muy popular entre la población local, debe su nombre (*manly*, o sea "varonil") al aspecto de sus habitantes.
En los tiempos de la colonia, en esta zona se dieron numerosos enfrentamientos entre británicos y aborígenes. A finales del siglo XIX, el lugar se convirtió en un centro de esparcimiento para los habitantes de Sydney. De Norte a Sur, se divide en tres sectores conocidos como Queenscliff, North Steyne, y South Steyne. En este último pueden encontrarse muchos negocios, y también una oficina de turismo.
A muy corta distancia, en el extremo Sur, están las ensenadas de Fairy Bower, adyacentes al Sydney Harbour National Park y a Shelly Beach,. Fairy Bower es uno de los pocos puntos cercanos a Sydney donde pueden encontrarse olas grandes para surfear. Shelly Beach en cambio –y la Cabbage Tree Bay Aquatic Reserve– es un lugar para buceo. En Collins Beach puede encontrarse la Ellis Island de Australia: el Centro de Cuarentena, donde, a partir de 1830, se albergaba a los inmigrantes hasta comprobar que no traían enfermedades contagiosas. Se cerró sólo en 1984. El complejo presenta un sector de alojamiento, un hospital, una funeraria, un cementerio y un muelle.

Las playas situadas más al Norte

Si se cruza el Sydney Harbour Bridge hasta la costa Norte y se toma la salida de Manly por la autopista, luego de cruzar los barrios de Neutral Bay, Cremorne y Mosman, se llega al Spit Bridge. De allá en más, siguiendo las indicaciones, se deberá ir hacia Brookvale para luego tomar Pittwater Road. A partir de allí comienzan las playas del Norte, todas excelentes para el surf. La primera es Dee Why, que tiene a sus espaldas una reserva de flora nativa y una laguna, que le sirve de límite con la vecina Long Reef.
Luego, donde los lagos Narrabeen se unen al océano, hay dos playas del mismo nombre que tienen piscinas de agua salada.
Retomando el Pittwater Road, se llega a Mona Vale. Allí está Palm Beach, a la que se llega doblando a la derecha por Barrenjoey Road. Las dos playas siguientes son Newport y Bilgola. Luego sigue Avalon, excelente para el surf y con una piscina entre las rocas. Avalon tiene un centro comercial. Desde allí se puede conducir a Avalon Parade y a Clareville para ver Pittwater.
Yendo hacia el Norte de Avalon, doblando por Barrenjoey Road se llega a Whale Beach.



BONDI BEACH

"La" playa de Sydney

A 8 kilómetros del Centro, hacia el Este, se encuentra esta playa, una de las más famosas de Australia y preferida por los turistas. Su nombre deriva de una palabra aborigen que alude al sonido de las olas al romper contra las rocas. Su kilómetro de extensión, cuando es apreciado desde lo alto de la colina, ofrece un panorama extraordinario.

Corresponde decir que la playa es francamente muy agradable: tiene una arena finísima y está muy bien equipada, con duchas y vestuarios en perfecto estado. Asimismo, está rodeada de negocios, bares y pubs, lo que la vuelve la playa por excelencia de los surfeadores australianos. Justamente, es allí donde tienen lugar los principales concursos de surf. Mientras su extremo Norte es considerado de baja dificultad, el sector Sur es tenido por riesgoso debido a una corriente conocida como Backpackers Express (o Bondi Tram). En esta playa tuvo lugar la competencia de vóley pla-



yero de las Olimpíadas del 2000.
Además de todas las actividades propias de la vida de playa, todos los domingos abre Bondi Beach Market. Conviene, no obstante, tener en cuenta que, por las noches, la movida de pubs y bares hace que la zona se vuelva algo salvaje, lo cual implica que más de uno puede terminar con la nariz rota.

Un poco de historia

Hacia fines del siglo XIX la playa fue abierta al uso público. Allí comenzaron a congregarse los habitantes de la ciudad para hacer sus picnics y pasear. Posteriormente, la zona se convirtió en un suburbio obrero.
A mediados del siglo XX comenzó a albergar a muchos de los inmigrantes judíos que llegaban a Sydney, razón por la cual, ya alejándose un poco de la playa, pueden encontrarse muchas sinagogas, carnicerías *kosher* y hasta un club Hacoaj.

Durante la décadas de 1970 y de 1980, Bondi recibió también un importante flujo de inmigrantes provenientes de Nueva Zelanda. Últimamente el pueblo experimentó un nuevo impulso, con la consiguiente mejora de su infraestructura. Por ello –y por la calidad de la playa– en la actualidad viven allí numerosos integrantes de la farándula local.

El Bondi Icebergs Winter Swimming Club

Se trata de una de las instituciones más características de Bondi. El Icebergs Winter Swimming Club, que data de 1929, fue fundado por un grupo de salvavidas que deseaba mantener el estado físico y entrenarse durante el invierno. Esta sociedad, fundamentalmente masculina, no admitió mujeres sino hasta 1994. En 1970 hubo reacondicionamiento de sus instalaciones, pero las últimas reformas tuvieron lugar en el 2002.

Tamarama Bay

Más allá del club, se encuentra el MacKenzie's Point, un lugar con vista panorámica, desde donde pueden sacarse las mejores fotos de Bondi Beach. Pasado ese punto se accede a Tamarama Bay, una playa menos frecuentada, debido a que sus pequeñas dimensiones así como sus aguas profundas la hacen especialmente peligrosa para nadar. Acaso por una y otra razón Tamarama Bay se convirtió en un destino privilegiado para limitarse a tomar sol y, a lo sumo, refrescarse un poco. Considerando las curiosas costumbres de las modelos, que eligieron esta playa para tostarse al sol haciendo *topless*, el lugar también se nombra "Glamourama". Quien busque mayores méritos para el lugar, podrá comprobar que el Tamarama Surf Life Saving Club, que allí funciona, fue uno de los primeros clubes de salvavidas surfistas que hubo en el mundo, ya que abrió sus puertas en fecha tan temprana como 1906.

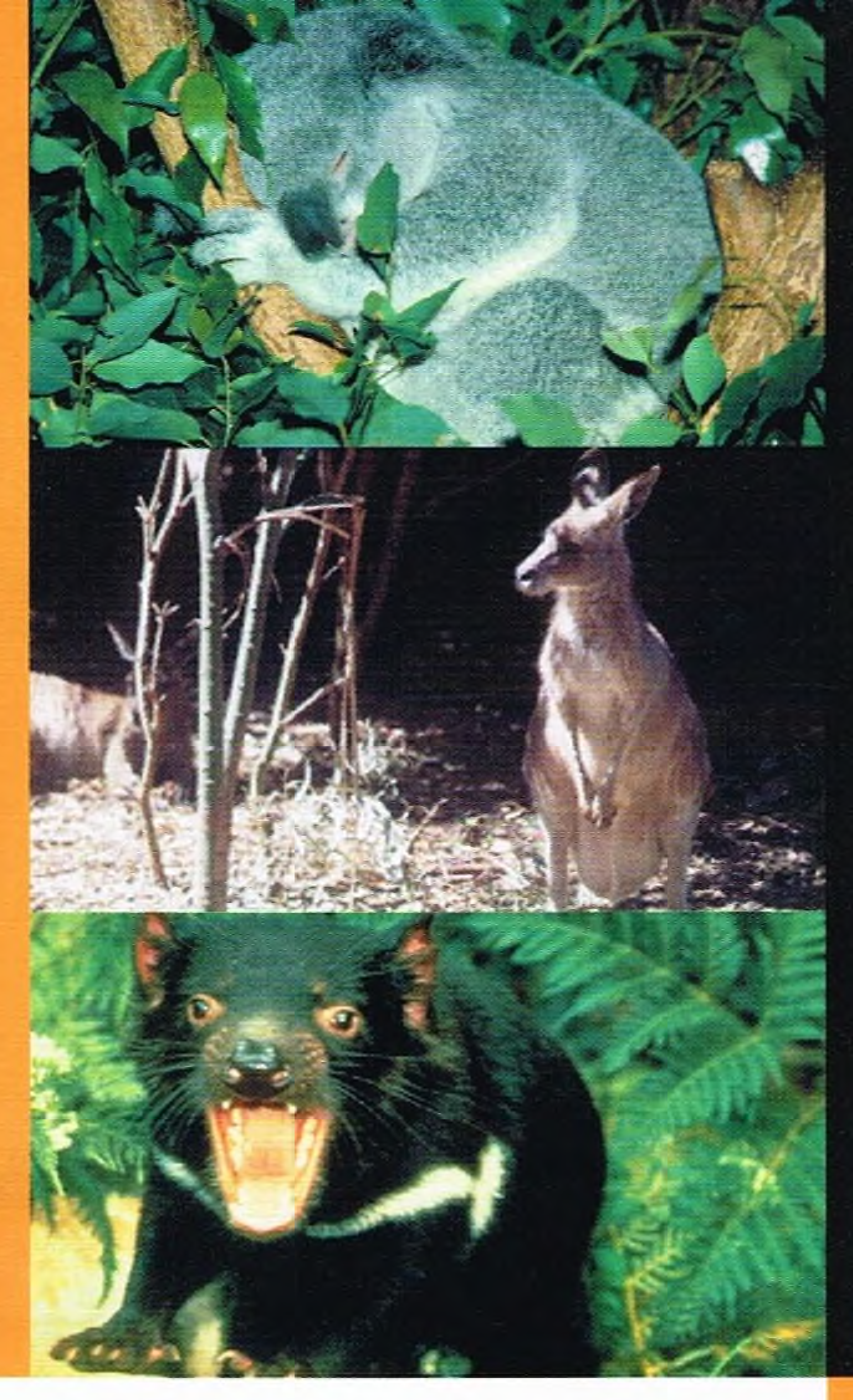
Luego de Tamarama está Bronte Beach –también conocida como Nelson Bay– una playa de carácter más familiar que las anteriores.



Dos vistas de Bondi Beach.

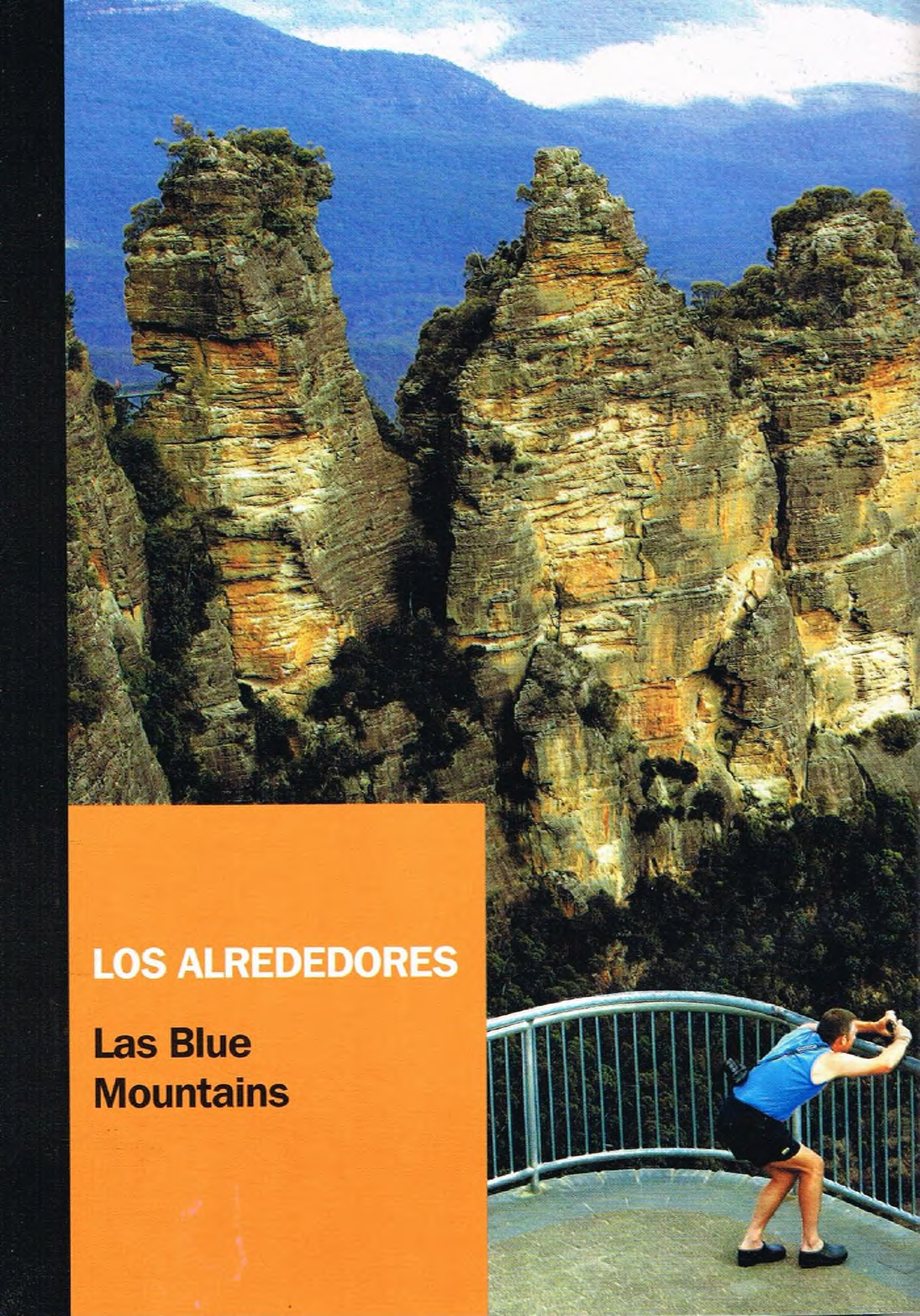
EL TARONGA ZOO

Un imperdible



Dadas las especiales características de la fauna local, sus muchas particularidades en razón del aislamiento de Australia respecto de otros continentes, nadie que pase por Sydney, niño o adulto, puede irse sin haber visitado el Taronga Zoo, que es el zoológico local. Inaugurado el 7 de octubre de 1917 a instancias de Albert Sherbourne Le Souef –quien logró que el gobierno de Nueva Gales del Sur le donara para ese fin tierras en la Sydney Harbour– fue ampliando paulatinamente su espacio y mejorando las condiciones de exhibición de las 340 especies con que cuenta, cuyo conjunto contabiliza unos 2.600 animales. Así, koalas(foto superior), wallabies (foto del medio), demonios de Tasmania (foto inferior), ornitorrincos, equidnas, dingos, wombats, canguros de todos los tipos, cocodrilos australianos, emúes y varanos de las islas Kómodo, comparten su residencia con los tradicionales exponentes de la fauna africana, asiática, europea y americana. En la actualidad, además de recrear muchos de los hábitats naturales de la fauna que allí se ofrece al público, cuenta con un serpentario, un aviario, estanques para las aves acuáticas, un sector para los animales nocturnos, etcétera.

El Taronga Zoo está situado al Norte de Sydney Harbour. Más precisamente en Bradleys Head Road, Mosman. Además de poder acceder en automóvil o en ómnibus, es posible hacerlo igualmente con el *ferry* que se toma cada media hora en el Circular Quay (Muelle 2). El viaje dura unos 12 minutos, aproximadamente. Luego hay que tomar un funicular que llega hasta la entrada. El zoológico abre diariamente de 9 a 17 hs. El valor de la entrada varía de los 30 dólares australianos (adultos) a los 16.50 dólares australianos (menores de 4 a 15 años). Existe, asimismo, una tarifa familiar que cuesta 79 dólares australianos.



LOS ALREDEDORES

Las Blue Mountains

Una de las mejores excursiones que se pueden realizar desde Sydney es ir al Blue Mountains National Park. A 100 kilómetros al Oeste de Sydney, en realidad, las del parque no son verdaderas montañas, sino una meseta de arenisca erosionada, lo cual, a los efectos de la espectacularidad, poco importa. Su nombre proviene por el curioso efecto que provoca la humedad que se desprende de los bosques de eucaliptos que las rodean, liberando en el aire millones de minúsculas gotas de aceite de eucalipto, que tiñen la atmósfera de una tonalidad azulada.
Una de sus principales atracciones son las Three Sisters ("Tres Hermanas", *cfr.* foto). Según la leyenda aborigen, un jefe tribal, junto con sus tres hijas, debía atravesar los dominios del monstruoso Bunilp y enfrentarse con él. Tyawan, tal el nombre del padre, decide dejar a sus hijas al resguardo, al borde del acantilado. No bien iniciada la lucha con el monstruo, éste se acerca a las jóvenes para atacarlas. Tyawan dirige su varita mágica a sus hijas, transformándolas en rocas para salvarlas de la agresión, y continúa inmediatamente la lucha con Bunilp. Viéndose acorralado, Tyawan se transforma en un ave lira, pero, al remontar vuelo, pierde su varita. Es esa misma que el ave lira, al día de hoy, continúa buscando, mientras llama melancólicamente a sus hijas, que esperan la finalización del hechizo.

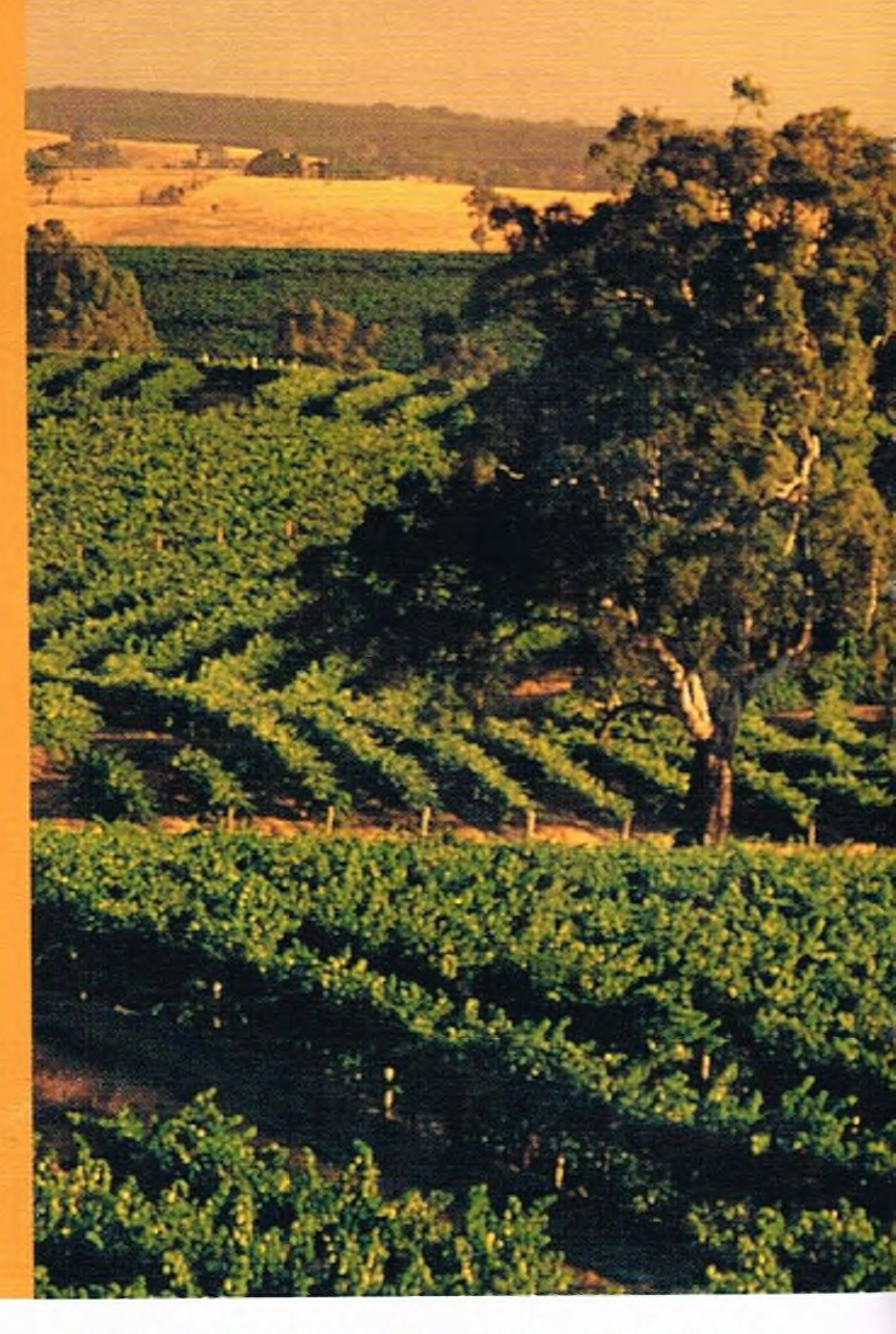
Distintas opciones

Echo Point, donde se encuentra el completísimo centro de informaciones, forma parte del poblado de Katoomba, eje turístico de la región y punto de partida de un abanico de circuitos para todos los gustos y posibilidades. Una de las alternativas es intentar el Federal Pass, un sendero de unas 3 horas a paso moderado, que permitirá tener una visión global de los puntos más interesantes que brinda el parque. Federal Pass tiene asimismo importante connotación histórica: desde el establecimiento de los primeros asentamientos en lo que hoy es Sydney, a fines del siglo XVIII, los colonos intentaron infructuosamente encontrar un camino que permitiera sortear esta cadena montañosa en búsqueda de tierras fértiles para asegurar el abastecimiento de la nueva ciudad. Todas las expediciones se topaban con estas paredes de acantilados de casi 400 metros de altura que parecían infranqueables. Sólo en 1813, fueron exitosamente atravesadas por Blaxland, Wentworth y Lawson, quienes siguieron el sendero que permitía el acceso al monte York y a todos los valles circundantes. En la época del gobernador Macquaire se trazó un camino, empleando la mano de obra suministrada gratuitamente por los convictos y, desde entonces, dejaron de ser un misterio.

La selva húmeda

Apenas 5 minutos de marcha separan Echo Point de las Three Sisters. El puente de madera que las une al acantilado brinda una visión cercana de las formaciones y de los osados atletas que escalan las paredes casi verticales, desafiando las leyes de la gravedad. A partir de este punto se inicia el descenso por las Giant Stairway ("Escaleras Gigantes"), 900 escalones cavados en la montaña que conducen hasta la selva húmeda que domina el Jamison Valley, al pie de las montañas. Este circuito puede hacerse también en sentido contrario, aunque se tendrá que subir los 900 escalones, lo que no es tarea sencilla. A medida que se desciende, el clima y la vegetación van cambiando: la temperatura baja, mientras que la humedad aumenta; la vegetación adquiere características tropicales y el verde cubre todo. Al pie de las escaleras el camino se abre paso entre la vegetación por una cerrada galería. Inmensos eucaliptos y terebintos de más de 50 m de altura pueblan la selva. El sendero conduce hasta la cascada de Katoomba, que cae desde 300 metros de altura y, algo más adelante, hasta la estación inferior del Scenic Railway.
El funicular cubre en 5 minutos los 500 m que separan la estación superior, donde hay un restaurante giratorio, del punto de partida del teleférico que cruza el valle. Desde allí, quedan unos 45 minutos más de marcha, siguiendo el camino del acantilado, hasta Echo Point. Pero se puede optar por tomar el ómnibus que cada 15 minutos cubre el trayecto.

Hunter Valley



También a 100 km de Sydney –pero al Norte– está el Hunter Valley. Con sus más de 70 viñedos, es una de las regiones vitivinícolas más importantes de Australia. De manera no oficial, suele dividírsela en dos sectores: Lower Hunter y Upper Hunter Valley, con una subregión reconocida, que es Broke Fordwich. La mayor concentratión de viñedos está en Lower Hunter, entre Cessnock y Branxton.
Las características principales del Hunter Valley son sus llanuras aluviales y suaves colinas. Cuatro ríos la atraviesan: el Goulburn, el Hunter, el Paterson y el Williams. Unas y otras circunstancias determinan un verano cálido y húmedo, y un invierno más bien frío.

El vino en Nueva Gales del Sur

La distancia que media entre el Hunter Valley y Sydney Cove fueron determinantes para el desarrollo del vino australiano, que comenzó a pocos años de instalados los europeos en la región. james Busby fue quien introdujo el cultivo de la vid en Australia. Su nombre está asociado al Hunter Valley a través de William Kelman, su cuñado, quien habría sido el primero en plantar vid en el Hunter. Otro tanto hizo George Wyndham en 1832. Un tal Penfolds le compró los viñedos en 1904, bautizando la propiedad como Wyndham Estate. También el Dr. Henry Lindeman compró tierras en los alrededores de Raymond Terrace en la década de 1830, al igual que James King, cuya herencia quedó en manos de Maurice O'Shea, quien llevó adelante la producción en la década de 1920. Luego, con la crisis económica mundial, la producción quedó reducida a su mínima expresión, hasta que, a partir de 1960, comenzó a recuperarse. Por ese entonces, Leo Buring empezó a vender semillón, una de las variedades más populares de la región. Más tarde se agregaron el Cabernet Sauvignon, el Merlot, el Pinot Noir, el Syrah, el Chardonnay,



el Riesling y el Sauvignon Blanc.

Cuándo ir y cómo llegar

Aunque su época más activa es durante la vendimia (marzo y abril), la mayoría de los viñedos permanecen abiertos al público todos los días y ofrecen visitas guiadas, así como facilidades de alojamiento y comida. Dos de los viñedos más populares son Lindernan's –una de las compañías vitivinícolas más grandes de Australia– y Rothbury Estate, famoso por sus conciertos durante los meses de vendimia, cuando tiene lugar el Harvest Festival ("Festival de la Cosecha"), celebración anual de la cultura y gastronomía locales. Otro motivo de interés es el Budfest and Jazz in the Vines Festival, que combina jazz y vino.

A unas dos horas en coche desde Sydney se encuentra Cessnok, la entrada al Hunter Valley y Polkolbin, donde se sitúa la principal oficina de turismo del área y la mayor concentración de bodegas. Otro modo de llegar es en tren. Hay que bajar en Newcastle, capital oficial de la región. La duración del trayecto es de 3 horas aproximadamente.

Broke Forwich

En Broke Forwich el clima es más cálido y los suelos son más fértiles. Esto obliga a un mayor control de la producción. A ese problema se agregan las lluvias, frecuentes durante la cosecha, que tiene lugar desde mediados de febrero hasta fines de abril.

Los primeros viñedos fueron plantados después de la Primera Guerra, pero la crisis arruinó a los productores, en su mayoría soldados, quienes tuvieron que vender a las grandes bodegas.

En caso de no querer desplazarse, el viajero puede asistir al Broke Fordwich Wine Festival, que todos los años tiene lugar en Woolloomooloo, suburbio al Oeste de Sydney, durante el mes de junio.



LO MENOS CONOCIDO

Arte rupestre australiano

La evidencia arqueológica conocida hasta ahora permite suponer que los primeros humanos que llegaron a Australia, probablemente desde el Sudeste asiático, lo hicieron seguramente hace 40.000 años aunque esta fecha podría prolongarse en el pasado hasta los 60.000 años. Es decir que su poblamiento es mucho más antiguo que el americano. Así que, por el solo efecto del factor tiempo, la riqueza arqueológica de este país es grande. Como se trata de pueblos cazadores recolectores, sin embargo, no deben esperarse ruinas monumentales. En realidad, la expresión más espectacular de estos pueblos está dada por su arte rupestre.

Se entiende por arte rupestre todas aquellas pinturas o grabados que se hacen en paredes rocosas o piedras y que pueden o no estar asociadas con otros materiales arqueológicos enterrados. Las pinturas o grabados suelen hacerse en abrigos rocosos, bloques erráticos o incluso, como es el caso excepcional, pero más conocido de Europa, en cavernas profundas.

En Australia hay básicamente dos tipos de

arte rupestre: los grabados (también llamados petroglifos) y las pinturas (o pictografías).
Los grabados se hacen removiendo parte de una superficie rocosa ya sea por abrasión o por picado. En Australia los motivos grabados consisten en figuras geométricas (círculos concéntricos o líneas) o figurativas (animales, gente, peces, pájaros, armas, reptiles, pisadas de animales y seres míticos). Los grabados se encuentran más comúnmente en rocas expuestas al aire libre o en las paredes de barrancos. Pueden ser muy grandes, especialmente en el distrito de Sydney, donde se ha encontrado grabada una ballena de 13 metros de largo y 3,5 de ancho. A diferencia de los grabados, las pinturas se encuentran sólo en lugares reparados, posiblemente debido a que allí se conservaron mejor. Si bien pueden encontrarse pinturas en toda Australia las más espectaculares están en el Northern Territory, en Cape York (Queensland) y en Kimberley (Western Australia).
Las pinturas más antiguas fueron encontradas en unos abrigos rocosos de Cape Cork, con una antigüedad de entre 25000 y 30000 años. Sin embargo hay evidencias indirectas que indican una antigüedad mayor, por lo que podrían encontrarse entre las pinturas más antiguas del mundo. También existen unos grabados geométricos muy antiguos en la región de Olary en South Australia y en East Pilbara en el Oeste australiano. Este último sitio, con más de un millón de motivos grabados, constituye la mayor concentración de arte rupestre del mundo.
Lo extraordinario del caso australiano es que su arte rupestre se siguió desde momentos tan antiguos como los ya señalados hasta la actualidad. Por eso, muchos arqueólogos dedicados a esta especialidad, se dedicaron a estudiar la forma en que los aborígenes australianos hacen esas pinturas y en qué contextos hacen, como para, con esta información, interpretar casos en otras partes del mundo, donde esta forma de arte había sido abandonada.
Uno de los estilos pictóricos más populares de Australia son las manos pintadas, semejantes a las que existen en la Patagonia. Estas pinturas se hacían en negativo, colocando la mano sobre la superficie rocosa y rociando sobre ella un poco de pigmento con la boca. También hay positivos, que se hacen sumergiendo la mano en pintura y colocándola sobre la pared. En Arnhem Land es conocido el estilo llamado Rayo X, ya que en las pinturas se muestran los órganos internos de las figuras dibujadas, como el esqueleto, corazón y otros órganos. También las cavernas del desierto tienen un estilo propio consistente en puntos, líneas, círculos, semicírculos y espirales.
Los antiguos habitantes de Australia usaron una amplia gama de colorantes naturales, principalmente minerales. El rojo era el más importante y el más abundante y procede de una amplia variedad de minerales. El amarillo era obtenido a partir de un polvillo amarillento que se hallaba en los nidos de ciertas hormigas, minerales y hongos. El negro se hacía con óxido de manganeso, carbón o corteza quemada, mientras que el blanco se obtenía del caolín.

Arte rupestre en los alrededores de Sydney: Wollemi Nacional Park y Blue Montains National Park

El parque nacional Wollemi posee una de las más grandes superficies salvajes que quedan en New South Wales. Pero además de su vida salvaje es importante por la información que guarda sobre el pasado aborigen de Australia. En enero del 2001 el Australian Museum, junto con las comunidades aborígenes del lugar, comenzó a investigar el patrimonio cultural de este parque, especialmente el arte rupestre. Desde entonces se han documentado docenas de sitios arqueológicos, al igual que en las Blue Mountains, por lo que se la ha declarado área de patrimonio mundial (World Heritage Area).
Hasta el día de hoy se encontraron 21 sitios en muchas localidades de Wollemi. En total se registraron 1.106 motivos entre petroglifos y pictografías. De esos 21 sitios, 11 eran bastante bien conocidos, mientras 4 fueron recientemente descubiertos por caminantes. Otros 6 fueron descubiertos mientras se combatían recientes incendios. Entre los que eran conocidos, el más importante es Emu Cave, tam-

bién llamado Cave Hotel. Fue descubierto por los blancos sólo en 1823. Una de las paredes interiores está enteramente cubierta de grabados que representan pisadas de animales, la mayoría de ellos de emú, un ave caminadora parecida a nuestro ñandú. Además de las pisadas y de otros grabados con motivos geométricos se encontraron artefactos de piedra y otras evidencias de la actividad de los aborígenes.

En febrero de 2003 un incendio permitió el descubrimiento de Quad Pad, un sitio amplio, con un cielorraso abovedado. Allí se encontraron negativos de manos hechas con pinturas negras, motivos semejantes a los de la cestería y pájaros que parecen ser emúes. También en el abrigo hay bloques que presentan surcos grabados, probablemente como resultado del afilado de hachas de piedra.

En mayo del 2003 se registró el sitio más sorprendente. Un abrigo protegido en una zona remota y escarpada que fue denominado Eagle's Reach. Contenía 203 dibujos y negativos en un estado impecable, sin presencia de graffiti u otros signos de vandalismo. Estos dibujos fueron realizados entre 200 y 1600 años atrás, mientras que los más antiguos se remontaban a 4000 años. Su descubrimiento y estudio, dado el amplio rango cronológico que cubre y el excelente estado de las pinturas, tuvo un impacto internacional. Hay dibujos de pájaros, mamíferos, reptiles, águilas e incluso hasta un wombat. En este sitio también se encuentran figuras extrañas de humanos con dos cabezas o con cabezas de animales, posiblemente seres míticos, que muy raros en la región de Sydney. Precisamente por la importancia de estos hallazgos, estos sitios, en curso de estudio, todavía no están abiertos al público.

Si se quiere experimentar de cerca el arte rupestre australiano es mejor visitar la Red Hands Cave en el Blue Mountains National Park. En esta cueva puede encontrarse una hermosa galería de pinturas con negativos y positivos de manos, que tiene un aire a la Cueva de las Manos de nuestra Patagonia. Fue encontrada en 1913. Las pinturas fueron datadas entre 500 a 1600 años de antigüedad y están echas con ocres, que son abundantes



Grabado en piedra recientemente encontrado en el Sur de Woolemi.

en el Campfire Creek, un curso de agua cercano a la cueva. En vista de los ataques vandálicos que sufrió este sitio, se colocó hace poco una vidriera para proteger las pinturas. La caminata para acceder al sitio no presenta niveles importantes de dificultad y puede hacerse en familia, con una duración aproximada de 3 horas. Hay que hacer reservas y pagar tickets. Para más información llamar al 02 4787 8877



LA VIDA CULTURAL

Supongamos por un momento que a uno no le interesa ni la playa, ni los deportes, ni la vida al aire libre, ni las excursiones, sino la cultura en su sentido más tradicional y recalcitrante. En ese caso, Sydney también tiene lo suyo que ofrecer.

Una alternativa es buscar en el diario, y para ello nada mejor que dirigirse a la sección "Metro", en la edición del Sydney Morning Herald de los viernes (página web: http://www.smh.com.au/). Ahora, si uno es "Internet dependiente", también se puede recurrir la página web www.sydney.citysearch.com.au, y se obtendrán casi los mismos datos.

La omnipresente Sydney Opera House (Bennelong Point; tel: (02) 9250 7111; página web: http://www.sydneyoperahouse.com) alberga a la Sydney Symphony Orchestra, así como a la Sydney Philarmonic Orchestra, la Australian Opera y la Australian Chamber Orchestra, que se presentan principalmente en sus escenarios. En cambio, para conciertos con formaciones camarísticas suelen emplearse el



Eugene Goossens Hall (ABC Ultimo Centre, Harris Street; tel: (02) 8333 1500), así como el Sydney Town Hall (en el 483 de George Street; tel: (02) 9265 9189; página web: http://www.cityofsydney.nsw.gov.au/) y el City Recital Hall (en Angel Place; tel: (02) 8256 2222; página web: www.cityrecitalhall.com). Por su parte, el Conservatorio de Música (en Macquarie Street; tel: (02) 9351 1222; página web: www.usyd.edu.au/su/conmusic) también realiza conciertos sinfónicos y de jazz. Y a propósito de esto último, el Manly Jazz Festival se celebra en octubre, durante el fin de semana del Día del Trabajo, constituyéndose en la serie de conciertos de jazz más grande y más popular de Australia.

En cuanto a la danza, el Australian Ballet (tel: 1300 369 741; página web: http://www.australianballet.com.au/) se presenta durante las temporadas de invierno y verano en la Sydney Opera House. Otro tanto hace la Sydney Dance Company (tel: (02) 9221 4811; página web: http://www.sydneydance.com.au/), el grupo de danza contemporánea más importante de la ciudad. El Bangarra Dance Theatre (Wharves 4/5, Hickson Road; tel: (02) 9251 5333; página web: http://www.bangarra.com.au/), elige otros escenarios y suele viajar por todo el mundo. Para quien prefiera otras formas de teatro musical, el ya mencionado Capitol Theatre (13 de Campbell Street; tel: (02) 9320 5000; página web: http://www.capitoltheatre.com.au/), el State Theatre (49 de Market Street; tel: (02) 9373 6852; página web: http://www.statetheatre.com.au/) y el Lyric Theatre (Star City, Pirrama Road, Pyrmont; tel: (02) 9657 8500; página web: http://www.lyrictheatre.com.au/) son los lugares adecuados. Las producciones austra-



lianas más recientes se suelen representar en el Stables Theatre (10 Nimrod; tel: (02) 9250 7799; página web: http://www.griffintheatre.com.au/).

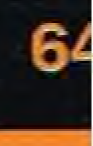
El teatro más antiguo de Sydney es el Ensemble (78 de McDougall Street, Kirribilli tel: (02) 9929 0644; página web: http://www.ensemble.com.au/). La Sydney Theatre Company (tel: (02) 9250 1777; página web: http://www.sydneytheatre.com.au/) es, sin embargo, la más importante de la ciudad. Sus representaciones suelen tener lugar en los teatros del Muelle (Wharf 4, Hickson Road; tel: (02) 9250 1700), en el flamante Sydney Theatre (22 de Hickson Road; tel: (02) 9250 1999; página web: http://www.sydneytheatre.org.au/) y en la Sydney Opera House. Por supuesto, hay muchas otras opciones.

Las entradas generalmente se adquieren a través de Ticketek (tel: (02) 9266 4800; página web: http://www.ticketek.com/) y Ticketmaster7 (tel: 136 100, Australia solamente; página web: www.ticketmaster7.com). En Halftix (91 de York Street; tel: (02) 9261 2990; página web: http://www.halfitx.com.au) hay una cartelera que ofrece entradas a precios reducidos, siempre y cuando se adquieran el mismo día del espectáculo.

En junio de cada año, se celebra el Festival de Cine de Sydney (tel: (02) 9280 0511; página web: http://www.sydneyfilmfestival.org/). La gran mayoría de las proyecciones tienen lugar en el auditorio de mármol del State Theatre (49 Market Street; tel: (02) 9373 6852; página web: www.statetheatre.com.au). El Tropfest, en cambio, es un concurso de cortometrajes que se celebra en febrero y marzo, (tel: (02) 9368 0434; página web: http://www.tropfest.com). Los finalistas muestran sus cortos en pantallas al aire libre que se montan en el ya mencionado The Domain.

Los cines más céntricos de la ciudad se encuentran cerca del Town Hall y se concentran en los multicines del Village Greater Union Hoyts (en el 505 de George Street; tel: (02) 9273 7431; página web: www.hoyts.com.au). Fox Studios Australia (en Lang Road, Moore Park; tel: (02) 9383 4333; página web: http://www.foxstudios.com.au/), tiene dos complejos de cines: el Hoyts (tel: (02) 9333 1300) y la sala de cine alternativo Cinema Paris (tel: (02) 9332 1633). Como en Buenos Aires, los jueves son día de estrenos. Eso sí: martes por la noche las entradas se venden a precios reducidos.

Otros eventos culturales de la ciudad son el Festival de Sydney (que tiene lugar en enero y en el que se realizan conciertos y funciones teatrales al aire libre), la Bienal de Sydney (que se celebra de mayo a junio durante los años impares), el Gay & Lesbian Mardi Gras)que cae en febrero o marzo, y dura todo el mes), el Festival of the Winds (competencia de vuelo de barriletes más grande de Australia, que se desarrolla en septiembre en Bondi Beach), etcétera.



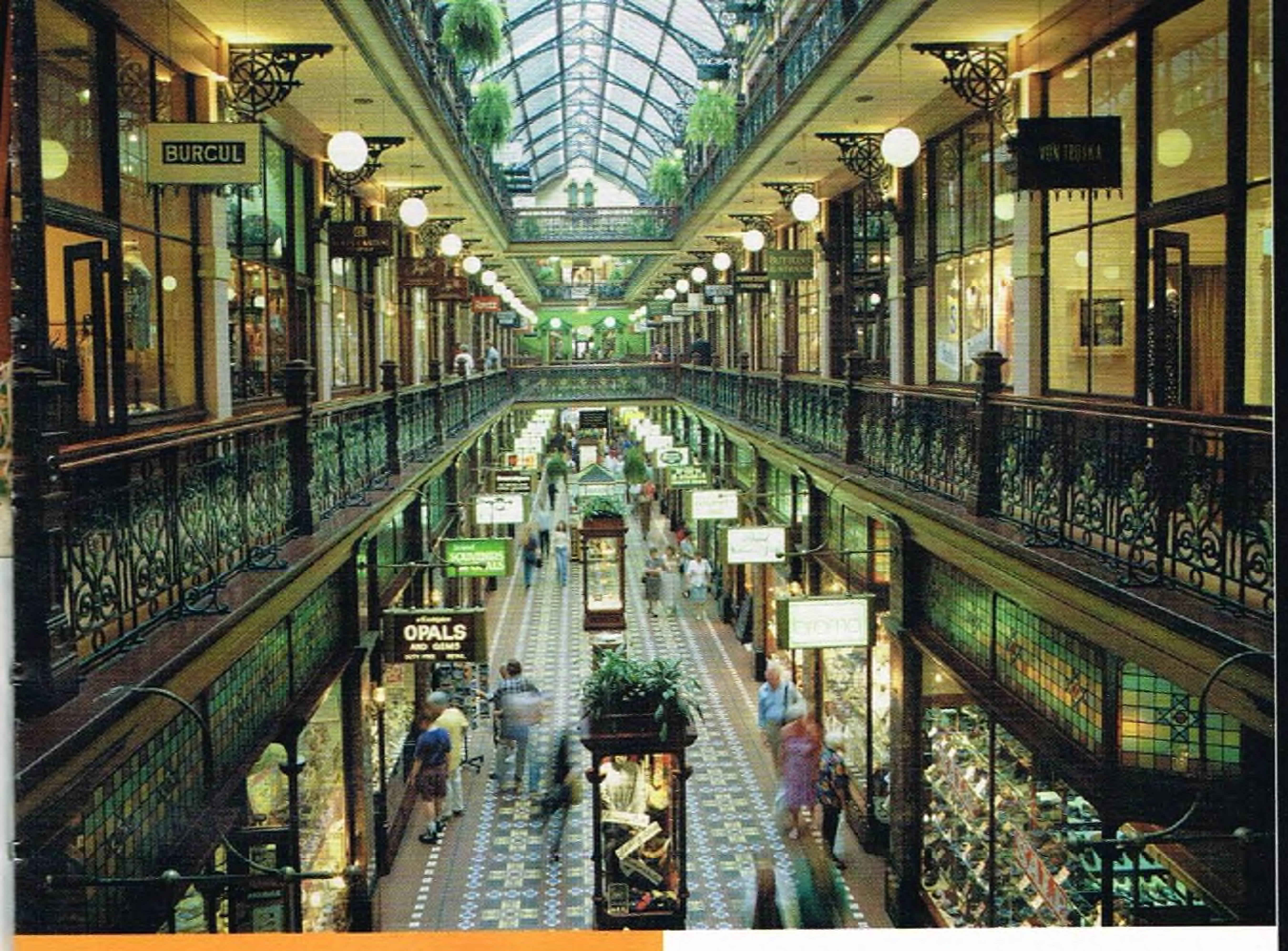
COMER EN SYDNEY



Sydney es sede de un gran multiculturalismo debido a los distintos orígenes de su gente. De hecho, y sólo a título estadístico, conviene saber que uno de cada cuatro habitantes nació en otro país. Todo esto se refleja en muchos aspectos de la vida de la ciudad, pero, sin duda, en ninguno más claramente que en la gastronomía local. Por eso, pese a que ya son muchos los que hablan de una gastronomía típicamente australiana, lo cierto es que, lo fundamental, sigue siendo la cocina étnica. Hay comida china, thai, japonesa, italiana, española y todo lo que uno quiera agregar a esta breve enumeración. Dicho de otro modo, a la hora de comer hay mucho pescado, mucho marisco, mucho arroz, bastante picante, mucha pasta y, claro, la inefable pizza. Pero como Australia es un país ganadero, la barbacoa australiana es el orgullo nacional

En el ya mencionado Fish Market no hay pescado, marisco o bicho de mar que no se encuentre: atún, salmón, cangrejos, langostas, pulpitos y pescados de ojos azules. Todo se vende crudo o cocido. La gente no sólo compra por kilos para cocinar, sino que muchos aprovechan para comerse un salmón a la parrilla por 8 dólares australianos o un rollito de sushi por unas pocas monedas.

En The Rocks también hay muchísimas opciones. Por ejemplo, The Orient Hotel Bistro (en el 89 de George Street), el Sailors Thai (especializado en comida tailandesa, con butacas en la barra o mesas; en el 106 de George Street), el Lowenbrau Keller (de comida alemana, en la esquina de Playfair Street con Argyle Street) o The Gumnut Tea Garden (en el 28 de Harrington Street) son buenas opciones, algunas más caras, otras más económicas. El bullicioso Chinatown también presenta muy buenas alternativas y, sobre todo, muy económicas. Mucho más que, por ejemplo, el Bennelong Restaurant –en la Sydney Opera House–, el cierre perfecto para una velada romántica, con sus mesas redondas, luz de velas, música suave y unos ventanales gigantescos con las mejores panorámicas del puente, el puerto y la ciudad. Y si se trata de restaurantes caros, pero con vistas excepcionales, ahí están los dos de la AMP Centerpoint Tower (en el CBD), que además son giratorios. Realmente, las posibilidades son muchas. Tantas que, llegado el caso, los omnipresentes McDonald's, o los locales Bourbon & Beefsteak y Pancakes Licensed Café en caso de desesperación pueden constituirse en opción.



LAS COMPRAS

Antes de entrar en materia, conviene saber que los horarios comerciales de Sydney no son los de Buenos Aires. Los negocios suelen estar abiertos de lunes a sábado, de 9 a 18. Por lo general, los jueves no cierran hasta las 21. Por otra parte, como en casi todo el mundo, cada vez hay más locales comerciales que abren los domingos.

En cuanto a los impuestos que se pagan, los precios incluyen un 10% de IVA. Tanto en el Centro como en el aeropuerto hay negocios donde se venden artículos libres de impuestos. Para poder contar con ese beneficio, habrá que solicitarlo, mostrando pasaporte y billete de avión.

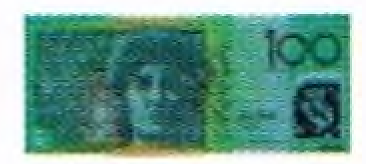
David Jones es una de las tiendas por departamentos más importantes de Sydney. Abrió en 1838 –lo que hace que sea la empresa de este tipo más antigua del mundo– y, desde entonces, se expandió por toda la ciudad, por todo el estado y, finalmente, por todo el país. Sólo en Sydney y sus suburbios tiene sucursales en Elizabeth Street, Market Street y Bondi Junction.



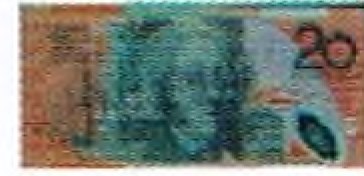
Por supuesto en todas partes están los inefables shopping centers, que ya fueron mencionados oportunamente a lo largo de esta guía. Dos de ellos, sin embargo, interesan por el reciclado de antiguas instalaciones victorianas: el Strand (en 412-414 de George Street), y el Queen Victoria Building (también conocido como QVB, en el 455 de George Street). Pero si se quiere explorar con mayor detenimiento hay que considerar la ciudad por sectores y, más específicamente, por calles. Así, Castlereagh Street, por ejemplo, es la calle de los diseñadores. Aunque no todos están allí. Collette Dinnigan atiende en el 33 de William Street, en Paddington, y Lisa Ho, en 2ª-6ª Queen Street.
La popular Oxford Street es otra importante alternativa y, por cierto, allí hay de todo. Recuérdese que en Darlinghurst hay una gran variedad de productos vinculados con el glamoroso mundo de los gays, mientras que las boutiques de Oxford Street de Paddington y Woolahra ofrecen otro tipo de mercancías. The Rocks, Darling Harbour y Chinatown alternan las grandes cadenas comerciales con negocios dedicados a souvenirs y artesanías. The Rocks es también el lugar más apropiado para comprar joyas hechas de auténtico ópalo australiano (por ejemplo, en The Rocks Opal Mine, de 13 Clocktower Square, o en Flame Opals, del 119 de George Street, o la Gemstone Boutique, del 388 de George Street. Para perlas, en cambio, la opción es Paspaley Pearls, del 142 de King Street. En cuanto al arte aborigen, no está nada mal el Coo-ee Aboriginal Art (en el 31 de Lamrock Avenue, Bondi Beach), aunque si no se busca autenticidad, sino simplemente exotismo, los búmeran y los *didgeridoos* están por todas partes, sin hablar de los koalas de peluche.
Los surfistas que no hayan viajado preparados encontrarán todo en Surfection (boutique N° 2021, del 500 de Oxford Street).

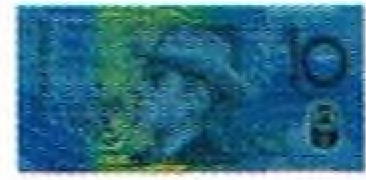
Información práctica

Divisa
El dólar australiano es la moneda de curso legal.


100 dólares


50 dólares


20 dólares


10 dólares


5 dólares

HUSOS HORARIOS

Australia posee tres husos horarios distintos que, de Este a Oeste corresponden al Eastern Standard Time (EST) para New South Wales, Australian Capital Territory, Victoria, Tasmania y Queensland; Central Standard Time (CST) para South Australia and Northern Territory; Western Standard Time (WST) para Western Australia.
Sydney tiene el horario del EST y, por lo tanto, suma 13 horas a la hora local de la Argentina.

PRINCIPALES FIESTAS Y FERIADOS

1° de enero: Año Nuevo
26 de enero: Día de Australia
Abril: Pascua
25 de abril: Día de ANZAC
12 de junio: Cumpleaños de la reina
25 de diciembre: Navidad
26 de diciembre: Boxing Day

Al igual que en la Argentina, la mayoría de los feriados se corren a los lunes, salvo Navidad.

ELECTRICIDAD

El sistema eléctrico australiano funciona con 220-240 volts, AC 50Hz. Conviene considerar que los enchufes de tres patas son distintos de los que se usan en otros países, por lo que el viajero deberá contar con un adaptador.

MONEDA

La moneda de Australia es el dólar australiano (A$). Existen billetes de 5, 10, 20, 50 y 100, y monedas de 5, 10, 20 y 50 centavos.
(Para tener una idea aproximada del cambio, considérese que, en el mes de julio de 2006, 1 dólar australiano equivalen a 2,30 pesos argentinos)

DOCUMENTACIÓN

De acuerdo con la información que brinda la Embajada de Australia en la Argentina (Villanueva 1400 C1426BMJ Ciudad. de Buenos Aires), toda persona que desee ingresar a Australia deberá presentar un pasaporte válido o certificado de identificación similar y, con excepción de los titulares de pasaportes australianos y neocelandeses, deberá tener una visa para entrar en el país.

La Oficina de visados de la Embajada de Australia en Buenos Aires, Argentina, está abierta al público de lunes a viernes entre las 8.30 y las 11.00 horas. Para obtener cualquier información complementaria hay que llamar al (+54 11) 4779 3550 o escribir a DIMA-BUENOS_AIRES@dfat.gov.au

El trámite podrá ser realizado por la agencia de viajes o la línea aérea siempre y cuando el pasajero complete y firme la solicitud, que tiene carácter de declaración jurada. De no existir necesidad de una entrevista o algún otro inconveniente que determine el funcionario, las visas se entregarán dentro de los 5 días de su presentación. Eventualmente, la solicitud de visa también puede ser denegada.

Existen tres categorías de visas: de turismo, de negocios y de tránsito.

1) Visa de turismo

a) Visa subclase 676: Formulario 48R SPA:

Este tipo de visa es para quien viaje a Australia como turista, ya sea por vacaciones, para visitar familiares y amigos, para realizar alguna actividad recreativa y para quienes decidan estudiar en Australia por un período no mayor a 3 meses.

b) Visa subclase 679: Formulario 48S:
Este tipo de visa es para un visitante patrocinado (hasta 3 meses) y para quienes tienen familiares directos en Australia. El familiar solicita esta visa en la oficina de inmigración mas próxima a su domicilio en Australia. Debe completar el formulario de visa de turismo 48S y enviarlo a su patrocinador en Australia. Su patrocinador completa un Acta de Llamada, formulario 1149 "Sponsorship form for Sponsored Visitors", y presenta su solicitud 48S y Acta de Llamada 1149 en la oficina de Inmigración más próxima a su domicilio en Australia.
Podrán ser patrocinadores:
padre/madre, hijos/as, hijos/as adoptivas, esposo/sa, abuelos/as, tíos/as, sobrinos/as, hermanos/as que residan en forma legal en Australia. Este trámite de visa puede tardar alrededor de 1 mes. Si es necesario se podrá solicitar que el patrocinador deposite una suma de dinero en Australia como garantía.

Documentación que se debe adjuntar al formulario de visa:
Además del formulario de visa completo en todos sus puntos, firmado por el solicitante y con la fecha completa (día, mes y año), deberá presentar:

- Reserva del pasaje de ida y de vuelta, con fecha y número de vuelo de entrada y salida. No es necesario comprar el pasaje, sólo se requiere una reserva emitida por la compañía aérea o por la agencia de viaje.
- Una foto tamaño carnet.
- Pasaporte válido con suficientes hojas libres para la visa.
- Para los menores que viajen solos o con uno solo de sus padres, la autorización para viajar al exterior firmada ante escribano público.

Copia de los siguientes documentos para comprobar la solvencia económica del aplicante:

- Un certificado de trabajo emitido por el empleador en papel membrete de la empresa, detallando antecedentes laborales, salario mensual, período autorizado de licencia y detallando si son vacaciones o licencia sin goce de sueldo y si se reincorporará a la empresa al regreso del viaje.
- Recibos de sueldo de los últimos seis (6) meses.
- Si trabaja en una compañía aérea o tiene familiares en dicha empresa, es necesario presentar una carta de la empresa en la que conste que trabaja en dicha compañía o que es un familiar con derecho a un "Pasaje Sublo".
- Certificado ORIGINAL de estudios en curso, si es estudiante.
- Cuentas bancarias y tarjetas de crédito.



- Pasaportes anteriores en los que figuren viajes a distintos países.

En caso de trabajar en forma independiente, el solicitante podrá presentar:

- Copia de recibo de clientes, habilitación municipal, certificación de ingresos



ante un Contador Público, comprobación de aportes impositivos o cualquier otra documentación que la persona crea que puede sustentar su labor permanente y continua.

2) Visa de Negocios

Si se visitara Australia por negocios o para asisitir a un congreso, se deberá solicitar la visa 456 y completar el formulario 456.

Los residentes en la Argentina que envíen la solicitud por correo, podrán pagar el arancel con un giro postal a nombre de: "Embajada de Australia" por el valor exacto y sobre Sucursal Colegiales, o bien con un cheque a nombre de "Embajada de Australia". También se puede pagar el arancel con tarjeta de crédito indicando los detalles en el formulario "Credit Card Details".

El solicitante debe proveer copias de toda la documentación solicitada para adjuntar al formulario. Puede solicitarse el original si se cree necesario.

Documentación que se debe adjuntar al formulario de visa:

Además del formulario de visa completo en todos sus puntos, firmado por el solicitante y con la fecha completa (día, mes y año), se deberá presentar:

-Itinerario de viaje.

• Una foto tamaño carnet.

• Pasaporte válido con suficientes hojas libres para la visa.

• Carta de presentación de la empresa.

• En caso de viajar para asistir a un congreso, convención o evento deportivo, se deberá presentar una carta de invitación o evidencias como, por ejemplo, el formulario de inscripción al mismo.

• Comprobantes de solvencia económica (por ejemplo resumen cuentas bancarias, resumen de tarjetas de crédito).

• Las personas con 70 años de edad o más deberán solicitar un formulario que la oficina de visas le entregará para que su médico lo complete. Además, se deberá presentar un comprobante de pago del seguro médico que indique específicamente la fecha de la cobertura médica en el exterior (no es suficiente la presentación de la validez de la tarjeta).

Importante: Se podrá solicitar mayor documentación en casos que se determine necesario:

3) Visa de tránsito para Australia

En caso de pasar por Australia en tránsito hacia otro país, se deberá solicitar una visa de tránsito. Esta es gratuita y permitirá salir del aeropuerto y permanecer hasta 3 días (no más de 72 horas) en Australia.

Deberá completar el formulario 876 "Application for transit visa for Australia (class 771)

Importante: Los argentinos han sido incluidos, a partir del 1° de julio del 2000, como ciudadanos que no necesitan visa de tránsito si ingresan a Australia y permanecen en el aeropuerto por no más de 8 (ocho) horas desde su arribo al país.

Documentación que se debe adjuntar al formulario de visa:

Además del formulario de visa completo en todos sus puntos, firmado por el solicitante y con la fecha completa (día, mes y año), deberá presentar:

• Itinerario de viaje.

• Una foto tamaño carnet.

• Pasaporte válido con suficientes hojas libres para la visa

• Copia de los siguientes documentos para comprobar la solvencia económica del solicitante: certificado de trabajo emitido por el empleador en papel membrete de la empresa, detallando antecedentes laborales, salario mensual, período autorizado de licencia y detallando si son vacaciones o licencia sin goce de sueldo y si se reincorporará a la empresa al regreso del viaje; recibos de sueldo de los últimos seis (6) meses.
En caso de trabajar en una compañía aérea o de tener familiares en dicha empresa, se necesitará presentar una carta de la empresa en la que conste que trabaja en dicha compañía o que es un familiar con derecho a un "Pasaje Sublo"; certificado ORIGINAL de estudios en curso, si es estudiante; cuentas bancarias y resumen bancario de tarjetas de crédito; pasaportes anteriores en los que figuren viajes a distintos países.
En caso de trabajar en forma independiente , se podrá presentar: copia de recibo de clientes, habilitación municipal, certificación de ingresos ante un Contador Público, comprobación de aportes impositivos o cualquier otra documentación que la persona crea que puede sustentar su labor permanente y continua.
Importante: Se podrá solicitar mayor documentación en casos que se determine necesario

REQUISITOS MÉDICOS PARA INGRESAR EN AUSTRALIA

Las personas con 70 años de edad o más, deberán traer un certificado de su médico.
La oficina que otorga el visado al médico personal le indicará la información que el Departamento de Salud de la Embajada solicita. Además, se deberá presentar un comprobante de pago del seguro médico que indique específicamente la fecha de la cobertura médica en el exterior (no es suficiente la presentación de la validez de la tarjeta).

Si el solicitante pide una visa de más de 3 meses de estadía en Australia, deberá realizar una radiografía de tórax con un radiólogo designado por la oficina de visas, previa emisión del formulario que se deberá presentar al médico panelista.

Si durante la visita a Australia se visitara un hospital, a un enfermo hospitalizado o cualquier otro centro de salud, incluyendo un hogar de ancianos o un laboratorio farmacéutico deberán realizar un examen radiológico con el radiólogo que la Embajada designe, SIN importar el tiempo de estadía en Australia
Si el motivo del viaje es estudiar en Australia por un período no mayor a 3 meses y el curso tiene una duración de 4 semanas o más, el solicitante deberá hacerse un examen clínico y radiológico completo con el médico a designar por la Embajada.

Si la permanencia solicitada es de 12 meses o más, el solicitante deberá realizar un examen clínico y radiológico.
Los médicos con los que trabaja la Embajada están en Buenos Aires, Córdoba y Mendoza, Asunción (Paraguay) y Montevideo (Uruguay). En todos los casos, el solicitante deberá hacerse cargo del costo del examen radiológico/médico.

ADUANAS

En Australia hay leyes estrictas que prohíben o limitan el ingreso de drogas, esteroides, armas, armas de fuego, animales o plantas silvestres y productos asociados. Todos los animales, productos animales, alimentos, plantas y productos de plantas están sujetos a control de cuarentena y deben ser declarados a la llegada. Las penas por infracciones a estas leyes son severas. Si el viajero no estuviera seguro de si debe declarar algún artículo en su equipaje, lo mejor es declararlo y señalárselo a un funcionario de aduanas.
No se imponen límites a la cantidad de dólares australianos y/u otras divisas que se pueden ingresar o sacar de Australia. No obstante, se deberán declarar las sumas superiores a $A 10.000 o su equivalente en monedas extrajeras. Toda infracción será penada por la ley. 'Sumas' en este caso significa billetes y monedas, pero no incluye cheques de viajero u otros instrumentos monetarios. Se podrán solicitar los formularios para la declaración a los funcionarios de aduanas en puertos o aeropuertos.
Todo viajero mayor de 18 años podrá ingresar a Australia con 2.250 ml de bebidas alcohólicas y 250 cigarrillos o 250 gramos de productos de tabaco libres de impuestos. Se permite ingresar otros artículos para regalo, libres de impuestos, por un valor de A$ 900 por persona mayor de 18 años, y A $450 por persona menor de 18 años. Estos artículos deberán pasar por la aduana con el viajero y no serán para fines comerciales. Además de estas concesiones, los turistas que visiten Australia por un tiempo limitado podrán ingresar la mayoría de los artículos libres de impuestos, a condición que la Aduana quede satisfecha que son para uso personal y que Ud. los sacará de Australia cuando se vaya.

Cargo por movimiento de pasajeros

Desde el 1° de julio de 1995 el cargo por movimiento de pasajeros, también denominado impuesto de salida, ya no se paga en aeropuertos u oficinas de correos. Se ha establecido un sistema más conveniente por el que el impuesto de A$ 38 se paga con el pasaje aéreo y el pago figura separadamente en el pasaje. Los menores de 12 años, los pasajeros en tránsito por 24 horas y los pasajeros en tránsito cuya partida se retrasa por circunstancias de fuerza mayor no pagan este impuesto.

Inspección del equipaje

Es posible que los funcionarios de aduanas y/o cuarentena e inspectores de seguridad del aeropuerto inspeccionen los equipajes y el equipaje de mano. El equipaje de mano también será inspeccionado por el personal de seguridad del aeropuerto antes de abordar vuelos nacionales e internacionales.

Cuarentena

El medio ambiente australiano es único. La cuarentena lo mantiene así. Los alimentos y los productos vegetales y animales del extranjero podrían introducir al país plagas y enfermedades destructivas. La forma de ayudar a proteger el medio ambiente único de Australia es declarar a la llegada aquellos artículos de importancia cuarentenaria.
Los artículos de importancia cuarentenaria incluyen alimentos frescos o envasados, fruta, huevos, carne, hortalizas, semillas, pieles, plumas, madera y plantas.
El Servicio Australiano de Cuarentena e Inspección (Australian Quarantine and Inspection Service/AQIS) inspecciona o radiografía todo el equipaje y utiliza perros detectores para encontrar productos de alto riesgo. AQIS también proporciona cubos en los aeropuertos internacionales para que los viajeros puedan arrojar allí los artículos de importancia cuarentenaria. Si no se declarara los alimentos o el material vegetal y animal, se podrá recibir multas importantes.

CAMBIO

La mayor parte de las monedas extranjeras se cambian en todos los bancos o casas de cambio. Los travellers cheques generalmente reciben una cotización mejor que el efectivo extranjero, a pesar de la comisión que toman los bancos.



TARJETAS
Visa y Mastercard son universalmente aceptadas. Las otras tarjetas, depende.

PROPINAS
Lo usual suele ser el 10%, siempre y cuando uno considere que el servicio fue bueno. A los taxistas no se les deja propina, pero sí el cambio.

TELÉFONOS
Para llamar a Australia desde la Argentina hay que discar 00 + 61 + código de área + número local.
En Australia, las principales compañías telefónicas son Telstra y y Optus. Ambas dominan también el mercado de los celulares, cuyos números comienzan con 04.
La mayoría de las cabinas telefónicas permiten las llamadas internacionales. Las llamadas locales salen unos 40 centavos, sin límite de tiempo. Las llamadas a celulares tienen límite de tiempo y son más caras. Asimismo, los quioscos de revistas y los correos venden tarjetas telefónicas para llamadas de larga distancia. No todos los teléfonos públicos las aceptan. Si se llama desde el hotel, considérese que las tarifas por minuto son mucho más onerosas. No hay problema para alquilar teléfonos celulares. El sistema suele ser compatible con el europeo, pero no con el de los teléfonos de Norteamérica y Sudamérica, por lo cual el cambio de chip es obligado.

TRANSPORTES
Desde el aeropuerto internacional de Sydney hay un servicio de tren que funciona todos los días de la semana, desde las 5 de la mañana hasta la medianoche. Para en todas las estaciones del City Circle. Para mayor información llamar 02 8337 8417 o visitar www.airportlink.com.au.

BUSES
Sydney posee una red de buses muy eficiente. Las principales terminales están en eCircular Quay, Wynyard, Town Hall y la Central Station. La información sobre los servicios de la compañía Sydney Bus está disponible en los quioscos de Circular Quay, Wynyard Station y el Queen Victoria Building, en Sydney Transport Infoline (www.131500.com.au; tel: 131 500) y en el website de Sydney Buses (www.sydneybuses.nsw.gov.au).

TRENES
1) Servicios metropolitanos
Existe toda una gama de ofertas para tickets turísticos en CityRail que permiten viajar alrededor del Centro de la ciudad en la City Circle Line (Circular Quay, Wynyard, Town Hall, Central, Museum y St James Stations). Las máquianas expendedoras de boletos funcionan las 24 horas.

2) Trenes interestatales e interiores
La Central Railway Station es la estación de donde salen y adonde llegan todos los trenes que circulan entre estados y en el interior de Nueva Gales del Sur. Se puede requerir información en la misma estación, en la Sydney Transport Infoline (www.131500.com.au ; Tel: 131 500), en el website de la State Rail (www.staterail.nsw.gov.au) o en Countrylink Infoline (www.countrylink.nsw.gov.au; tel: 132 232).



FERRIES
La información sobre los distintos ferries puede obtenerse en el quiosco ad hoc de Circular Quay, en Sydney Transport Infoline (www.131500.com.au; tel: 131 500) o en el website de Sydney Feries (www.sydneyferries.nsw.gov.au).

LIGHT RAIL
El Metro Light Rail es el último y más nuevo sistema de transportes de Sydney. Por él, modernos tranvías recorren desde Central Station hasta Chinatown y Darling Harbour, incluyendo paradas en el Star City Casino, en el Sydney Fish Market y en Wentworth Park, 24 horas diarias, siete días a la semana.

MONORAIL
El monorail tiene 8 paradas en el CBD. Parte cada 3 a 5 minutos y realiza todo el circuito en unos 15 minutos. Hay boletos por viaje y pases diarios.

TAXIS
Los taxis, al igual que en Buenos Aires, se detienen en la calle, haciéndoles señas, aunque existen también algunas paradas en el Circular Quay, Wynyard Station y Town Hall Station.

EL SYDNEY EXPLORER
El Sydney Explorer es un bus que realiza un recorrido guiado de 35 km, recorriendo todas los puntos destacados de la ciudad, incluyendo la CBD, The Rocks, la Sydney Opera House, Kings Cross, Chinatown, el Queen Victoria Building y Darling Harbour. Los boletos los vende el conductor. Hay para el viaje completo u otros que, a lo largo de un día, permiten subir y bajar en cualesquiera de las 22 paradas del circuito. Los buses operan diariamente, desde las 9 de la mañana, con intervalos de 20 minutos.

EL SYDNEYPASS
El SydneyPass (disponible para 3, 5 o 7 días) permite realizar viajes ilimitados en los trenes de CityRail dentro de un área limitada, con combinaciones posibles con los Sydney Buses y todos los servicios de ferries.

EL DAY TRIPPER
Es una variante del anterior, pero con duración de un día.


NEXT 96 km

Ciudades Encantadas

SYDNEY

No sólo su fantástica infraestructura hace de Sydney la ciudad del futuro. También, y acaso con más razón, el continuo flujo inmigratorio y la diversidad cultural que éste trae aparejada. Así, a poco más de dos siglos de la colonización de Australia y de la fundación de la ciudad, las características urbanas de Sydney, sus costumbres y vida cotidiana, se continúan modificando en virtud de la demografía y de los diversos orígenes de sus habitantes. Asimismo, el lector encontrará en esta guía buena parte de la historia de cada barrio, así como las cosas que se pueden hacer en cada uno de ellos y en los alrededores. También, mucha información sobre las excursiones posibles, tomando a Sydney como base. Finalmente, una guía práctica que ayudará a "leer" correctamente la ciudad.

